

1

Jesús

NUESTRO SALVADOR



Caudales de Vida

Paul J. Otremba

<https://caudalesdevida.blogspot.com>

*“Y tendrá un hijo y lo
llamarás Jesús,
porque él salvará a
su pueblo de sus
pecados”*

Mateo 1:21 NTV

Diseño y Diagramación:
Adriana Sánchez Peraza
E-mail: adriana@quironweb.com
Cel: (57) 300 5706511 - Bogotá, Colombia

LA SERIE: 'CAUDALES DE VIDA'

Jesús

NUESTRO SALVADOR

Haciendo Discípulos, Desarrollando Líderes,
Plantando Iglesias, Alcanzando Naciones

Paul J. Otremba
BOGOTA (Colombia) 2015

*“Y tendrá un hijo y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados»
(Mt.1:21) NTV*

Jesús – Nuestro Salvador de La Serie: ‘CAUDALES DE VIDA’ por Paul J. Otremba © 2013.
Todos los derechos de esta edición en español reservados por Paul J. Otremba, Bogotá –
Colombia. E-Mail: otremba@gmail.com // WEB: <https://caudalesdevida.blogspot.com>

Nota Importante:

Usted puede reproducir y distribuir este material, siempre que sea sin fines de lucro, sin alterar su contenido y reconociendo su autor y procedencia.

Dios nos bendiga para vivir una vida que a Él le agrada. Dios nos fortalezca y equipe para que prediquemos, enseñemos y escribamos con el propósito de cumplir la gran comisión haciendo discípulos, desarrollando líderes, plantando iglesias y alcanzando naciones.

Recomendación Importante:

Cuando estudie este material le recomiendo primero leer cada capítulo de este estudio sin leer las citas bíblicas respectivas. En una segunda leída tome el suficiente tiempo para leer todas las respectivas citas bíblicas. Es la Palabra de Dios la que nos da sabiduría, nos enseña, nos reprende, nos corrige y nos instruye en justicia a fin de que seamos perfectos y equipados para toda buena obra (2 Tim.3:16-17).

Durante el estudio de este material recomendamos **leer adicionalmente todos los Evangelios**. Si usted lee 3 capítulos diarios, entonces puede leer todos los Evangelios en un mes. Adicionalmente lea el libro de **Romanos**.

Recomiendo trabajar este material en grupos pequeños; grupos de 2 a máximo 7 personas por grupo. Durante la semana (o un período de tiempo de 10 días) cada participante del grupo lee y estudia personalmente un capítulo a la vez. El grupo se reúne una vez cada semana (o cada 10 días) para dialogar, meditar, orar y repasar la lección estudiada durante la semana. Se recomienda que la reunión no tome más 60 a 90 minutos.

Durante la reunión semanal el grupo dialoga siguiendo las preguntas de ASIMILANDO que aparecen al final de cada lección. No olviden practicar el último punto en ese conjunto de preguntas – CAPACITAR Y PREPARAR. La reproducción y multiplicación es parte clave en el proceso de hacer discípulos que hacen discípulos. Reporte en la próxima reunión al grupo los logros alcanzados y los retos enfrentados al reproducir este proceso y al tomar tiempo para invertir en otros lo aprendido.

Agradecimientos

Al presentar mis apuntes, JESÚS – NUESTRO SALVADOR, no reclamo originalidad, ya que innumerables estudiantes de la Palabra de Dios me han guiado e influenciado. Por eso quiero expresar mi agradecimiento a todos mis maestros, mentores y amigos que de una u otra manera influyeron en mi vida. No los nombro porque no quiero que uno de ellos me falte en la lista. Estimo como un gran privilegio que Dios me haya dado la oportunidad de conocer a tantos hombres y mujeres de Dios con los diferentes dones y ministerios. Ellos me retaron, animaron, enseñaron y dejaron huellas en mi vida.

Este material finalmente es más bien una recopilación de estudios personales, de conversaciones, y de muchos apuntes tomados tanto en el Instituto Bíblico, como en conferencias y seminarios y en estudios personales. En muchas ocasiones fueron libros los que impactaron mi vida. Tampoco reclamo que este material, sobre unos temas tan importantes de la vida personal y de la iglesia, sea un trabajo completo. De todas maneras espero que estos estudios lleguen a impactar la vida de muchos, que sea un material inspirador para vivir una vida que marca la diferencia, y para ayudar a otros a seguir a Cristo.

Aquí se hace realidad lo que nos dice el apóstol Pablo en 2Tim.2:2: *“Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”*.

De manera especial quiero agradecer a Ana Cristina Torres de Cisneros por su aporte valiosísimo revisando y corrigiendo la ortografía de este material con el fin de darle una buena presentación.

Contenido

La Palabra de Dios	9
Nuestro Dios – un Padre Amoroso	21
Jesús el Rescatista	35
El Arrepentimiento	47
El Tema de la Fe	57
El Bautismo en Agua	67
La Tan Gran Salvación	83
Transformación Espiritual	99
La Cena del Señor	119
Llamados a Compartir el Evangelio	137
Libros Recomendados	144

Notas



La Palabra de Dios

“Debido a esa experiencia, ahora confiamos aún más en el mensaje que proclamaron los profetas. Ustedes deben prestar mucha atención a lo que ellos escribieron, porque sus palabras son como una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que el día amanezca y Cristo, la Estrella de la Mañana, brille en el corazón de ustedes. Sobre todo, tienen que entender que ninguna profecía de la Escritura jamás surgió de la comprensión personal de los profetas ni por iniciativa humana. Al contrario, fue el Espíritu Santo quien impulsó a los profetas y ellos hablaron de parte de Dios (1Pe.1:19-21) NTV

Sal.19:7-11 / Sal.119:97-114 / Sal.119:30 / 2Tim.3:10 / Hebr.4:12

La manera como pensamos respecto a la Biblia y el lugar que le damos a la misma en nuestra vida tiene mucho peso a la hora de tomar decisiones. La manera como pensamos respecto al valor de la misma influye en el momento de establecer opiniones, estilo de vida, valores, convicciones, doctrinas, reglas y manejos de la iglesia.

Algunos piensan que la Biblia tiene la misma autoridad que las tradiciones humanas o ciertas reglas humanas. Otros la reducen a simples palabras humanas. También hay quienes creen que la opinión de la mayoría, o de alguna minoría, tiene el mismo o mayor valor que lo que dice la Biblia. Hay quienes ponen por encima de la Biblia opiniones, reglamentos o declaraciones humanas. Las consecuencias de tales consideraciones pueden ser bastante peligrosas.

I. ¿Podemos confiar en la Biblia?

Auténticos **cristianos ven la Biblia como la suprema autoridad de la fe y de la práctica**. La Biblia dice de sí misma: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto. Dios la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra” (2Tim.3:16-17) (NTV).

La Biblia fue escrita por hombres que fueron inspirados por el Espíritu Santo. Estos hombres, cuando escribieron el mensaje que Dios quería que transmitieran, fueron guiados sobrenaturalmente por el Espíritu Santo. Por eso, finalmente, el autor de la Biblia es Dios (2Pe.1:19-21 / 2Tim.3:16-17 / 1Te.2:13 / Gal.1:11). Theopneustos (griego), traducido por “**inspiración de Dios**”, literalmente significa “aliento divino”. Esto describe la fuente de donde procede toda la Biblia, como algo que trasciende la inspiración humana. Cada escritor que participó en la producción de las Sagradas Escrituras fue “movido

por” (literalmente “llevado, conducido”) el Espíritu Santo. Esto, sin embargo, no significa que los escritores fueran utilizados por Dios para escribir como autómatas, sin su participación consciente. Dios no pasa por encima de aquellos dones del intelecto y la sensibilidad que ha dado a Sus criaturas.¹

Myer Pearlman dice que **el mejor argumento a favor de la Biblia es el práctico**. La Biblia ha funcionado. Ha influenciado civilizaciones, ha transformado vidas, ha traído luz, inspiración y consuelo a millones.²

La Biblia es perfecta, es moral y espiritualmente correcta – ¡y sigue siéndolo! La Biblia no exalta a un hombre. Tampoco enaltece las opiniones de la gente ni las tradiciones humanas. **La Biblia glorifica a Dios**. Los parámetros morales de la Biblia son muy altos (1Tes.2:13 / Sal.119:138,144 / Sal.19:7-9 / Dt.4:8) y no existe ninguna otra enseñanza sobre moralidad que se asemeje a la de la Biblia.

La Biblia consta de 66 libros que fueron escritos en un periodo de aproximadamente 1.500 años, por 40 diferentes autores y encontramos que no es una simple colección de escritos sin mensaje común. **La Biblia tiene un mensaje central**: El plan de la salvación (este mensaje es el mismo tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento). A través de esos 1.500 años encontramos que hay unidad en cuanto a lo que se dice de Dios, el hombre, el pecado, Satanás, el mundo; de Jesús y el Espíritu Santo. Todo esto es posible porque en verdad solo hay un Autor detrás de este libro.

Hasta el día de hoy la Biblia ha cumplido con lo que menciona. Ninguna religión conoce semejantes profecías, como las menciona la Biblia, y que además se hayan cumplido (Dt.18:22 / Is.44:24-26).

1. Biblia Plenitud. Nashville: Caribe, 1994, P.1607.

2. PEARLMAN, Myer, Knowing the Doctrines of the Bible. Springfield: The Gospel Publishing House, 1939, P.29.

Compare algunas profecías con su cumplimiento en cuanto a Jesús:

- Miq.5:2 - Mt.2:1,5-6
- Is.7:14 - Mt.1:18-25
- Sal.22:18 – Mt.27:35
- Is.50:6 - Mt.26:67-68
- Compare también los siguientes pasajes de la Biblia: Jer.31:15 / Os.11:1 / Is.11:2 / Sal.41:9 Zac.13:7 / Zac.11:12 / Sal.34:20 / Sal.69:21 / Sal.22. Estos pasajes hablan de ciertos aspectos de la vida y ministerio de Jesús que se cumplieron al pie de la letra en la vida de Jesús.

La fe cristiana permanece de pie o cae con la resurrección de Jesús.

Si Jesús no resucitó de entre los muertos, el cristianismo es una mentira y está guiando a la gente por un camino errado (1Cor.15).

A continuación encontramos algunos de los hechos que confirman la resurrección:

- Si los judíos hubieran podido mostrar el cuerpo de Cristo, la resurrección sería refutada. Para cuidar el sepulcro e impedir que el cuerpo de Jesús desapareciera las autoridades organizaron guardias. Pero aún con este cuidado el cuerpo desapareció. Después de esto, los sacerdotes inventaron una mentira (Mt.28:11-15). Pero por una mentira nadie quiere morir como mártir. Los discípulos estuvieron dispuestos a morir por el testimonio de la resurrección de Cristo (2Pe.1:16-21).

Qué alegría para los que no siguen el consejo de malos, ni andan con pecadores, ni se juntan con burlones; sino que se deleitan en la ley del SEÑOR meditando en ella día y noche. Son como árboles plantados a la orilla de un río, que siempre dan fruto en su tiempo. Sus hojas nunca se marchitan, y prosperan en todo lo que hacen.

Sal.1:1-3 NTV

- Por 40 días Jesús, después de Su resurrección, se apareció a los discípulos (1Cor.15:6). Los mismos discípulos no querían creer lo que estaban viendo; Jesús tuvo que convencerlos que lo que estaban viendo y experimentando era algo real (Lc.24:36-43). Tomas fue uno de los más críticos, pero, finalmente, tuvo que reconocer que Jesús había resucitado.
- El cambio en la vida de los discípulos. Después de la crucifixión ellos tenían miedo y estaban deprimidos; no habían pasado muchos días cuando estuvieron convencidos de la resurrección y dispuestos a morir por la causa (Lc.24). ¿Cómo es esto posible? Solamente es posible a raíz de un verdadero encuentro con el Jesús resucitado. Además, ahora después de 2.000 años, la vida de todo aquel que confía en Él es cambiada (1Cor.6:11 / Ef.2:1-3 / Sal.119:97-104 / 2Cor.3:2-3). ¿Cuál otro libro puede cambiar a un alcohólico o a un vicioso en una persona libre de la adicción que tiene paz y gozo?

Jesús nunca puso en duda la Escritura. El creyó en toda la Escritura (Mt.5:18 / Jn.10:35 / Mt.19:4-5 / Mt.24:37 / Mt.12:40). Él proclamó que Sus Palabras son la Palabra de Dios (Mt.24:35 / Jn.12:48). Jesús también dijo: *“El cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras no desaparecerán jamás”* (Mt.24:35). Lea también las siguientes citas bíblicas: Mt.5:18 / Hebr.1:11-12 / Sal.119:89-90 / Is.40:8 / 1Pe.1:25.

Concluimos:

- Lo arriba mencionado tiene consecuencias para cada uno de nosotros. Si alguien de verdad cree en la autoridad de la Biblia – y un verdadero cristiano lo cree - va a practicar en la vida diaria lo que ésta dice que debemos hacer (Stg.1:22-24). La Biblia llega a ser una bendición para los hombres en el momento que la obedecen (Stg.1:25 / Jos.1:8 / Sal.1:1-3).

- La Biblia es un manual totalmente confiable para el manejo de la vida, de acuerdo con los propósitos de Dios. La Biblia contiene los planos para la vida. También contiene los detalles del cuidado íntimo de Dios para con el hombre. Es la carta de amor de Dios para el hombre (Sal.119:105 / 2Tim.3:16-17 / Sal.1:1-3 / Jos.1:8).
- Aunque no negamos el valor de las tradiciones, tenemos que reconocer que para que una de ellas sea válida, ésta debe ser examinada a la luz de la verdad Bíblica y encontrada acorde con ella (Mt.15:3 / Mr.7:3-13 / Gal.1:14 / Gal.2:14 / Tit.1:14). Igualmente: todo lo que los seres humanos digan o afirmen (no importando cuán lindo suene ni cuál sea su posición, educación, título, etc.), todo debe ser probado a la luz de la Palabra de Dios (1Jn.4:1 / Dt.13:1-5 / Prov.14:15 / Rom.16:18 / Mt.7:15-16 / 2Pe.2:1).

2. ¿Cuáles son los propósitos de la Palabra de Dios?

El principal propósito de la Biblia es **revelar a Dios** a los hombres, conocer a Jesucristo y obtener vida eterna (Jn.14:9 / Jn.1:1s / Jn.5:39). La Biblia no explica a Dios, simplemente lo revela (Gn.1:1 – “En el comienzo Dios...”). Dios no hace ningún esfuerzo por probar Su existencia. La razón de esto es que Dios creó al hombre con una conciencia interior de la existencia de Dios (Hebr.11:6). Es en la Biblia donde podemos conocer a Dios y entender Sus características y Sus intenciones para con el hombre.

Otro propósito de la Biblia es **mostrarle al hombre la necesidad** que tiene, de tener una relación con su Creador y Dios. El hombre nunca fue creado para vivir separado de Dios. Dios es la fuente de vida y si el hombre quiere vivir plenamente, entonces debe vivir en armonía con Dios. La Biblia revela los continuos fracasos del hombre y muestra claramente que no puede vivir separado de Dios (Rom.3:10.20.23 / Jer.17:9 / Rom.6:23).

La Biblia también fue escrita para **mostrarle al hombre el camino de su salvación** y de cómo poder encontrar a Dios y reconciliarse con El (Jn.14:6 / Hch.4:12 / Hch.16:30,31 / Rom.10:9-10 / Jn.3:7).

La Palabra de Dios es el arma que Dios nos ha dado **para resistir y derrotar al diablo**. Es la **herramienta para vencer cualquier tentación** (Mt.4:4-10 / Ef.6:17 / Hebr.4:12).

Es la herramienta **para predicar y enseñar las verdades de Dios** (2Tim.3:16-17 / Hebr.4:12 / 1Cor.2:4-5). Igual, nos suministra elementos para defender nuestra fe (1Pe.3:15). Ella **aumenta nuestra fe** (Rom.10:17) y **nos ayuda a vivir una vida que marca la diferencia** limpiándonos de nuestros pecados (Jn.15:3 / Gal.5:22-23). El conocer la verdad nos hace libres de verdad (Jn.8:32).

Además, la Biblia nos muestra la manera **cómo podemos crecer en la relación con Dios y con el prójimo** (1Cor.1:30 / Ef.4:1s / Sal.1:1-3 / Sal.119:9 / 1Pe.2:1-3). La Biblia nos **ayuda a encontrar paz y gozo** (Sal.119:165 / Is.23:6 / Jer.15:16). Nos asiste en la **toma de decisiones sabias** (Sal.119:105). Ella nos provee sabiduría para **prosperar en la vida** (Jos.1:8 / Sal.1:1-3).

La Biblia obra en diferentes maneras en la vida de todo aquel que se acerca a ella con un corazón abierto. Para demostrar esto, ella usa diferentes símbolos que señalan la manera como obra la Palabra de Dios en aquellos que se exponen a la misma:

- **Un espejo** (Stg.1:23-25). Esto ilustra el poder revelador de la Palabra (Hebr.4:12 / Lc.18:9-14).
- **Un crítico** (Hebr.4:12). Discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Así como un maestro en la escuela hace ver a los estudiantes los errores para que sean corregidos, la Palabra de Dios revela al hombre aún las intenciones del corazón para que sean corregidas.

- **Una semilla** (1Pe.1:23 / Lc.8:5-15). Este símbolo habla del poder generativo de la Palabra. Es una Palabra que da vida.
- **Agua** (lavadero) (Ef.5:26). La misma Palabra que revela la contaminación de uno, también provee un medio de limpieza.
- **Lámpara o Luz** (Sal.119:105 / Prov.6:23 / 2Pe.1:19). Habla de ser guía.
- **Un fuego** (Jer.23:29 / Sal.39:3). El fuego habla de castigo y corrección (Hebr.12:3-15 / 1Cor.11:31-32). La meta final no es la destrucción sino más bien la corrección (Hebr.12).
- **Un martillo** (Jer.23:29). La Palabra tiene poder para romper aquel corazón tan duro como una piedra.
- **Una espada** (Ef.6:17 / Hebr.4:12). Con ella podemos confrontar mentiras y las falsas doctrinas y filosofías, es un arma contra el enemigo (Mt.4:4).
- **Comida**. Así como la comida fortalece nuestro cuerpo físico, la Palabra de Dios fortalece y ayuda a un desarrollo sano de nuestra vida espiritual.
 - * Leche (1Pe.2:2 / 1Cor.3:1-2).
 - * Pan (Mt.4:4).
 - * Carne (alimento sólido – Hebr.5:12-14).
 - * Miel (Sal.119:103).

Estudia constantemente este libro de instrucción. Medita en él de día y de noche para asegurarte de obedecer todo lo que allí está escrito. Sólo entonces prosperarás y te irá bien en todo lo que hagas (Jos.1:8) NTV

3. ¿Cuáles son algunos consejos para disfrutar la Biblia?

El hombre que cree en la autoridad de la Biblia debe preocuparse por conocer más y más lo que ella tiene para decirle. Todo creyente también está llamado a crecer espiritualmente, llegando a ser moldeado en su estilo de vida cada día más al de Jesús (1Pe.2:1-3 / Gal.4:19 / 2Cor.3:18).

En ese proceso la lectura y el estudio de la Biblia son de suma importancia. Esto ocurre a través de:

- Escuchar la Palabra de Dios (Rom.10:17).
- Leer la Biblia (Dt.17:19).
- Estudiar la Biblia (Hch.17:11).
- Memorizar las Escrituras (Sal.119:9-11).
- Meditar en las Escrituras (Sal.1:1-3).

Considere además los siguientes consejos:

- Cada creyente debería **tener su propia Biblia.**
- Ya que Dios inspiró la Biblia, podemos **pedirle a Él en oración que nos bendiga mientras leemos o estudiamos la Palabra de Dios.**
- **No se deje confundir cuando encuentra pasajes difíciles de entender.** James S. Hewett narra la siguiente historia:

Un religioso se sentó una vez en el comedor de un tren mientras viajaba a lo largo del río Hudson. Al frente se sentó un ateaista, quien se dio cuenta que estaba sentado con un religioso e inmediatamente entabló una conversación: “Veo que usted es un religioso”, dijo el ateaista. “Sí, yo soy un ministro del Evangelio”, respondió el religioso. “Entonces supongo que usted cree en la Biblia”. El religioso, un hombre ortodoxo en sus puntos de vista, respondió: “Sí, yo creo que la Biblia es la Palabra de Dios”. El ateaista preguntó: “¿Pero no hay cosas en ella que son difíciles de explicar?”. Con humildad el religioso respondió diciendo que sí existen cosas difíciles de entender. Con un aire de victoria el ateaista pensó haber acorralado al religioso y comentó: “Entonces, ¿qué hace con eso?”. Sin alarmarse el religioso siguió disfrutando su comida que, por casualidad, era una pescado conocido por tener muchas espinas. Él

levantó la cabeza y señaló: “Señor, yo hago lo mismo que cuando como pescado: cuando llego a las espinas, las pongo a un lado del plato y sigo disfrutando mi comida. Yo le dejo las espinas a algún tonto que quiera chuparlas.”³

- **Medita en la Palabra de Dios.** Las palabras de la Biblia son palabras vivas y llenas de sabiduría eterna, dentro de la cubierta de palabras humanas. Dios quiere que veamos más allá de las palabras humanas y comencemos a descubrir la gran riqueza de sabiduría aplicable a la vida que se encuentra en ellas. La meditación es una reflexión profunda, es contemplar con cuidado los dichos de Dios (Jos.1:8 / Sal.1:1-3).
- **Ponga en práctica lo que va entendiendo.** De nada sirve saber algo y no aplicarlo a la vida diaria. Es como alguien que tiene la medicina para su enfermedad en las manos, pero no se la toma (Stg.1:19-25).
- Finalmente, **debemos tomarnos tiempos prolongados para el estudio de la Biblia.** Este estudio se hace haciéndole preguntas al texto. Preguntas como por ejemplo: ¿Qué dice el texto sobre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo? ¿Hay un ejemplo que debo seguir? ¿Veo un pecado que debo evitar? ¿Hay alguna advertencia que debo tener en cuenta? ¿Hay un mandamiento que debo obedecer? ¿Contiene alguna promesa que puedo reclamar? ¿Hay algo que no entiendo y que debo aclarar con más estudio? ¿Hay algo sobre lo cual puedo o debo orar?

MANOS A LA OBRA:

Sigamos lo que nos enseña el apóstol Pablo en 2Timoteo 2:15:

“Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad” (NVI).

Asimilando (2Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico).



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?

Notas



Nuestro Dios un Padre Amoroso

“Ustedes, los que son padres, si sus hijos les piden un pescado, ¿les dan una serpiente en su lugar? O si les piden un huevo, ¿les dan un escorpión? ¡Claro que no! Así que, si ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes lo pidan” (Lc.11:11-13) NTV

**Sal.68:5 / Is.49:15 / Mt.7:9-11 / Sal.27:10 / Sal.103:13 /
Prov.3:12 / Hebr.12:5-11**

La idea o el concepto que nosotros tenemos de Dios marca la manera cómo nos acercamos a Él. A. W. Tozer dice al respecto: “El conocimiento de Dios es más esencial para el cristiano, y en verdad para todo el mundo, que el conocimiento de cualquier cosa: sí, incluso de todo lo demás. La mayoría de nuestros problemas resultan por falta de conocer a nuestro Dios. Muchas de nuestras consejerías y muchas de nuestras luchas internas no serían necesarias si entendiéramos quién es Dios. Que nuestra idea de Dios se aproxime lo más posible al verdadero ser de Dios es algo de inmensa importancia para nosotros”.

La importancia de entender quién es Dios lo demuestra la siguiente cita bíblica: *“Por tanto, en cuanto al comer de lo sacrificado a los ídolos, sabemos que un ídolo no es nada en el mundo, y que no hay Dios, sino uno. Porque aunque haya algunos llamados dioses, ya sea en el cielo o en la tierra, como por cierto hay muchos dioses y muchos señores, sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas, y nosotros somos para El; y un Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas, y por medio del cual existimos nosotros”* (1Co.8:4-6). Esta cita muestra que **el falso entendimiento de Dios nos lleva a falsas conclusiones**. Es por eso que debemos dedicar tiempo para conocer al Dios de la Biblia (Jn.17:3 / 1Jn.5:20).⁴

Cuando oramos es importante que nos dirijamos en la dirección correcta, pero también es importante que conozcamos al Dios verdadero y Su carácter. **Esto va a influir en nuestras oraciones y en nuestra confianza en El**. Luc.18:1s – ¡El Padre en el cielo no es un juez injusto! El concepto que tenía el hijo menor en la parábola de Lucas 15 es diferente al concepto que el hijo mayor tenía de su padre. El hijo menor veía a su padre como un hombre bueno y por eso se animó a regresar a casa, a pesar de la deshonra que le había causado a su padre. El hijo mayor luchó con la actitud del padre hacia su hermano menor y no entró a la fiesta.

I. ¿Cómo podemos crecer en el conocimiento de Dios?

Debemos comenzar entendiendo cómo es que hemos formado el concepto que tenemos de Dios, sea falso o correcto. Este es básicamente influenciado por diferentes factores:

- Nuestra educación y la formación en el hogar. El ejemplo de los padres marca fuertemente nuestro concepto de Dios Padre.
- Lo que nos enseñaron sobre Dios en el colegio, en los medios de comunicación, en la Escuela dominical, en la iglesia y en la sociedad.
- Nuestras experiencias con Dios y la manera cómo percibimos Su actuar en nuestra vida.

Para poder tener el concepto correcto de Dios debemos renovar nuestra manera de pensar (**Rom.12:2 / Ef.1:17-18 / Jer.9:24 / Mt.11:27 / Rom.1:28 / Col.1:10 / Tit.1:1 / 2Pe.1:3 / 2Pe.3:18 / 1Jn.2:3-4**). Esto podemos hacerlo al reconocer las siguientes fuentes de aprendizaje:

- Las Escrituras - **La Biblia** (Rom.10:17 / 2Tim.3:16 / Lc.16:29).
- **La creación** (Sal.19:1-6 / Sal.104 / Ecl.3:11 / Hebr.11:3 / Col.1:15-17 / Rom.1:19-20 / Hch.14:15-17). De la creación podemos comprender que hay un Dios quien es creador, es poderoso, es inteligente, etc.
- **La historia** (Sal.66:5-7 / Sal.136:10-25 / 1Cor.10). Especialmente en la historia de Israel podemos aprender mucho del carácter de Dios. Pero también tenemos eventos históricos, como son el diluvio y la realidad de los diferentes idiomas en el mundo que fueron generados desde Babel los cuales nos enseñan que hay un Dios que no deja que el pecado pase desapercibido.
- En el Hijo de Dios – **Jesucristo** (Hebr.1:1-2 / Jn.17:3 / Jn.12:45 / Jn.14:7-9).
- **La conciencia humana** (Rom.2:14-15).

2. ¿Qué sabemos de la naturaleza de Dios?

Dios es Padre. La Biblia compara a Dios con nuestros padres terrenales. El Padre en el cielo representa de una manera perfecta lo que padre y madre deben transmitir a sus hijos (Mt.7:11 / Lc.11:11-13 / Is.49:15):

- **El cuida a sus hijos**, guía, ayuda y apoya. Él nos acompaña cuando estamos en situaciones difíciles (Dt.1:31 / Is.46:3-4).
- **Él es misericordioso.** El conoce nuestras debilidades. Si en algún momento caemos, no nos deja en el piso, Él nos levanta (Sal.103:13 / Luc.15 / Jer.31:20).
- Él quiere lo mejor para nuestra vida. **Él no se olvida de nosotros** (Is.49:15). Dios tiene un profundo interés por nuestro bienestar (1Re.3:26-27).
- **El da buenas dádivas** (Luc.11:11-13 / Mt.7:11).
- **El consuela** (como lo hace una madre) (Is.66:13 / Is.64:8).
- **El perdona, restaura y nos vuelve a hacer florecer** (Os.11:13 / Lc.15 – el hijo prodigo / Is.51:3).
- **El provee y educa** (con amor) (Dt.8:5 / Hebr.12:5-10 / Prov.3:12).
- Otras citas que hablan del carácter de Dios Padre:
 - * Él es perfecto (Mt.5:48).
 - * Ve en lo secreto. A Él no le podemos mentir ni hacer el “show” (Mt.6:4).
 - * Conoce nuestras necesidades (Mt.6:8).
 - * Perdona (Mt.6:14).
 - * Revela la verdad (Mt.16:17).
 - * Bendice (Mt.25:34).
 - * Da el Espíritu Santo (Lc.11:13).
 - * Da promesas (Lc.24:49).
 - * Ama (Jn.14:21)
 - * Es Padre de luz – no cambia (Stg.1:17).
 - * El bendice aún a aquellos que son desagradecidos y rebeldes (Lc.6:35).

- * A los “pequeños” los protege de manera especial (Mt.18:10).

Dios es el Eterno. Él es el Creador, Sustentador y Aquel que tiene

Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna (Jn.3:16) NTV

el control sobre todas las cosas, Él reina sobre todo (Sal.77:13,16 / Sal.89:9 / Sal.147:5 / Is.40:22-31 / Sal.104 / Job12:7-10 / Ecl.3:14).

Dios es Espíritu. Dios no está limitado a un cuerpo físico ni a dimensiones de espacio y tiempo (Jn.1:18 / Jn.4:24 / Sal.139:7-10 / 2Cor.3:17). Por eso Él

puede estar al mismo tiempo en todo lugar (Mt.28:20 / Mt.18:20 / Hebr.13:5).

En el momento que decimos que Dios es Espíritu surgen algunos problemas, especialmente cuando leemos en la Biblia que Dios tiene ojos, oídos y brazos (Is.52:10 / Sal.34:15). Al hombre que vive en su mundo material le queda difícil pensar en Dios percibiendo o actuando sin miembros humanos. Pero el eterno Dios no necesita ojos para ver ni se fatiga en su actividad redentora (Is.40:25-28). Cuando la Biblia habla de que Dios tiene ojos u oídos, entonces hablamos de “ANTROPOMORFISMOS”. Estas son figuras gramaticales que significan: semejante al hombre (De antropomorfo).

Conjunto de creencias o de doctrinas que atribuyen a la divinidad la figura o las cualidades del hombre (DRAE).

Otro problema aparece cuando Dios es representado como apareciendo en forma de hombre (Gn.18 / Jos.5:13-15). Estas apariciones de Dios en forma visible las llamamos “TEOFANIAS”. Dios, el que hizo todos los seres y todas las cosas puede, para sus fines, asumir cualquier forma que se le adecue a Sus propósitos (Jn.14:8-9). Jesús viene a ser la “teofanía” más grande de todos los tiempos, Él tomó la forma humana a fin de convertirse en nuestro redentor.

Dios es Personal. Un ser personal es aquel que es consciente de sí mismo, que posee intelecto, sentimientos y voluntad. Es moderno creer hoy en día en un ser impersonal, al cual se le puede referir como “naturaleza” o “energía”. Ese dios no contesta, no se siente desagradado con hechos injustos. Ese dios es el universo mismo y no puede confrontar nuestro egoísmo, pero tampoco nos puede ayudar en nuestros problemas.

El Dios de la Biblia es diferente, Él es PERSONAL. El ejemplo de cómo Dios se preocupa por la situación de una nación y cómo organiza la liberación del pueblo de Israel es una señal clara de un Dios personal. Además Dios tenía planes muy bien definidos con éste pueblo (Ex.3:14-17).

También vemos a Dios actuando como un Dios personal al enviar a Jesús a este mundo para redimirnos. El amor no es un principio impersonal, el amor es una característica personal (Jn.3:16).

Dios es Uno. La Biblia aclara desde un principio que solo hay un Dios verdadero, al cual hay que adorar. La Biblia condena la adoración de numerosos dioses (Dt.6:4 / Dt.6:14). El pueblo de Israel experimentó muchas adversidades y problemas por haber adorado a muchos falsos dioses (1Re.18:37). Compare además las siguientes Escrituras para ver lo que la Biblia dice referente a Dios: Is.44:6 / Jn.17:3 / 1Tes.1:9.

Dios se revela en la Biblia en tres Personas. Dios es trino: PADRE, HIJO y ESPIRITU SANTO.

En el Antiguo Testamento encontramos algunas citas en las cuales Dios aparece como Padre (Dt.32:6 / Is.63:16 / Mal.1:6). Muchas veces habla del Hijo que viene (Is.9:6 / Is.7:14) y del Espíritu que permanece (Ez.36:26-27).

Más clara se presenta la Trinidad en el Nuevo Testamento (Mt.3:16-17 / Mt.28:19 / 2Cor.13:14). Aún con estas Escrituras la

doctrina de la Trinidad sigue siendo un misterio que no vamos a poder explicar en su totalidad.

Dios es un Ser Moral. Al decir que Dios es luz, estamos reconociendo que Dios es santo, puro y es el ser más glorioso que existe. Su luz es tan llena de gloria que ningún ser pecador puede resistir la presencia de esa luz. Él no tiene comunión alguna con el pecado, solamente ama lo bueno y lo puro. El odia la maldad (Sal.5:4 / 1Pe.1:16 / Ex.20:5 / Lv.11:45 / Lv.19:2 / Mt.5:48). A través de Su luz Él nos trae revelación, conocimiento y felicidad (1Jn.1:5,7 / Stg.1:17-18 / Jn.1:4-9 / Jn.8:12 / Jn.9:5 / Jn.12:35-36,46 / Sal.36:9).

Dios es además el Dios de amor. Él se goza en Su creación. Él no quiere que los seres humanos se pierdan, más bien quiere que Su creación sea bendecida con alegría. Es el amor de Dios el que hace que los humanos puedan ser salvos a través del sacrificio de Su hijo Jesucristo (Jn.3:16 / 1Jn.4:7-9.16.19 / 2Cor.13:11 / Rom.5:8 / 1Tim.2:5). Las personas que se arrepienten de sus pecados experimentan la misericordia y la gracia de Dios, sus pecados son perdonados (Ex.34:6-7 / Rom.3:23-25 / Mt.5:45 / Sal 103:3-5.8-13).

En Su Santidad Dios es justo. El juzga rectamente. El nombra lo malo como malo y lo bueno como bueno. El mide todo: tanto los pensamientos del hombre, como también su hablar, sus motivos y su actuar. Su ira es una expresión de Su justicia (Prov.16:2 / Sal.11:4 / Hch.10:34 / Hch.17:31 / Rom.2:6-11 / Rom.12:19).

Dios es Verdad. Su verdad nunca cambia. El nunca engaña a persona alguna sino más bien cumple todas Sus promesas (Dt.32:4 / Sal.33:4 / Mt.24:35 / Jn.14:6 / Jn.18:37 / Hebr.6:18 / 1Sam.15:29).

3. ¿En qué se diferencia Dios de Sus seres creados?

Las siguientes son algunas características básicas que diferencian a Dios de los hombres:

- Dios es eterno. Esto significa que Dios no tiene comienzo ni fin (Sal.90:1-2 / Sal.102:12,24-27 / Prov.8:25-27 / Jn.8:58 / 1Tim.6:16 / Col.1:17).
- Dios no cambia. Nosotros los humanos cambiamos constantemente, pero las intenciones de Dios nunca cambian y Su amor permanece para siempre (Ex.3:14 / Dt.6:4 / 1Sam.15:29 / Sal.102:25-27 / Hebr.13:8 / Stg.1:17 / Apoc.1:8).
- Dios sabe todo. Dios conoce todo el pasado, el presente y el futuro. Por eso es que El escoge los mejores medios y caminos para alcanzar Sus propósitos en nuestra vida y en el mundo (Sal.94:9 / 1Re.8:39 / Rom.11:33-34 / Jer.16:17 / Is.46:9-10 / Hch.15:8 / Rom.16:27 / Rom.8:28).
- Dios es omnipresente. Para Dios no hay límites de espacio ni de tiempo. Él está en todo tiempo en todo lugar y nadie se puede esconder de Él (Sal.139:1-12 / Prov.15:3 / Jer.23:23-24 / Hch.17:27-28).
- Dios es todopoderoso. Él puede hacer lo que quiera sin o con la ayuda de Su creación (Sal.115:3 / Jer.32:17,27 / Dan.2:20-22 / Dan.3:16-17 / Gn.18:14 / Mt.3:9 / Ef.1:19-22 / Apoc.4:11 / Lc.1:37).

4. ¿Cuáles son algunos de los nombres de Dios y su significado?

En la Biblia encontramos que Dios usa para sí mismo diferentes nombres. Esto no es para confundir a los hombres. Los nombres más bien revelan los diferentes aspectos de la naturaleza divina (Ex.6:3).

Elohim (DIOS). Este nombre aparece más de 2.500 veces en el Antiguo Testamento y significa antes que todo: “El Poderoso”. Este nombre se usa cuando el poder creativo de Dios está actuando. Este nombre, además, es “uni-plural” e insinúa la Trinidad de la deidad (Gn.1:1).

Jehovah (SEÑOR). Este nombre se deriva del verbo “ser” e incluye los tiempos pasado, presente y futuro. En otras palabras Él es el que fue, el que es y el que será, el Eterno. En relación con el nombre de Jehovah (SEÑOR) existen diferentes combinaciones que nos revelan Sus nombres redentores:

- Jehovah – Rapha: El SEÑOR que sana (Ex.15:26).
- Jevovah – Jireh: El SEÑOR que provee (Gn.22:13-14).
- Jehovah – Nissi: El SEÑOR nuestro estandarte (Ex.17:8-15).
- Jehovah – Shalom: El SEÑOR nuestra paz (Juec.6:24).
- Jehovah – Raah: El SEÑOR mi pastor (Sal.23).
- Jehovah – Tsidkenu: El SEÑOR nuestra justicia (Jer.23:6).
- Jehovah – Shammah: El SEÑOR está presente (Ez.48:35).

Adonai (Maestro o Señor). El significado de este nombre transmite Su señorío sobre Su creación (Ex.23:17 / Is.10:16.33). Este nombre se le da en el Nuevo Testamento a Jesús.(Hechos 2:34 / Hechos 10:36).

Padre. Este nombre se usa tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento y enfatiza la verdad de que Él es la fuente de toda vida (Hch.17:28 / Jn.1:12-13). Este nombre también revela la relación íntima que un ser humano puede tener con su Creador (Sal.103:13 / Mal.3:17/ Lc.15:20-24 / Lc.11:11-13 / Mt.7:8-11).

Nuestra relación con Dios Padre puede y debe ser una relación íntima (Rom.8:15 / Hebr.10:19-23). Cuando nos acercamos a Dios en oración y le decimos Padre, esto da testimonio de confianza, amor y aprecio. Podemos acercarnos al Padre por medio de Jesucristo (Ef.2:18). No tenemos que trabajar por esta entrada o ganarla en la lotería. En Cristo y a través de Su Espíritu podemos tener comunión con Dios.

Con Jesús hay entrada al Padre: ¡Jesús es el camino! (Jn.14:6 / Rom.5:2 / Ef.3:12 / Ef.1:5) Solo hijos o hijos adoptivos pueden decir: padre.

El corazón de Dios Padre es además tocado por las acciones de los hombres. En el Antiguo Testamento lo leemos y en la vida de Jesús (quien nos mostró al Padre – Jn.1:18 / Jn.14:9) lo vemos, el corazón del Padre se conmueve al ver la respuesta de los seres humanos a Su amor de Padre. Por eso El siente: indignación (Ez.22:30-31), preocupación (Jer.8:18 / Is.53:3), dolor y pesar (Gn.6:6 / Lc.19:41), tristeza (Jer.8:21), compasión (Mt.9:36), gozo (Lc.15:22-24), júbilo (Sof.3:17).

5. ¿Cuáles son algunas de las teorías erróneas acerca de Dios?

La enseñanza de la Biblia sobre Dios es que Él es omnipotente, omnisciente, creador de todas las cosas, quien es justo y santo y al mismo tiempo amoroso y misericordioso; Él es trascendente (sobre la creación y distinto a ella) mientras que al mismo tiempo Él es inmanente (quien se involucra y reside con Su creación). Él es un Dios personal que busca comunión con Su pueblo redimido; Él castiga la rebelión absoluta con muerte eterna; Él recompensa la fe y obediencia con vida eterna a través de Su Hijo y Mediador Jesucristo. Él es el Ser Supremo quien es a la vez el Padre celestial. Él llamó a la existencia al inmensurable universo y aun así está al tanto del vuelo de la golondrina, y está atento al llanto solitario. Él hizo las galaxias, pero se rebajó al pesebre de Belén. Temblamos ante Su Majestad, pero buscamos consuelo en Su amor incondicional. Él habita más allá de la más remota galaxia, pero no está más lejos de nosotros que el alcance de nuestra fe. Este es el Dios de los cristianos. Existen, sin embargo, diferentes puntos de vista sostenidos por aquellos que ignoran la doctrina espiritual de Dios. A continuación un resumen de algunas doctrinas erradas en cuanto a Dios de acuerdo con Guy P. Duffiel y Nathaniel M. Van Cleave:⁵

⁵ DUFFIELD, Guy P. y VAN CLEAVE, Nathaniel, Fundamentos de Teología Pentecostal. San Dimas: Life Pacific College, 2002, PP.65-67.

Ateísmo.

El ateo niega la existencia de toda deidad. El cree que el universo ocurrió por casualidad, o que ha existido siempre, sujeto por leyes residentes e impersonales. Hay dos tipos de ateos: (1) el ateo filosófico que niega que Dios existe, y (2) el ateo práctico que vive como si Dios no existiera.

Agnosticismo.

El agnóstico no niega la existencia de Dios; él niega la posibilidad del conocimiento de Dios.

Materialismo.

El materialista niega la existencia del espíritu, o de seres espirituales. Para él toda realidad es meramente materia en movimiento. La mente y el alma humana son sólo funciones del cerebro físico desarrollado a través de billones de años de evolución gradual. No existe la vida después de la muerte; el “cielo” o el “infierno” son sólo estados terrenales de placer o dolor, de éxito o derrota. Si el materialista es constante, no tiene ninguna base real para la moralidad; hacer el bien es sólo hacer lo que trae el más grande placer al mayor número de personas, pero no hay ninguna otra razón por la que él sienta profunda obligación a ser moral aparte de la pérdida de su propia estima. De acuerdo con el materialista, no hay juicio superior al del nivel humano, el pecado es sólo imperfección.

Panteísmo.

Esta es la religión del hinduismo. Dios es simplemente naturaleza, la suma total del sistema universal. El término viene de “theos” que quiere decir “dios,” y “pan” que significa “todo.”

Politeísmo.

Esta palabra viene de las dos palabras griegas, “polus” que significa “muchos” y “theos” que significa “dios”; es la creencia en muchos dioses. La Biblia condena fuertemente este paganismo con su idolatría (Is.44:9-20).

Deísmo.

Deísmo viene del latín “deus” que significa “dios”. El deísta cree en un dios trascendente pero “ausente”. Su dios hizo el universo y al hombre, pero dejó a su creación sostenerse a sí misma por leyes naturales. El deísmo niega la naturaleza pecaminosa del hombre y por ende su necesidad de una expiación o un redentor. El Deísmo rechaza todo milagro, al igual que la inspiración Divina de la Escritura. Esta percepción de Dios es irracional ya que ¿por qué crearía un Dios personal al mundo y al hombre sin tener un propósito revelado para el hombre?

Dualismo.

El dualismo es la doctrina de la existencia de dos reinos opuestos el uno al otro: uno del espíritu y uno de la materia; o el gobierno del mundo por dos dioses: uno de maldad y oscuridad, y uno de bondad y luz. La Biblia nos enseña lo bueno y lo malo, Dios y Satanás. Pero Dios y Su Reino triunfará sobre Satanás al fin de la era (Lc.10:17-19 / 1Cor.3:21-23 / 1Tim.6:17 / 1Jn.4:4). No se trata de llegar a un equilibrio entre el bien y el mal, como lo enseña el dualismo.

Conclusión

Muchas teorías se han tejido respecto a Dios y su naturaleza. También existen muchas teorías en cuanto a la existencia de Dios. La siguiente ilustración muestra que nosotros podemos ser muy cortos de vista y frecuentemente solo especulamos de cosas que no conocemos a fondo o porque no entendemos el panorama completo. Al no conocer la verdad hacemos conclusiones erradas que nos llevan finalmente a hacer decisiones incorrectas que pueden llevar a resultados desastrosos.

Reflexione sobre la próxima ilustración: Imagínese a una familia de ratones viviendo toda su vida en un piano. A ellos, en su mundo llamado piano, les llegaba la música que llenaba su mundo oscuro con sonido y armonía. Al comienzo los ratones estaban impresionados

por ello. Ellos se confortaban y se maravillaban pensando en que alguien estaba haciendo la música, aunque para ellos era invisible, pero que de todas maneras estaba cerca de ellos. Ellos amaban pensar en el Gran Artista que no podían ver. Un día un ratoncito se atrevió a subir a los niveles más altos del piano y regreso muy pensativo. Él había descubierto cómo es que se producía la música. El secreto eran las cuerdas que estaban bien templadas y las cuales temblaban y vibraban. Ellos tenían que revisar ahora sus viejas creencias y fuera de unos pocos que se aferraban a las viejas creencias, dejaron de creer en el Artista Invisible. Otro explorador expandió la explicación y ahora el secreto eran los martillos que en gran cantidad danzaban sobre las cuerdas. Esta teoría era un poco más complicada, pero todo eso llevó a una conclusión: ellos vivían en un mundo meramente mecánico y matemático. La creencia de un Gran Artista solo vino a ser calificada como un mero mito. Pero el pianista seguía tocando el piano.⁶

Si nosotros queremos conocer a Dios debemos estudiar aquel libro que habla del Dios creador del cielo y de la tierra. No lo vamos a poder conocer de otra manera sino por revelación y Dios se ha revelado a nosotros.

⁶ HEWETT, James S. Illustrations Unlimited. Wheaton: Tyndale House Publishers, 1988. P.187

Asimilando (2Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?



Jesús el Rescatista

“Pues ustedes saben que Dios pagó un rescate para salvarlos de la vida vacía que heredaron de sus antepasados. Y el rescate que él pagó no consistió simplemente en oro o plata sino que fue la preciosa sangre de Cristo, el Cordero de Dios, que no tiene pecado ni mancha”

(1Pe.1:18-19) NTV

Jn.3:16 / Tit.2:14 / 1Pe.1:18-19 / 1Cor.6:20 / 1Cor.7:23

En estos días se oye frecuentemente de secuestros de personas. Ellas son privadas de su libertad y en muchas ocasiones son sometidas a dolorosos maltratos. También se oye de las negociaciones entre las partes involucradas y a veces se pagan grandes sumas de dinero para que la persona secuestrada recobre la tan apreciada libertad. Entonces se habla de un rescate.

La Biblia también habla de un rescate o de la redención. La “**redención**” (*apolutrosis* en griego) es un rescate mediante el pago de cierto precio (Tit.2:14 / 1Pe.1:18-19). Esta expresión revela las siguientes verdades sobre la salvación:

- Que es una liberación.
- Que es una liberación por medio de un pago.

La Biblia indica que la salvación de los humanos es por medio de un rescate divino (Tit.2:14).

I. ¿Por qué tenemos que ser nosotros rescatados?

Es muy posible que no hayamos experimentado el que se nos haya privado de la libertad o que hayamos sido secuestrados y que alguien haya pagado por nuestro rescate, pero todo ser humano vive por naturaleza bajo un dominio que no le permite disfrutar la vida correctamente. Frecuentemente pensamos que somos gente libre porque hacemos lo que queremos sin que nadie nos pueda frenar, hacemos lo que nos gusta y lo que aparentemente nos conviene, **pero en verdad somos esclavos de cosas que hundan nuestra vida en tristeza, desesperación, culpabilidad, condenación, hábitos destructivos, etc.**, y de los cuales no nos podemos librar con nuestras propias fuerzas o recursos.

Dios creó al hombre con un propósito muy bien definido (Gn.1:27-28 / Ef.2:10). Además el hombre fue creado un ser libre. Tristemente usó esa libertad para desobedecer los mandamientos de Dios, él se decidió por el mal. Esa decisión trajo grandes

tristezas a su vida y a toda la humanidad. El hombre quedó atrapado en un socavón del cual no se puede librar con sus propias fuerzas (Gn.3:1-10 / Rom.6:23).

En la Biblia encontramos las razones por las cuales todo ser humano llegó a estar en una situación que requiere un rescate:

- **El pecado alejó al hombre (varón y hembra)** de Dios y así también lo alejó de todas las bendiciones que Dios había planeado para él (Rom.3:10-18 / Ef.2:1 / Stg.4:4).
 - * Quien peca no da en el blanco. El blanco es darle la gloria a Dios (Rom.1:21 / Rom.11:36). El pecado es una transgresión de la ley (1Jn.3:4 / Rom.4:15). También es fallar en cumplir con la verdadera meta para nuestra vida que es Dios. Cuando se dispara una flecha, que no acierta, entonces no se está dando en el blanco. Pecar también significa haberse equivocado de carretera, haber fallado un plan, habérsenos frustrado una esperanza o un propósito⁷ (Rom.3:13 / Rom.7:14 / Gal.3:22 / 1Jn.1:8).
 - * La historia del hijo pródigo ilustra claramente lo que puede ocurrir cuando hacemos lo que a nosotros nos parece bien sin tener en cuenta los principios del temor a Dios. El hijo pródigo resultó en una situación peor a la de los cerdos que él estaba cuidando (Lc.15).

- Al desobedecer a Dios, **el hombre se somete al dominio de Satanás** y llega a ser esclavo de un amo que no busca el bien de la gente (Ef.2:2-3 / Jn.10:10 / Lc.4:18 / Hch.10:38 / Hch.26:18). El diablo ciega la mente a la verdad de Dios para que la gente no se salve (2Cor.4:3-4).

- El hombre **es esclavo del pecado** (Rom.6:6.12.16 / Rom.7:14 / Ef.2:3).

⁷ Palabras Griegas del Nuevo Testamento en e-Sword.

- El hombre es **culpable** ante Dios y ante los hombres (Hch.26:18 / **Rom.3:23**). Si el hombre lo acepta o no, la verdad es que él es culpable porque ha pecado y está mal con Dios, no tiene paz para con Dios y se siente condenado (Sal.38). Es por eso que a través de la religión el hombre trata de encontrar la paz. Él entonces quiere arreglar con dinero, con sus propias fuerzas e intentos su situación con Dios, pero no puede, el socavón en el que se encuentra lo tiene totalmente atrapado y no se puede salvar a sí mismo. La ayuda solo puede venir de afuera (Sal.49:6-15).
- **La ira de Dios está sobre el hombre** y merece el castigo por la desobediencia a su Creador (**Rom.1:18** / Ef.2:3 / Rom.6:23 / Rom.5:12 / Stg.1:15 / Gal.6:8). El castigo o la paga por el pecado es la muerte (Rom.6:23).

Existen tres tipos de muerte:

- * La muerte física, que es la separación del cuerpo del alma y del espíritu (Gn.3:19).
- * La muerte espiritual, que es la separación del ser humano de Dios – no hay comunión con Dios aunque se viva físicamente (Lc.15:11s / Ef.2:1-3 / Col.2:13).
- * La muerte eterna, que es la separación de Dios por toda la eternidad (Apoc.20:14-15 / Lc.16:19-31).

Existen suficientes razones para entender que el hombre requiere de una ayuda urgente. A causa del pecado tenemos una historia de la humanidad llena de guerras, corrupción, dolor, etc. Y aunque veamos tantos avances científicos y sus respectivos beneficios, notamos que el hombre sigue con grandes problemas que muestran que no cumplió con el plan original de Dios para su vida.

2. ¿Cuál es el precio pagado por la liberación?

Para Dios el ser humano es de un valor muy apreciado y es un ser que Él ama de todo corazón (Lc.15 / Lc.12:7-24 / Sal.8:6 / Mt.10:30), y porque Dios valora al hombre tanto es por eso que hace cualquier esfuerzo para abrir el camino a Su salvación (Jn.3:16). **Dios en Su amor planeó desde un principio el rescate del ser humano alejado de Dios.** El diablo viene a robar matar y destruir, pero Dios quiere dar vida y ésta en abundancia (Jn.10:10-11). **El amor de Dios por el perdido** es la razón de la Navidad y de la Pascua, es la razón de la primera venida de Jesús a este mundo (Mt.1:21-22), y es la razón de Su muerte y resurrección (Hebr.9:12-14 / 1Jn.2:2). Él es Emmanuel: “Dios con nosotros” (Mt.1:23). El mensaje verdadero de la Navidad y de la Pascua es: Jesucristo vino a salvar a los pecadores (Lc.19:10 / Mt.1:21).

Él dio su vida para liberarnos de toda clase de pecado, para limpiarnos y para hacernos su propio pueblo, totalmente comprometidos a hacer buenas acciones (Tit.2:14) NTV

Jesús vino a este mundo para derramar Su sangre y dar Su vida en rescate por los perdidos, los esclavizados al pecado y atados al diablo (Mt.20:28 / Mr.10:45). **Su sangre garantiza el rescate.**

La Biblia dice claramente que **hemos sido comprados por precio** (1Cor.6:20). La redención es por Su sangre (Ef.1:7). Él se dio a Sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad (Tit.2:14).

La sangre de Jesús derramada en la cruz fue el precio pagado por el rescate (Hebr.9:12-14 / Hebr.9:23-28).

Nosotros no podemos rescatarnos a nosotros mismos (1Pe.1:18-19 / Sal.49:6-9), ni rescatar a nadie pagando plata o a través de esfuerzos humanos (Lc.16:19-31 / Ef.2:9 / Tit.3:3-5). **El ser humano requiere de ayuda externa**, mejor, de ayuda divina. El único precio válido como precio de rescate es la preciosa sangre del Cordero, del Señor Jesucristo.

Aunque hay muchas cosas que podemos rescatar con dinero, como por ejemplo cuando la policía decomisa un auto mal estacionado y el dueño tiene que pagar después una cierta suma de dinero para poder rescatar ese carro, lo cierto es que el alma no se rescata con dinero ni por la ayuda de gente (Lc.16:19-31 / Ef.2:8-10); es la sangre de Cristo la única que sirve para librar el alma de la perdición eterna.

3. ¿Qué tengo que hacer para ser rescatado?

Por un lado debemos entender que si la ayuda no viene de afuera no podemos hacer nada. **Dios está interesado en nosotros.** Él es quien nos ama y para quien somos de gran valor y es por eso que Él se lanza a rescatarnos y nos extiende Su gracia (Jn.3:16 / Mt.9:13 / Rom.5:10 / 1Tim.1:15-16). Por el otro lado, debemos entender que **el ser humano debe tomar unos pasos para que ese rescate se haga efectivo en su vida.** Si alguien se está ahogando y el socorrista le lanza el salvavidas, la persona que está en problemas **debe agarrar el salvavidas**, de otra manera no importa cuán bueno sea el salvavidas o si es de una buena marca (Rom.10:9-10 / Lc.12:8 / 1Pe.1:21).

El pecador, si es que quiere ser salvo de su condición de pecador, **debe arrepentirse de sus pecados y debe asirse del Salvador de su alma: Jesucristo.** La fe en Jesús es la única condición que Dios exige del hombre para su salvación (Ef.2:8-10). **Pero la fe es más que solo una confesión acerca de Cristo, es una fe que se identifica en el bautismo en agua con la muerte y resurrección de Cristo como la base de su salvación y lleva a la obediencia a los mandatos de Cristo** (Hch.2:37-38 / Lc.15:11s / Hch.8:35-38).

¿QUÉ ES LA FE?

Se cuenta la historia de un hombre que andaba en una cuerda sobre las cataratas del Niágara empujando una carretilla llena de ladrillos. Hizo el viaje varias veces, empujando la carretilla por un lado y haciéndola volver. Al fin se detuvo para hablar

con un grupo grande de espectadores. El preguntó: ¿cree alguien que yo puedo quitar estos ladrillos de la carretilla y meter allí una persona y volver a pasar sobre las cataratas? Con todo entusiasmo la multitud dijo que sí; ellos creyeron. Luego el hombre les preguntó: ¿Quién quiere ser el primer voluntario? El esperaba, mirándolos y nadie se hizo presente como voluntario. Realmente nadie creyó al punto que la Biblia llama "FE".

Ellos tuvieron una creencia intelectual. Habían racionalizado la situación hasta pensar que tenían fe, pero no había fe verdadera, porque nadie quería arriesgar la vida entregándose al punto de meterse en la carretilla para pasar por el abismo en una cuerda, confiando en la capacidad de ese acróbata.

El concepto de la fe en el Nuevo Testamento incluye tres elementos clave:

- La fe **implica el arrepentimiento verdadero**, es decir, apartarse del pecado y **volver a Dios** por medio de Jesús (Hch.17:30 / 2Cor.7:10 / Tit.2:11s / Lc.15:11s / Prov.28:13).
- **Significa creer y confiar firmemente en el Cristo crucificado y resucitado** como Señor y Salvador personal y rendir la voluntad y entregar todo su ser a Jesucristo (Hebr.10:22).
- **Incluye obediencia a Jesucristo y a Su Palabra** (Rom.1:5 / Hebr.5:8-9 / Mt.28:18-20).

LA BUENA NOTICIA es que Jesús vino a este mundo para salvar a la gente de sus pecados. La Buena Noticia se resume de la siguiente manera: Cristo murió por nuestros pecados, no los de Él - Él no tenía pecados. Jesús pagó el precio por nuestros pecados y nos ofrece el perdón de nuestros pecados y la vida eterna - y lo mejor de todo, Él nos lo ofrece gratis. Es un regalo que solamente tenemos que aceptarlo o rechazarlo (Mt.1:21).

Aceptar la BUENA NOTICIA es nuestra decisión. Tenemos que admitir nuestra condición de pecadores y nuestra necesidad de un

Salvador. Auto-medicarse o tratar de salvarse a sí mismo no funciona. Tampoco funciona pretender pagarle a Dios por la salvación o tratar de comprar de Él el perdón. Arrepentirse de sus pecados y creer en Jesús el Salvador es la única cura para semejante enfermedad mortal (**Ef.2:8-10 / Rom.3:20.27-28 / Rom.9:16 / Rom.11:6 / 1Cor.1:29-31 / 2Tim.1:9 / Tit.3:3-5**).

¿Ha abrazado usted la verdadera salvación en Cristo? Los que creemos en Jesús podemos festejar la tan grande salvación que tenemos en Jesús. ¡Demos gracias a Dios por el perdón de los pecados y la vida nueva en El!

Por lo tanto, es Dios quien decide tener misericordia. No depende de nuestro deseo ni de nuestro esfuerzo (Rom.9:16) NTV

4. ¿Cuáles son algunos de los resultados del rescate?

Aquella persona que estrecha la mano para recibir el regalo del rescate por medio de Jesucristo experimenta un cambio total de su vida. La vida de la mano de Jesucristo no será la misma que antes de la entrega a Cristo. La Biblia nos relata lo que cambia en la vida de aquel que cree en Jesús como su Señor y Salvador personal:

- **Nace de nuevo (1Pe.1:22-23):** “Creemos que el cambio que se verifica en el corazón y en la vida al tiempo de la conversión es real (Jn.3:3); que el pecador nace de nuevo en una forma tan gloriosa y transformadora que las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas (2Cor.5:17); tanto que las cosas vanas que antes amaba, ahora son aborrecidas, mientras que las cosas santas que antes despreciaba, ahora son amadas y tenidas por sagradas y preciosas (Jn.15:19); y que ahora, habiéndosele imputado la justicia del Redentor (Gal.2:20 / Rom.3:24-25) y habiendo recibido el Espíritu de Cristo, nuevos deseos, nuevas aspiraciones, nuevos intereses y una nueva perspectiva de la vida, el tiempo y la eternidad, llenan el corazón del redimido

(Sal.1:1-3) de tal manera que ahora su deseo es confesar abiertamente al Maestro y servirle, buscando siempre las cosas que son de arriba”. [Artículos de Fe de la Iglesia Cuadrangular por Aimee Semple McPherson].

- **Recibe el perdón de los pecados (Mt.26:28 / Lc.24:47 / Hch.10:43).** El perdón significa que Dios absuelve al pecador de la condenación, no a raíz de algo que haya hecho el pecador, sino a raíz de la obra liberadora de Jesús (Sal.103:1-14 / Jn.8:1-11) > la mujer sorprendida en adulterio / Lc.15:11-24 > el hijo pródigo regresa a casa / **Rom.5:9).**
- **Es liberado del poder del pecado (Rom.6:6-7 / 1Cor.6:11).** El creyente rescatado ya no está bajo la esclavitud del pecado. Mientras estaba alejado de Cristo seguía la corriente de este mundo operada por demonios (Ef.2:1s). **Mientras seguía esa corriente del mundo era esclavo del pecado (Rom.6:16-22).** Como creyente ya no anda más en plan de pecar, ni está bajo el dominio del diablo (Rom.8:31-39) ni bajo el dominio de tener que pecar. El creyente puede decir “NO” al pecado (Rom.6:12) y puede decir “SÍ” a Dios y vivir como Dios manda (Rom.6 / Rom.7 / Rom.8).
- **Otros cambios:** Tiene una relación íntima con Dios (Rom.8:15) y un amor sincero a Jesús (Jn.14:15 / 1Jn.5:1). Posee un nuevo amor por las Escrituras (1Pe.2:2). Tiene una nueva conciencia de lo bueno y lo malo (Hebr.5:13-14). Experimenta odio hacia el pecado (1Jn.3:9). Posee un deseo de ser como Jesús (Rom.8:29). Los intereses de la vida cambian (Filp.3:7-8). Surge una nueva presión social de parte de aquellos que ven el cambio y que personalmente no quieren cambiar (1Pe.4:3-5). Tiene un verdadero amor por otros cristianos (1Jn.3:14). Hay un nuevo deseo de proclamar a Cristo a otras personas (Col.1:28-29 / Jn.3:16).
- **Y no podemos olvidar que hay gran gozo en el cielo por cada ser humano que se arrepiente de sus pecados y que cree en**

el Señor Jesús para salvación. Cualquier rescate es motivo de gran gozo, pero el rescate de un alma es motivo de mayor gozo (Lc.15:7.32).

Conclusión:

Hay un gran motivo para celebrar: Cristo borra el pecado. Esta es una gran noticia para cada persona. A finales de cada año la radio, la TV. y los periódicos frecuentemente resumen el año que termina hablando de lo bueno, lo malo y lo feo que ocurrió durante ese tiempo. ¿Cómo resume usted su vida hasta ahora? ¿Hay cosas que le gustaría eliminar después de hacerse ese examen?

*Si me aman,
obedezcan mis
mandamientos
(Jn.14:15) NTV*

Si acudimos a Cristo, el pasado queda perdonado y comenzamos una vida nueva. La sangre de Cristo aun tiene poder para rescatar a los seres humanos perdidos y perdonar pecados.

Si usted no es un cristiano creyente y si por primera vez quiere acudir a la fuente de la salvación, quien es Jesús, puede acercarse confiadamente a Cristo y someterse al borrador del pasado pecaminoso. También aquellos que son ya Sus seguidores, pero que ven áreas en su vida que deben experimentar el poder liberador de Cristo, igual pueden acercarse a Jesús para ser liberados por medio del poder de la cruz: Sal.103:3 / Is.1:16 / 1Jn.1:9 / Prov.28:13.

La siguiente oración puede ayudarle a conectarse con Dios. Ore de todo corazón la siguiente oración sugerida:

“Jesucristo, ven a mi vida. Me arrepiento de mis pecados. Perdóname por lo que he dicho y hecho que no ha estado bien. Te recibo como mi Salvador y Señor. Gracias por perdonarme. Amén.”

¡Celebre el rescate!

Asimilando (2Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?

Notas



El Arrepentimiento

“En la antigüedad Dios pasó por alto la ignorancia de la gente acerca de estas cosas, pero ahora él manda que todo el mundo en todas partes se arrepienta de sus pecados y vuelva a él”

(Hch.17:30) NTV

Mt.3:1-2 / Mt.4:17 / Mt.12:41 / Mt.21:29-32 / 1Re.8:47 / Ez.18:30-32 / Ez.31:11 / Hch.2:38 / Hch.3:19 / Hch.11:18 / Hch.20:21 / Hch.26:20 / 2Cor.7:10 / Hebr.6:1 / 2Pe.3:9 / Apoc.2:5

El arrepentimiento es la primer condición para entrar en el Reino de Dios. El primer paso para llegar a ser un cristiano verdadero y un discípulo de Cristo es el arrepentimiento (Mt.3:2 / Mt.4:17 / Lc.13:5 / Mt.6:12 / Hch.2:38).

El mensaje de Juan el Bautista fue claro: El que se arrepiente y ordena su vida con Dios, va a ver las bendiciones de Dios en su vida y va a ser una bendición para el mundo (Mt.3:2.11). Juan el Bautista fue un nuevo profeta con el mensaje de los profetas del Antiguo Testamento (Joel 2:12 / Is.55:7 / Ez.33:11 / Ez.33:15).

Un elemento clave del mensaje de Jesucristo era el arrepentimiento (Mt.4:17 / Mt.12:41 / Mt.21:29:32).

Los apóstoles predicaban el arrepentimiento como primer paso para acercarse a Dios y conectarse con su Salvador (Hch.2:38 / Hch.3:19 / Hch.11:18 / Hch.20:21 / Hch.26:20 / 2Cor.7:10).

I. ¿Qué es verdadero arrepentimiento?

El arrepentimiento es más que solamente decir: 'lo siento'. Es mucho más que solo sentirse mal por haber cometido un pecado. Según la enseñanza de la Biblia el arrepentimiento es una nueva manera de pensar y una nueva manera de actuar. Es un cambio completo en el pensar y actuar. Es un orientarse hacia Dios.

Una nueva manera de pensar:

Para vivir un verdadero arrepentimiento debe haber primero **una nueva perspectiva en cuanto al pecado**, a Dios y al mundo. Comienza reconociendo y aceptando las verdades de Dios plasmadas en la Biblia. Esta nueva manera de pensar lleva a nuevas acciones, a una nueva conducta. El pecado no debe verse como simple debilidad o una falla. El pecado debe reconocerse como tal y debe ser nombrado respectivamente. No puede haber disculpas como: "Todo el mundo lo hace". – "El pecado ocurre en la carne, pero mi espíritu no tiene nada

que ver con eso". – "Yo puedo pecar, lo importante es que me vuelva a parar" (Prov.24:16).

También hay que **entender que el pecado es un acto contra Dios** (Sal.51:4 / Lc.15:21). Uno no solamente se arrepiente para agradecer al pastor o a alguna otra persona. Se trata de arreglar nuestra relación con Dios.

El pecado es un acto contra sí mismo. El pecado de David no dejó su vida intacta (Sal.51:8 / Sal.38:3-12). El hijo pródigo entendió que él mismo había perdido; él no se sentía digno de ser llamado hijo (Lc.15:21). Lo que al principio se ve tan lindo, al final es muy amargo (Prov.5:3-12).

Una nueva manera de actuar:

Los judíos entendían claramente lo que se esperaba de un verdadero arrepentimiento – ellos debían **dejar el pecado y buscar a Dios** (Ez.33:11 / Jon.3:10). No fue el ayuno, ni el vestirse de cilicio lo que impresionó a Dios en el caso de los de Nínive, sino el que ellos se apartaron del mal camino. El pecado principal del cual nos debemos arrepentir es creer que por medio de nuestros propios esfuerzos somos capaces de alcanzar la salvación (Ef.2:11-22 / Rom.3:19-22 / Rom.4:1s / Filp.3:7-9).

Dejar el pecado (2Cron.7:14 / Hch.14:15 / **Tit.2:11-14**) – debe haber una decisión clara de dejar el pecado y odiarlo, de dejar cualquier hábito malo. La gracia de Dios no solamente nos trae salvación como un regalo recibido por la fe en Cristo, sino que también nos enseña a vivir una vida que marca la diferencia. No es suficiente llorar y estar tocado por la Palabra y lamentar las consecuencias, debe haber una decisión con determinación a dejar lo malo y caminar en un nuevo rumbo marcado por los principios de vida de Dios (Jn.8:1-8 / Jn.6). Compare: 2Cor.7:9-10 / Lc.18:13 / Hebr.6:1 / Prov.28:13. Elementos clave en el proceso de dejar son:

- Confesión del pecado (Lc.18:13 / Sal.32:5 / Lc.15:21 / Mt.3:6).
- Restitución (Lc.19:8).
- Eliminar los ídolos (1Sam.7:3 / Hch.19:19).

Debe haber **un buscar a Dios** (Hch.26:20 / Lc.15:18) – dejar el egocentrismo y más bien amar a Dios sobre todas las cosas; dejar la desobediencia y más bien obedecer; dejar la rebelión y más bien someterse (**Stg.1:21-25 / Lc.6:47-48 / Dt.28 / Ex.15:26 / Sal.1:1-3 / Sal.111:10 / Lc.11:28 / Mt.12:48-50**). Algunos elementos clave en el proceso de buscar a Dios son:

- Obedecer los mandamientos de Cristo (Mt.7:21-25 / Mt.28:18-20).
- Servir a Dios (1Tes.1:9).
- Hacer buenas obras (Hch.26:20).
- Apartarse del pecado (Prov.28:13 / ¡Is.55:7!).

2. ¿Cómo obtener una conciencia limpia?

Lea primero los siguientes versículos: 1Re.8:47 / Neh.1:6 / Sal.32:5 / Sal.51 / Sal.19:12 / Prov.28:13 / Mt.3:6 / Hch.19:18 / Tit.2:14

¿Qué hacer si hemos violado parámetros de integridad y de pureza moral? ¿Cómo podemos alcanzar una conciencia limpia para restaurar nuestra buena relación con Dios y con el prójimo? Hay ciertos pasos que podemos tomar para alcanzar una conciencia limpia y obtener perdón de aquellos a quienes hemos ofendido. La Biblia nos da esperanza para una posible restauración (Gal.6:1 / Prov. 28:13 / 1Jn.1:8-10 / Joel 2:12-13).

Debemos primeramente confesar los pecados

(2Cron.7:14 / Prov.3:5-6)

En 1Jn.1:8-10 el apóstol Juan sugiere tres pasos para obtener una conciencia limpia:

[a] Reconocer el pecado (Jn.8:1-11).

[b] Confesar el pecado.

[c] Recibir el perdón de los pecados.

Dios perdona y limpia de toda maldad. Limpiar ('katharizo' en

Si afirmamos que no tenemos pecado, lo único que hacemos es engañarnos a nosotros mismos y no vivimos en la verdad. Pero, si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. (1Jn.1:8-9) NTV

griego) significa purificar, separar de manchas y suciedad (Hch.15:9 / 2Co.7:1 / Heb.9:14 / Stg.4:8).

El llamado de Dios a gente con problemas y con la relación con Dios quebrada es: "confiese sus pecados". El encubrir pecados trae dolores, problemas, derrotas, depresión. Pero el confesar y dejar los pecados lleva a que seamos perdonados misericordiosamente y a ser librados de una carga destructora y de la mala conciencia (Sal.32 / Prov.28:13 / Stg.5:14).

¿Qué produce el encubrir pecados?

¿Por qué es tan importante que confesemos nuestros pecados?
 ¿Cuál es el beneficio de confesar nuestros pecados? Para poder contestar estas preguntas solamente debemos pensar en una persona que en algún momento robó la chocolatina que su madre le había prohibido, o en las cosas que alguien le robó a la empresa donde trabaja, o en la persona que cometió adulterio o ha dicho alguna mentira para beneficiarse. Las consecuencias de ese pecado no confesado se manifiestan de la siguiente manera:

- **Influye negativamente sobre las relaciones humanas y en la relación con Dios.** El chico que se robó la chocolatina de su madre o de su padre ya no puede estar frente a ellos de la misma manera que antes. Su conciencia lo culpa, no puede mirarles a los ojos. Adán

y Eva no podían aguantar el encuentro con Dios (Gn.3:8 / 1Jn.1:7).

- Encubrir **cuesta mucha energía**. Surgen depresiones a raíz del pecado no confesado. Eso fue lo que vivió David cuando quiso ocultar su adulterio con Betsabé (Sal.32). Cuesta mucha fuerza mantener algo encubierto, no importa si se trata de un robo de plata o que le haya dicho una mentira a alguien, o que haya cometido adulterio; constantemente tiene que estar pendiente de no ser tenido como sospechoso o culpado de algo. Hay muchas disculpas y “explicaciones”. Surgen problemas sicosomáticos, temor, angustia.
- Encubrir **impide una solución al problema**. David experimentó liberación en el momento que fue confrontado y cuando permitió la confrontación con su problema. David confesó su pecado, pidió perdón y así recibió la ayuda que necesitaba (Sal.32 / Sal.38 / Sal.51). Los escribas no confesaron sus pecados cuando Jesús los confrontó, sino que más bien se retiraron y así no recibieron ayuda a su problema real (Jn.8:1-9 / Mt.21:29-32 / Mt.12:41). El confesar nuestros pecados nos lleva a experimentar victoria en el diario vivir. La Palabra de Dios nos convence, nosotros confesamos y Dios nos perdona y limpia de toda maldad (1Jn.1:7-10 / Ef.5:26 / 1Pe.1:22-23).
- El no confesar los pecados **abre puertas al enemigo**. Después de confesar los pecados le quitamos al enemigo el derecho que le habíamos dado en el momento que permitimos el pecado en nuestra vida. Ahí es cuando podemos experimentar verdadera liberación (Ef.4:26-27). Aquél a quien obedecemos es aquél a quien le damos autoridad sobre nuestra vida (Rom.6:12-23). El pecado es

una señal que revela a quién quiero servir y en quién definitivamente creo.

- El no confesar los pecados **lleva a perder el poder de impacto espiritual, reduce nuestras fronteras y la extensión de nuestro llamado y tarea encomendada.** Recordemos al pueblo de Israel que por el pecado demoró en entrar en la tierra prometida y nunca llegó a ocupar la tierra prometida en toda su extensión. Igual recordemos al rey Saúl, quien al fallar en confesar y arrepentirse de su pecado perdió autoridad, impacto e influencia (1Sam.15 / 1Sam.18:7).
- El descuidar tener una conciencia limpia **lleva con el tiempo a que el corazón se cauterice,** se vive una vida desordenada, se pierda finalmente la fe por medio de la cual fuimos salvos y así la persona experimente naufragio espiritual (1Tim.1:18-20 / 1Tim.6:9 / 1Tim.4:1-2 / Tit.1:15 / Ef.4:17-32 / Hebr.6:4-6).

Debemos hacer restitución

La Biblia nos llama a hacer restitución de cualquier mal que hayamos cometido contra una persona o la propiedad de otros (Lv.6:1-5 / Nm.5:5-7 / Prov.6:30-31 / Ez.33:14-15 / Lc.19:8-10). Cuando uno se hace culpable frente a otro, debe ir donde la persona y ordenar su vida pidiendo perdón y haciendo restitución (Mt.5:21-26).

La sociedad se desintegra y se destruye mediante el pecado, y la restitución es el proceso inverso de integración y restauración. Esta es una buena manera de testificar del poder de Cristo que cambia a una persona, si ésta se somete a Él. También es una señal de un buen comienzo como cristiano creyente y de una vida que sigue a Cristo, demostrando humildad y generosidad pacificadoras.

Recibir el perdón de Dios

Quien confiesa sus pecados recibirá misericordia. Podemos contar con el perdón de Dios (1Jn.1:8-9 / Sal.103:3 / Sal.130:4 / Hch.5:31 / Hch.13:38 / Ef.1:7 / Is.43:25 / Is.44:22 / Is.55:7 / Mic.7:18 / Is.1:18-20).

Verdadero Arrepentimiento:

Ejemplos:

David (2Sam.12:13 / Sal.51). El hijo pródigo (Lc.15:18-21). Zaqueo (Luc19:1-10). Simón Pedro (Mr.14:72 / Lc.22:62).

Es nuestro deber.

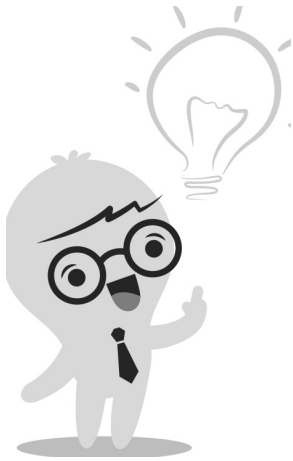
- Todos hemos pecado (Rom.3:23).
- Dios tiene derechos legales sobre nuestra vida
 - * Él nos ha creado (Sal.139:13).
 - * Él nos ha protegido (Sal.121).
 - * Él nos amó (Juan 17:23).
 - * El dio a Su hijo por nosotros (Juan 3:16).
- Por nosotros dio Jesús Su vida en la cruz, para que a raíz de nuestro arrepentimiento se nos perdonen los pecados (Lc.24:47).
- A raíz de todo lo que han hecho el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo por nosotros, debemos entregar nuestra vida al servicio de Dios, comenzando con el arrepentimiento.
- La Biblia nos demanda verdadero arrepentimiento: Mc.1:15 / Hch.3:19 / Hch.17:30.26.20.

En el cielo hay gozo por cada pecador que se arrepiente

- Compare: Lc.15:5-7,9-10,22-24,32

Asimilando (2Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?

Notas



El tema de la Fe

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte. Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica” (Ef.2:8-10) NVI

**Rom.3:22-26 / Rom.4:5.16 / Rom.10:14 / Rom.10:17 /
Col.2:12 / Hch.14:27 / Hch.16:14 / Hch.15:8-11**

El escritor de Hebreos describe la fe de la siguiente manera: “La fe es la confianza de que en verdad sucederá lo que esperamos; es lo que nos da la certeza de las cosas que no podemos ver” (Hebr.11:1) NTV. Primeramente debemos entender **que la fe no está basada en cosas que podemos ver, oler, palpar o saborear** (2Cor.5:7). De hecho, la Biblia nos enseña que primero viene la fe y luego el ver (Jn.11:39-40). La fe bíblica está **basada en la Palabra de Dios** y en nuestra respuesta a la misma (Rom.10:14-21 / 1Tes.2.13 / 2Tes.2:13-14 / 1Pe.1:23-25). Esta fe en Dios, además, es nutrida y fortalecida con la Palabra de Dios (1Pe.2:1-2 / Ef.4:15 / 2Pe.3:18).

Notamos en la Biblia que donde se habla de la fe o **donde se espera que tengamos fe, siempre antecede una actuación divina o un mensaje de Dios**. La fe no nace en el ser humano y tampoco es un esfuerzo humano por medio del cual Dios se deja encontrar. La fe es más bien la respuesta humana a un llamado claro de parte de Dios. Dios llama, Dios se revela a sí mismo, Dios nos da promesas, nos da a conocer Su voluntad y nosotros respondemos aceptando ese llamado, esperando pacientemente la realización de Sus promesas y obedeciendo a Su voluntad – en esto consiste la fe bíblica (Rom.1:17-22.28 / Lc.17:15-18 / 2Tes.2:10-14 / 1Tim.4:1-2 / Mt.23:37 / Mt.22:3 / Prov.1:24-31 / Lc.11:28 / Lc.14:17-20 / Lc.15:28).

La fe es la respuesta positiva a la Palabra de Dios, a Sus promesas y Sus actuaciones. Fe es entonces el resultado de la sana predicación de la Palabra de Dios (Rom.10:14-17). El conocimiento de la verdad divina es un elemento esencial de la fe bíblica (Jn.10:38 / 1Jn.2:3 / Jn.17:3). El objeto de la fe salvadora es la revelación de toda la Palabra de Dios y de Jesucristo, de Su vida y Su obra (Jn.7:38 / Hch.16:31 / Rom.3:22.25 / Gal.2:16 / Filp.3:9 / Jn.3:16-36 / Hch.10:43 / Hch.16:31).

La **fe bíblica es además aquella confianza en Dios** generada en el conocimiento y la evidencia del carácter y obras de Dios, entendiendo que Él es totalmente confiable, constante y cumplidor de Sus promesas (Dt.7:9 / Sal.119:86).

La evidencia sobre la cual descansa nuestra fe la encontramos en la creación, en la Palabra de Dios, en Jesucristo – Su muerte y resurrección, y en la manifestación de Su poder a través de milagros y señales (Rom.1:19-20 / Sal.19:1-6 / 2Tim.3:16 / Rom.10:17 / Hebr.1:1-2 / 2Re.2:15 / Hebr.13:12 / 1Cor.14:5,22-26).

La fe también **se describe en la Biblia como temer a Dios**. Temer a Dios es creer en Él de manera reverente, reconociendo Su santidad, verdad, amor, y poder. Este tipo de temor lleva a actuaciones acordes con la voluntad de Dios y Su santidad (Sal.119:89-91 / Sal.33:18-19 / Sal.31:19 / Ecl.12:13 / Jos.24:14-15 / Dt.30:19). Compare el ejemplo de Abraham y vea la relación que hay entre fe y temer a Dios: Gn.15:6 – Gn.22:12 (Hebr.11:6).

Por eso es importante predicar, leer y estudiar la Palabra de Dios, (Rom.10:14-21). La falta de fe es entonces no poner atención a la Palabra de Dios, es rechazar Sus promesas y no poner cuidado a Su voluntad (Hebr.11 / Mt.13:1-9,18-23 / Rom.1:28).

ALGUNOS EJEMPLOS:

- **Abraham** fue llamado por Dios (Gn.12:1 / Gn.15:5-6). Después responde Abraham al llamado de Dios creyéndole, obedeciéndole y esperando en la realización de la promesa divina (Gn.12:4 / Gn.15:5-6). Esta es la fe de Abraham que se alaba en toda la Biblia (Rom.4).
- **Noé** anduvo en íntima comunión con Dios, y esto lo hizo en medio de un mundo corrupto (Gn.6:8). Luego notamos que Dios habló con Noé respecto a los planes que Él tenía con el mundo y con Noé y su familia. Noé responde construyendo el arca que Dios le había dicho que construyera (Gn.6:9-22 / Hebr.11:7).
- **Daniel y sus amigos** conocían la voluntad de Dios en cuanto al tema de la adoración. Ellos tuvieron la oportunidad de decidir

entre seguir a Nabucodonosor o seguir los mandamientos de Dios y no dar culto a la imagen del rey. Ellos tenían que decidir entre seguir/obedecer a Dios o ser echados al horno. Ellos respondieron a Dios con fidelidad (Dn.3). El cristiano que tiene fe está convencido que es preferible sufrir con Dios que prosperar en el mundo y al final echar a perder todo (Mr.8:36 / Hebr.11:24-28).

I. ¿Qué es la fe bíblica?

En Hebr.11:1 encontramos probablemente la única cita que trata de definir la fe bíblica en un versículo. La fe es la “sustancia”, el fundamento o lo que constituye la base de nuestra esperanza y nuestra relación con Dios. La fe es la seguridad de lo que esperamos se realizará porque Dios en la Biblia lo ha prometido así. **Sin fe en Dios y en Sus promesas no hay esperanza – no hay nada que esperar** (1Tes.2.13 / 2Tes.2:13-14 / 1Pe.1:23-25). Es la convicción de la realidad de las cosas que no vemos, pero que están basadas en lo que Dios nos dice en Su Palabra. Es la facultad a través de la cual percibimos las realidades espirituales (promesas de Dios) como cosas reales y capaces de ser realizadas.

Fe no es caminar en la oscuridad ni aferrarse a algo indefinido, sino más bien la convicción que nace del amor y de una relación experimental comprobando que el Dios que se revela en la Biblia es verdadero y que sus promesas son confiables. Fe es la respuesta personal al llamado de Dios.

Los Elementos de la Fe ⁸

El elemento intelectual:

La fe no es algo inseguro ni un aferrarse a la oscuridad. No es un paso en la oscuridad que lleva a la luz. Fe es caminar en la luz, en la luz

⁸ Este es un resumen de lo que nos enseñan al respecto Van Cleave, Nathaniel M., y Duffield, Guy P., Declaration of Faith, Unit Two. Los Angeles, California: International Church of the Foursquare Gospel – Foursquare Publications 1983, P.76-77.

de la Palabra de Dios. Es peligroso dar pasos en la oscuridad; una persona se puede encontrar al borde de un abismo y cualquier paso en falso puede significar la destrucción.

La fe está **basada sobre el conocimiento de la verdad bíblica y de las promesas de Dios** (Col.1:4-6 / 1Pe.1.23-25 / Ef.1:15-23 / Col.1:10 / Col.2:2 / Tit.1.1 / 1Jn.2.3-4 / Rom.4). Nadie puede creer en algo que no ha oído o de lo cual no tiene evidencia. La fe que es necesaria para que una persona sea salva está basada sobre la mejor evidencia (Jn.8:31-32 / 1Tim.2:4 / 1Tim.4:3 / 1Jn.2:21): La Palabra de Dios (Rom.10:17).

El elemento emocional:

Este elemento se manifiesta en el gozo que acompaña a aquella experiencia de la bondad de Dios proveyendo para nuestras necesidades (Sal.106:12 - Al momento que no creyeron, el gozo desapareció muy rápido Sal.106:24-25). **Si la fe no es firme, el elemento emocional**

*Entonces la forma en que
vivan siempre honrará y
agradará al Señor, y sus
vidas producirán toda
clase de buenos frutos.
Mientras tanto, irán
creciendo a medida que
aprendan a conocer a
Dios más y más.
(Col.1:10) NTV*

experimenta altibajos (Mr.4:16-17). Es importante que nuestra fe esté basada sobre hechos y evidencias, y no sobre los sentimientos.

‘Una expresión emocional es el ánimo o desánimo que una persona puede tener. En el fondo de todo desánimo hay una mentira de Satanás que estamos creyendo. Miedo, amargura, lástima de sí mismo o condenación están basados en las mentiras de Satanás y atacan la fe.

La raíz del desánimo entonces está en dejar caer el escudo de la fe (Ef.6:16). Cuando perdemos de vista los caminos de Dios o nuestros recursos en Cristo, hacemos a un lado la protección espiritual que Cristo nos dio, en el escudo de la fe. Para levantar el escudo de la fe debemos citar la verdad de Dios (2Cor.10:5).⁹

⁹ GOTHARD, Bill, Material de Discipulado – Hombres Fieles.

El elemento de la voluntad:

Después de saber y aceptar lo que la Palabra dice, **la fe se apropia de las promesas de Dios. La fe tiene mucho que ver con nuestra voluntad:** ella toma, camina, se apropia, obedece (Hebr.11). La fe tiene obras (Stg.2:14-26).

Hay un cuento de un hombre que andaba sobre una cuerda sobre las cataratas del Niágara empujando una carretilla llena de ladrillos. Hizo el viaje varias veces, empujando la carretilla por un lado y haciéndola volver. Al fin se detuvo para hablar con un grupo grande de espectadores. El preguntó: ¿cree alguien que yo puedo quitar estos ladrillos de la carretilla y meter allí una persona y volver a pasar sobre las cataratas? Con todo entusiasmo la multitud dijo que sí; ellos creyeron. Luego el hombre les preguntó: ¿Quién quiere ser el primer voluntario? El esperaba, mirándolos y nadie se hizo presente como voluntario. Realmente nadie creyó al punto que la Biblia llama "FE". Ellos tuvieron una creencia intelectual. Habían racionalizado la situación hasta pensar que tenían fe, pero no había fe verdadera, porque nadie quería arriesgar la vida entregándose al punto de meterse en la carretilla para pasar por el abismo en una cuerda.

Existe una fe temporal superficial en que la mente de una persona es despertada y conmovida (Hch.24:24-27 / Hch.26:24-30) por la Palabra de Dios. Esta fe expresa cierta simpatía por las cosas de Dios y la Biblia, pero no lleva a un compromiso verdadero que se refleja en una decisión de seguir a Cristo y en un estilo de vida diferente (Mt.13:1-9.18-23 / Mr.4:16-17 / Hch.2:37-38 / Hch.16:29s / Hch.17:32). Si la fe no tiene obras, es simplemente una cosa mental que no tiene mayores consecuencias (Stg.2:14-26).

‘La fe acepta el relato bíblico sobre la vida de Jesús y lo que Él ha realizado por nosotros. También nos acerca a Dios y hace que nos aferremos al Señor con tenacidad. El creyente acepta

los beneficios del sacrificio de Jesús y entra con confianza en la presencia de Dios. La fe cree implícitamente en la Biblia, la considera la expresión viva de Dios y así se somete a su juicio. Por último, la fe es querer sufrir junto con Cristo, sabiendo que recibirá una buena recompensa.¹⁰

2. ¿Cuáles son los enemigos de la fe?

Ya lo hemos estudiado: la fe es el resultado de la sana predicación de la Palabra de Dios (Rom.10:14-17). El conocimiento de la verdad divina es un elemento fundamental de la fe bíblica (Jn.10:38 / 1Jn.2:3). En este orden de ideas notamos que uno de los grandes enemigos de la fe bíblica es **la falta de la enseñanza sana de la Palabra de Dios**. Además: **Poner atención a falsas doctrinas e ideas erradas**, como también oír cosas que no edifican van destruyendo la fe en Dios (1Tim.6:21 / 2Tim.2:14.18 / Tit.1:1). Aquí también se hace realidad lo que la Biblia dice: Lo que el hombre siembra, eso cosecha (Gal.6:8).

No hay duda de que **Satanás es el enemigo número uno de la fe**. El tratará de impedir que la gente oiga la Palabra de Dios y que crea en ella (Lc.8:12). El diablo estimula a la pereza para que la gente no llegue a leer y escuchar la Palabra de Dios, lanza dudas cuestionando la veracidad de la Palabra y pintando a un Dios malo y duro – cambia nuestra teología (Gn.3:1-7).

Cuando lo visible domina nuestros pensamientos y cuando nuestro enfoque en la vida son las cosas materiales, entonces la fe será paralizada, ahogada, destruida (Jn.6:1-15 / Mt.14:30 / 2Re.6:15 / Nm.13:27-33 / Ex.14:10-13 / Lc.8:14). Lea también Hebr.11:13 y recuerde la parábola del sembrador en Mt.13:1-9.18-23.

Al permitir pecado en nuestra vida, la confianza en Dios se ve afectada (1Jn.3:20-21). Nuestras oraciones pierden fuerza (Sal.66:18) y podemos llegar a naufragar en cuanto a la fe (1Tim.1:19). El amor al dinero nos aleja de la fe (1Tim.6:9-10).

¹⁰ BIBLIA PLENITUD Jack W. Hayford, General Editor, Nashville, TN: Caribe, 1994, P.1641.

Al fallar en el crecimiento espiritual la fe también falla en crecer (Filp.1:27 / Mr.4:17 / Ef.4:14).

Momentos difíciles y de prueba desaniman a muchos en cuanto a la fe (Lc.22:31-32 / Job 1 y 2 / Mt.26:31 / 1Pe.5:9-10 / Mt.13:1-9.18-23). En aquellos momentos de dificultades y en los que parece que Dios no responde o actúa, fácilmente una persona se puede desesperar y aceptar la idea de un Dios desinteresado en los asuntos de la gente.

3. ¿Cómo podemos crecer en la fe?

La fe es un regalo de Dios (Rom.12:3 / Hebr.12:2 / 1Cor.12:9) y no se consigue esforzándose o concentrándose fuertemente en algo o autosugestionándonos. Si la fe es un regalo de Dios, **podemos orar y pedirle a Dios que nos fortalezca la fe** (Lc.17:5 / Mr.9:22-24).

La fe puede ser desarrollada. Ella aparece en la lista del fruto del Espíritu Santo en Gal.5:22. Así la fe es un don de Dios, pero también un fruto del Espíritu. La característica de un fruto es que se desarrolla paso por paso. El requisito para que el fruto se desarrolle es permanecer en Cristo (Jn.15:5). Las herramientas para permanecer en Cristo son:

- Leer y estudiar la Palabra de Dios. La fe crece por la Palabra de Dios (Rom.10:17).
- Mantener una relación íntima con Dios a través de una vida consagrada a vivir según Sus mandamientos (1Jn.5:14-15).
- Recuerde las maravillas que Dios ha hecho en su vida (1Sam.7:12 / Sal.103 / Neh.4:14).

"La fe no descansa solamente en las promesas, sino que se fundamenta en el carácter del que ha hecho esas promesas"

A. W. Tozer

Asimilando (2Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?

Notas



El Bautismo en Agua

“Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos»”.

(Mt.28:19-20) NTV

**Hch.2:38-39 / Hch.2:41 / Hch.8:12-16 / Hch.8:36-38 /
Hch.9:18 / Hch.10:47-48 / Hch.16:15-33 / Hch.19:3-5**

Después de haber dado el paso de fe aceptando a Cristo como Señor y Salvador, y haber encontrado el perdón de los pecados, uno de los primeros pasos importantes que todo nuevo creyente puede dar es el bautismo en agua. **Con el bautismo en agua el creyente se identifica con la muerte y resurrección de Cristo como la base de su salvación.** Con el bautismo en agua el creyente hace una confesión pública de que quiere seguir a Cristo y no seguir viviendo una vida entregada al pecado y la desobediencia – el creyente está declarando su muerte a los deseos pecaminosos y separación de Dios, y anuncia que se sumerge en los caudales de vida de Dios que lo llevan a vivir una vida que marca la diferencia (Rom.6 / 2Cor.5:14-16 / Gal.2:20 / Gal.3:27 / Col.2:12).

El Señor Jesús instruyó a Sus discípulos a guardar dos ordenanzas, o sea, dos ejercicios espirituales exteriores dados por Jesús para que sean de bendición y ayuda en la vida cristiana y en el ministerio. Una de esas ordenanzas es el **bautismo en agua** y la otra es la **Cena del Señor.**

En cuanto a la Cena del Señor o la Santa Cena leemos en la Biblia: “... *haced esto en memoria de mí*” LBLA (1Cor.11:24-25). Respecto al bautismo en agua leemos: “*Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*” LBLA (Mt.28:19).

El testimonio bíblico es que la conversión de una persona o el hacerse discípulo de Jesús incluye el arrepentimiento, el creer en Jesús y el bautismo en agua.

El bautismo en agua **no** es en sí un requisito para llegar al cielo. Más bien debemos entender que el bautismo representa lo que creemos que es la base de nuestra salvación.

“El bautismo en agua no es una herramienta que usamos para mejorar nuestra espiritualidad como lo es el estudio de la Biblia u otro ejercicio

espiritual. Es la declaración pública de que nos hemos arrepentido y abierto nuestro corazón a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor”.

- El bautismo en agua no es opcional (Hch.2:38 / Hch.10:47-48).
- El bautismo en agua es parte vital del Evangelio (Mt.28:18-20).
- El bautismo en agua es una demostración pública que revela una realidad interna (Col.2:12).
- El bautismo en agua por inmersión sugiere el concepto de ‘sepultura’ (Rom.6:3-4 / Hch.8:38).¹¹

El bautismo en agua es un asunto clave en la vida del cristiano y del cristianismo. En la casa de Cornelio, él con toda su familia y sus amigos, todos los que creyeron en Jesús, fueron bautizados en agua (Hch.10:47-48). El eunuco de Etiopía se bautizó inmediatamente después de su conversión a Cristo (Hch.8:36-38).

El bautismo que se practicó después de la ascensión de Jesús y el cual se practica entre los cristianos hasta el día de hoy, **obedece al mandato de Jesús** (Mt.28:19 / Mr.16:16). ‘Bautizar’ o ‘bautismo’ simplemente significa hundir o sumergir una cosa en un elemento o en un líquido¹². Esta es la idea básica a través de toda la práctica de los primeros cristianos reportada en el libro de los Hechos. Sin embargo, no se limitaba a una práctica religiosa sin sentido. El bautismo en agua hacía parte importante de la vida de los primeros cristianos. El bautismo en agua marca el comienzo de una vida apegada a Cristo. Es una señal de un verdadero arrepentimiento y de una verdadera fe en Cristo. Es además una señal de identificación con la muerte y la resurrección de Cristo.

¹¹ DECKER, John y Sonja. La Serie del Embajador... Discipulado Uno, V.1, Lección No.2. Bend, Oregon: Ministry Training Centers (www.ministrytraining.org) 2009

¹² Diccionario Easton en e-Sword

I. ¿Cuál fue la práctica del bautismo en el libro de los Hechos?

A continuación estaremos observando de cerca las citas bíblicas en el libro de los Hechos que hablan del bautismo en agua:

El día de Pentecostés (Hch.2:36-42)

- En el día de pentecostés, después de la predicación del Evangelio, aquellos que deseaban seguir a Jesús preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: *“Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”* La respuesta de Pedro a esta pregunta es clave en cuanto a la práctica y la doctrina de los apóstoles en lo concerniente a la iniciación como cristianos creyentes. En todo el libro de los Hechos notamos que todos aquellos que se convertían a Jesucristo, aceptaban el mensaje, se arrepentían, creían y eran bautizados.
- Según la cita en Hch.2:36-42 existen, entonces, tres pasos iniciales que son fundamentales para aquellos que quieren seguir a Jesús. Los pasos son: **El arrepentimiento**, el cual lleva al nuevo nacimiento (Jn.3:3). **El bautismo en agua**, en cumplimiento al mandato de Cristo, manifiesta nuestra decisión de vivir como Sus discípulos bajo Su autoridad y señorío y expresa nuestra fe en la muerte y resurrección de Cristo como base de nuestra salvación (Mt.28:18-20). Asimismo manifiesta que nos hemos unido a Cristo (Rom.6:3.5), que nos hemos entregado a obedecer a Cristo (Rom.6:16), que nos hemos

*Pero ahora la gente creyó el mensaje de Felipe sobre la Buena Noticia acerca del reino de Dios y del nombre de Jesucristo. Como resultado, se bautizaron muchos hombres y mujeres
(Hch.8:12) NTV*

revestido con Cristo (Gal.3:27). Con el bautismo en agua hay un rompimiento con el pasado y un re-direccionamiento para el futuro (Rom.6).

- Vemos que los discípulos de Jesús obedecieron el mandamiento de Jesús al bautizar a los nuevos creyentes (Hch.2:38). Tenga en cuenta el orden de los sucesos: Primero está el arrepentimiento y luego viene el bautismo en agua (Hch.2:38). Nuevamente note el orden de lo sucedido en Hch.2:41: Primero recibieron la Palabra de Dios y luego fueron inmediatamente bautizados.
- Los que recibieron a Jesús se dejaron bautizar inmediatamente después de convertirse a Cristo, este procedimiento fue consecuencia lógica e inmediata de su arrepentimiento y fe en Jesús (Hch.2:41).

Felipe en Samaria (Hch.8:12)

- Igualmente en esta cita bíblica se debe notar el orden de las cosas: Primero creyeron y luego se bautizaron.
- Tanto hombres como mujeres. No habla de infantes o de niños.
- Este versículo también es claro en hacer notar, que el bautismo fue un hecho voluntario de los creyentes [“se bautizaban”].

El etíope (Hch.8:35)

- El hombre de Etiopía se deja bautizar inmediatamente después de haber recibido el mensaje del Evangelio de Jesús. La condición aquí fue la fe verdadera en Jesús. No hay que caminar necesariamente una cierta distancia en la fe para poder ser bautizado.
- “Ambos bajaron al agua... y lo bautizó” - Esta cita nos aclara que el bautismo tiene que ver con sumergir en el agua (Hch.8:38). La palabra que aparece aquí como “bautizó” es en griego la palabra “baptizo” que, según el diccionario Thayer, significa hundir repetidas veces, sumergir.¹³

¹³ Thayer's Dictionary, PC Bible Study, Version 2.1I, Seattle: Biblesoft, 1998.

- El bautismo fue un resultado inmediato después de que el etíope recibiera el mensaje de Felipe.

Saulo el perseguidor (Hch.9:17-19 / Hch.22:14-17)

- Pablo también fue bautizado inmediatamente después de creer en el Señor Jesucristo (Hch.22:12-16).

La casa de Cornelio (Hch.10:47-48)

- En ésta cita que relata lo ocurrido en la casa de Cornelio podemos notar que los creyentes involucrados habían recibido el bautismo con el Espíritu Santo antes de ser bautizados en agua. Ellos recibieron del Espíritu Santo el don de lenguas mientras Pedro predicaba.
- “Mandó”: en griego se usa la palabra: “*protasso*” y ésta significa organizar; mandar.¹⁴ Esta palabra no tiene nada que ver con obligar a una persona.
- El Espíritu cayó sobre todos los que oían la Palabra de Dios (Hch.10:44) y todos hablaban en lenguas. Imposible que esto les haya ocurrido a bebés (Hch.10:46).

Lidia y otras personas en Filipo (Hch.16:13-15)

- Lidia escuchó lo que el apóstol Pablo le anunciaba, ella aceptó lo dicho y se dejó bautizar inmediatamente.
- La fe de Lidia fue reconocida por parte del apóstol a raíz del paso de fe que ella dio al bautizarse inmediatamente.

El carcelero en Filipo (Hch.16:29-34)

- El carcelero en Filipo oye la Palabra de Dios, cree en Jesús para ser salvo y es bautizado con toda su familia. Pablo les predicó a todos los que estaban presentes en la casa y todos creyeron en el Señor Jesucristo.
- No hay señales de que hubiera bebés en esta reunión.

¹⁴ Vine's Expository Dictionary, PC Bible Study, Version 2.1I, Seattle: BibleSoft, 1998.

El líder de la sinagoga junto con otros en Corinto (Hch.18:7-8)

- Junto al líder de la sinagoga en Corinto, muchos escucharon a Pablo, ellos creyeron en el Señor y fueron bautizados inmediatamente.

Los discípulos de Éfeso (Hch.19:5-6)

- Los discípulos que el apóstol Pablo encontró en Éfeso habían sido bautizados de otra manera – fueron bautizados según la manera de Juan el Bautista. Pablo les enseña más exactamente el Evangelio de Cristo y no vacila en bautizarlos de acuerdo con las enseñanzas de Jesús.
- Ellos fueron bautizados porque creyeron en Jesús. El apóstol Pablo, además de bautizarlos en agua, les impuso las manos e inmediatamente recibieron el Espíritu Santo, hablaron en lenguas y profetizaron.

Al observar las citas Bíblicas en el libro de los Hechos, concluimos:

- El bautismo en agua acompañó la proclamación del Evangelio desde el principio de la misión de la iglesia (Hch.2:38-41).
- Era normal que una persona que escuchaba el Evangelio de Dios y que se convertía arrepintiéndose de sus pecados, y creyendo en el Señor Jesús, se bautizara inmediatamente confirmando así públicamente su fe, su entrega y compromiso con Dios. Gente que acepta el rescate de Cristo por medio de Su sangre se identifica con la verdad que los salva – la muerte y resurrección de Cristo.
- Notemos el patrón bíblico: la gente escuchó el Evangelio, creyó, confesó su fe y era inmediatamente bautizada. El bautismo era el sello de su decisión. El bautismo en agua es una señal externa de lo que ha ocurrido en el corazón.

- Cuatro preguntas y sus respuestas que resumen las verdades clave del bautismo en agua:
 1. ¿Por qué se bautiza el creyente en Cristo? Es un mandato de Jesús (Mt.28:18-20), representa el morir al pecado y la identificación con la muerte y resurrección de Cristo para una vida nueva (Rom.6:1-6).
 2. ¿Cuándo se bautiza el creyente en Cristo? Inmediatamente al arrepentirse de sus pecados y creer en Jesús (Hch.8:36-38). El bautismo en agua solidifica y confirma la decisión de seguir a Cristo.
 3. ¿En qué se bautiza el creyente? En agua (Mr.1:9-11). Notemos que el bautismo es por inmersión (Mr.1:9-11). Y se llevaba a cabo dondequiera que encontraban suficiente agua para la inmersión, no necesariamente en un bautisterio especialmente dedicado para tal ejercicio.
 4. ¿Quién bautiza al nuevo creyente en Cristo? Un discípulo de Cristo (Mt.28:18-20 / 1Cor.1:10-17 / Hch.9:18 / Hch.22:14-17 / Hch.10:47-48). La ordenación o alguna certificación especial no parecen ser un requisito bíblico, mas sí es importante la obediencia a la Gran Comisión.
- **“La diferencia entre dedicar a un bebé y bautizarlo:** Las citas arriba indican que hay que creer y arrepentirse antes de bautizarse en agua. Y ya que un bebé no puede cumplir con ninguno de esos dos requisitos, debe ser dedicado al Señor por sus padres. Esto se hace normalmente en un servicio en la iglesia, junto con familiares y amigos que se unen al pastor orando y creyendo con los padres que la criatura

Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt.28:19) NTV

llegará a conocer a Jesús como su Salvador personal a una edad temprana. Los padres también necesitan que se ore por ellos, rogando al Señor por sabiduría y fuerza para criar a su hijo/a".¹⁵

2. ¿Es el bautismo el camino a la salvación?

Al estudiar el testimonio de la Biblia referente al bautismo en agua, notamos muy claramente que todos los que creen en Jesús son llamados a bautizarse. No hay duda que el bautismo en agua aparte de la fe, no puede salvar a nadie. Somos salvos por gracia por medio de la fe en Jesucristo (Jn.3:16 / Rom.10:9-10 / Ef.2:8-10). Pero, aunque el bautismo en sí no puede salvar, en el Nuevo Testamento sí está muy relacionado con el perdón de pecados (Hch.2:38), la regeneración (Jn.3:5; Tit.3:5-6) y la "salvación" (1Pe.3:20-21). Parece que, en el Nuevo Testamento, el bautismo no es ni auto-operativo ni meramente simbólico ¹⁶.

A continuación haremos un estudio detallado de algunas citas clave referentes al tema. Queremos observar si la Biblia nos da indicios de que el bautismo en agua es el camino a la salvación:

- *"Yo a la verdad os bautizo con agua para arrepentimiento"* (Mt.3:11) (LBLA).
 - * Revisemos lo siguiente para entender mejor esta cita bíblica: El bautismo de Juan el Bautista estaba directamente ligado a un verdadero arrepentimiento y era una señal de que la persona se estaba arrepintiendo de sus pecados. El bautismo que practicaba Juan el Bautista era a raíz del arrepentimiento. El bautismo era la confirmación del arrepentimiento (Mr.1:4 / Lc.3:3 / Hch.2:38).
 - * El que se bautiza está mostrando su voluntad de un verdadero arrepentimiento y con esa señal está

¹⁵ DECKER, John y Sonja. Op. Cit.

¹⁶ Estudio sobre la Declaración de Fe de la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular

comprometiendo su vida a un propósito definido, en este caso a seguir fielmente a Dios y a servir a Dios, apartándose de todo camino pecaminoso.

- * Dice Steve Smith: “El bautismo es importante porque es la profesión de fe que hacemos exteriormente. Hasta entonces, es fácil que una persona tambalee en su corazón, pero el bautismo crea una clara decisión: ‘Yo estoy siguiendo a Jesús’. El bautismo ayuda a la gente que cree en su corazón a invocar el nombre del Señor externamente”¹⁷.
- *“Y correspondiendo a esto, el bautismo ahora os salva no quitando la suciedad de la carne, sino como una petición a Dios de una buena conciencia mediante la resurrección de Jesucristo” (1Pe.3:21) (LBLA).*
“y esa agua simboliza el bautismo que ahora los salva también a ustedes. El bautismo no es el quitar la suciedad del cuerpo, sino el compromiso de una buena conciencia hacia Dios, lo cual los salva por la resurrección de Jesucristo” (1Pe.3:21) (NVI).
 - * La pregunta que surge al leer este texto es: ¿Quién entonces nos salva? ¿Es el agua la que nos salva o es aquella cosa de la cual el bautismo es un símbolo y con lo cual me identifico en el bautismo?
 - * Cuando analizamos esta verdad a la luz de toda la enseñanza bíblica, entendemos que el bautismo en agua no nos salva, pero sí somos salvos si creemos en la verdad que representa el bautismo en agua. El bautismo es un símbolo de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo (Rom.6:3-5 / 1Cor.15:1-4 / Ef.1:14 / Col.1:20-22). En el bautismo en agua nos identificamos y nos revestimos personalmente con esa verdad.

¹⁷ SMITH, Steve con Ying Kai. EPE Una re-revolución del Discipulado, Monumnet, CO 80132: WIGTakeResources 2012, P.243

- * Pedro aclara que el bautismo no nos puede limpiar de la impureza moral, sino más bien la petición a Dios por una conciencia limpia, la cual recibimos porque Jesús ha muerto y resucitado. Esa petición la expresamos en el bautismo, el cual nos asegura inmediatamente el perdón de los pecados por la muerte y resurrección de Cristo.
- * El bautismo es el principal medio bíblico para profesar la fe en Cristo delante de testigos. Note el paralelismo en los siguientes pasajes:
 - » “Arrepentíos y creed” (Mr.1:15).
 - » “Arrepentíos y sea bautizado cada uno...” (Hch.2:38).
 - » “Arrepentíos y convertíos...” (Hch.3:19).
 - » “**Si confesares** con tu boca que Jesús es el Señor, y si crees en tu corazón que Dios le levantó de entre los muertos, serás salvo... (Rom.10:9-10)
 - » 1Pe.3:21
 - » **El llamado consiste en** [1] arrepentirse y creer internamente y [2] profesarlo externamente: ‘Arrepentíos y sea bautizado...’ (Hch.2:38) es paralelo a ‘Arrepentíos y convertíos’ (Hch.3:19) o ‘creer en tu corazón y confesar con tu boca’ (Rom.10:9-10).

Entonces, el bautismo es la respuesta o el resultado de que hemos recibido una conciencia limpia a través de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, y que estamos decididos a seguir a Cristo firmemente. El levantar las manos, el acercarse al altar, el hacer una oración de entrega son modalidades que demuestran el deseo de seguir a Cristo; sin embargo, debemos cuidarnos que todo eso no suplante el bautismo en agua que es el principal medio bíblico para profesar la fe en Jesucristo delante de testigos.

- *“siendo justificados gratuitamente por su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por su sangre a través de la fe, a fin de demostrar su justicia, porque en su tolerancia Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente” (Rom.3:24-25) (LBLA).*
 - * Es a través de la fe en la sangre de Cristo que recibimos la vida eterna. No es por medio de las obras que llegamos a ser salvos, tampoco a través de una ceremonia o un rito (Ef.2:8-10 / Gal.3:19-29).
 - * Cristo perdonó pecados sin exigir necesariamente el bautismo (Mt.9:1-7 / Lc.7:36-50 / Lc.23:43).
- El apóstol Pablo nunca hizo del bautismo una condición para llegar a ser salvos (1Cor.1:14-17). Sin embargo, notamos que el bautismo en agua sí tenía importancia en la teología de Pablo (Rom.6).

Si una persona no ha entregado su vida a Cristo, y si no cree que Cristo murió y resucitó de entre los muertos, y si no está dispuesta a seguir a Cristo sin importar el costo, y si no quiere dejar los ídolos y los pecados, aunque de todas maneras se deje bautizar, esa persona entra al agua como un pecador seco y sale del agua como un pecador mojado y entonces nada ha cambiado. El bautismo exige una decisión anticipada de entrega a Dios y un arrepentimiento genuino. El bautismo sella esa decisión.

Las citas arriba mencionadas también confirman que no se puede catapultar al cielo a los bebés por medio del bautismo. Al bautizar a los bebés más bien les estamos cerrando el camino al cielo, ya que al crecer llegan a pensar que ya son cristianos porque han sido bautizados y que ya no necesitan de alguna decisión personal o de un arrepentimiento, solo tienen que ser parte de una iglesia que los marcó. Los padres tampoco se van a esforzar para transmitir el Evangelio a los hijos ni por llevarlos a hacer una decisión personal y creer en Jesús.

3. ¿Cuál es el significado espiritual del bautismo?

Significa obediencia (Mt.28:18-20)

La obediencia es una expresión de nuestro amor a Dios (Jn.14:15). La obediencia siempre trae bendiciones, a veces inmediatamente y otras veces más tarde. Gente que no le obedece a Dios y a Su Palabra en este asunto del bautismo, también dejará de obedecer la Palabra de Dios en otras áreas. El crecimiento espiritual puede ser frenado por falta de obediencia.

El bautismo da testimonio

Con el bautismo se manifiesta públicamente que la persona se ha arrepentido de sus pecados, que ha recibido a Cristo como su Salvador personal, además confiesa que sus pecados han sido perdonados, y que ha tomado la decisión de ser un seguidor fiel de Jesucristo dejando atrás los ídolos y un estilo de vida que no agrada a Dios (Hch.2:38 / Tit.3:5 / 1Pe.3:21). **El bautismo es el testimonio público de nuestra fe en la muerte y resurrección de Cristo como la base de nuestra salvación eterna** (Rom.4:10-17 / Col.2:12).

Significa identificación

El bautismo significa identificación y simboliza la unión del creyente con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección (Rom.6:1-11 / Col.2:11,12). El creyente acepta que Cristo murió, fue sepultado y que resucitó de entre los muertos. Ahora el creyente se beneficia de esas verdades históricas.

El bautismo en agua, en cumplimiento al mandato de Cristo, manifiesta nuestra decisión de vivir como Sus discípulos bajo Su autoridad y señorío (Mt.28:18-20). Asimismo manifiesta que nos hemos unido a Cristo (Rom.6:3,5), que nos hemos entregado a obedecer a Cristo (Rom.6:16), que nos hemos revestido con Cristo (Gal.3:27). Con el bautismo en agua hay un rompimiento con el pasado y un re-direccionamiento para el futuro (Rom.6).

Significa el fin de una vida que practica el pecado

El bautismo anuncia públicamente el fin de una vida dedicada al pecado (Rom.6:3-4.7.10.12 / Col.3:3-14) y el comienzo de una vida nueva comprometida con Cristo (Rom.6:4-5.11 / Col.2:12-13). “Considerémonos muertos al pecado” (Rom.6:11). Este versículo resume la práctica de la santificación. Y aunque a veces no nos sintamos muertos al pecado, Dios sí quiere que nos consideremos muertos al pecado. Esta posición nos ayuda a vencer cualquier tentación y pecado. ¿Qué significa esto en la práctica? Considere el siguiente ejemplo: Si un hombre muerto es puesto contra una pared y una mujer seductora pasa por frente suyo, este hombre no va a reaccionar de ninguna manera, ya que está muerto. Esta es la actitud que debemos asumir frente a cualquier pecado.

Significa liberación

El bautismo es un renunciar conscientemente al diablo y a los derechos que él pueda tener en la vida de alguien al haberle abierto puertas por medio del pecado (Rom.6:2-10 / Rom.8:32-39 / Col.3:3-4 / Gal.2:20 / 1Pe.1:3-5).

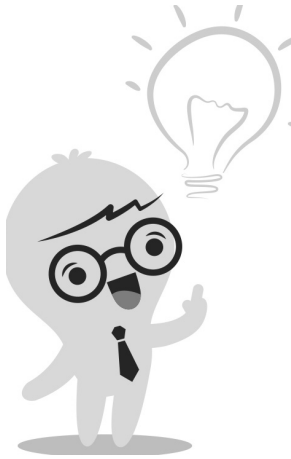
Aunque somos bautizados una sola vez, podemos recordar esta verdad tan maravillosa cada vez que una persona se deja bautizar. Esta verdad es importante si queremos vivir en victoria.

“El bautismo hace énfasis en el resultado del acto más que en el acto mismo. En el bautismo cristiano lo importante es la identificación con Cristo, de la persona bautizada, en Su muerte, sepultura y resurrección. La palabra describe la experiencia de un convertido, desde su aceptación inicial de Cristo hasta su iniciación en la comunidad cristiana”.¹⁸

¹⁸ Biblia Plenitud. Nashville: Caribe, 1994. P.1225.

Asimilando (2Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para corregir un comportamiento equivocado o un mal hábito? Sea específico.

¿Cuáles retos cree usted que va a encontrar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que el grupo ore por usted.

Capacitar y preparar (2Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?

Notas



La Gran Salvación

“Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobre manera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aún perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte”

(2Cor.1:8-10) RV60

Hch.4:12 / Hch.16:17 / Rom.1:16 / Rom.13:11 / 2Cor.7:10 / Filp.2:12 / 1Tes.5:9 / 2Tes.2:13 / 2Tim.2:10 / Tit.2:11 / Hebr.2:3 / Hebr.5:9 / Hebr.9:28 / 1Pe.1:5 / 1Pe.2:2

El plan de la salvación es tan simple que todos pueden entenderla y experimentar su poder. Solo hay un plan de salvación (Hch.4:12) que satisface todas las necesidades espirituales de los hombres en todo el mundo. El corazón de la salvación se centra en una persona, la de Jesucristo (Hebr.2:14-17). Jesús es el mediador entre Dios y una criatura pecaminosa que requiere urgente ayuda (Job.9:32-33 / 1Tim.2:5).

I. ¿En qué consiste la tan gran salvación?

Según la Biblia somos salvos del pecado y de la muerte (Rom.6:23 / Rom.5:17-21 / Jn.5:24 / 1Jn.5:11-12). Hay tres aspectos de la salvación (2Cor.1:8-10) que debemos entender. La salvación consiste en lo siguiente:

- **El Pasado (Fuimos).** Fuimos salvos de la culpa del pecado - Jesús pagó por todo. De este aspecto habla la doctrina de la justificación. Dios trata con nuestro pasado.
- **El Presente (Somos).** Dios no solamente nos perdonó los pecados pasados, sino también los pecados presentes y nos salva del poder del pecado. De este aspecto habla la doctrina de la santificación. La santificación es a la vez una posición que tiene el creyente en Cristo y es un proceso. Dios nos está cambiando a la imagen de Jesús.
- **El Futuro (seremos).** Estoy esperando ser libre de la presencia del pecado. De este aspecto habla la doctrina de la glorificación.

2. ¿Cuál es la doctrina de la justificación?

La verdad de la justificación es la base de nuestra “tan grande salvación”. Esta es la verdad que fue restaurada en La Reforma protestante (Hebr.2:3).

‘La regeneración y la justificación son doctrinas que se relacionan. La regeneración tiene que ver con aquello que ocurre en el corazón del creyente, la impartición de vida. La regeneración es la solución

al problema de la muerte espiritual. La justificación tiene relación con el ser declarado justo ante los ojos de Dios. La justificación es un término legal que presenta al pecador ante el tribunal de Dios para recibir condenación por los pecados que ha cometido, pero en vez de ser condenado es judicialmente pronunciado “no culpable”; Dios lo declara justo. No es que el pecador sea justo, sino que es declarado justo basándose en su fe en el sacrificio del Señor Jesucristo’ (Rom.4:3 / 1Cor.1:30 / 2Cor.5:21 / Jer.50:20 / Hebr.10:16-17).¹⁹

Aspectos clave de la justificación:

¿Soy culpable? (Sí)

- Así es como me siento – si soy sincero conmigo mismo.
- Así lo dice la Biblia (Rom.3:19.23 / Gal.3:22 / 1Jn.1:8-10 / 1Cor.1:29).
- Los mandamientos me ayudan a entender que no he cumplido con los requisitos de Dios. Además, me enseña el Sermón del Monte que aunque no haya matado a nadie, el solo odiar a alguien o desearle lo peor ya me hace un incumplidor de los mandamientos de Dios. Igual se mantiene el asunto con los otros mandamientos (Rom.3:20 / Rom.7:7-9).
- El veredicto es: CULPABLE

¿Quiero ser perdonado? (Sin duda)

- Solo el querer ser perdonado me abre las puertas a ser perdonado (Lc.14:15-24 / Mt.21:28-32 / Mt23:37-39 / Is.51:1-3 / Jn.7:37). Cuando el hijo pródigo reconoció sus malas decisiones y cuando regresó donde el padre pidiendo perdón fue restaurado (Lc.15:11-24). Vemos a los primeros creyentes, después de la prédica de Pedro en Hechos, buscando el perdón de sus pecados. Cuando los que escuchaban a Pedro manifiestan su deseo de ser perdonados, Pedro ahora les indica el camino (Hch.2:37-38).

¹⁹ DUFFIELD, Guy y VAN CLEAVE, Nathanael. Op. Cit. P.241

- Recuerde la historia del fariseo y el publicano en el templo (Lc.18:9-14). El legalismo y la falsa religión apuntan a lo que el hombre puede hacer - lo cual no lleva a la reconciliación con Dios (Ef.2:1-10). La verdadera religión es entender que necesita ayuda, que depende de Dios y de Su misericordia. Dios quiere perdonar (Rom.4:5 / Rom.5:1 / Gal.2:16).

¿En qué consiste el perdón que nos ofrece Dios? O ¿Cómo es que Dios nos declara justos?

- **Dios nos ofrece el perdón de nuestros pecados** (Lc.24:47 / Hch.2:38 / Hch.3:19 / Hch.5:31 / Hch.11:18 / Hch.13:38-39 / Hch.17:30-31 / Hch.20:21 / 1Jn.2:12). Dios es amor y preparó el camino para reconciliarnos consigo mismo (Jn.3:16). **DIOS está totalmente dispuesto a perdonar los pecados a todo aquel que se arrepiente de sus pecados**, y además tiene buenos planes para cada uno de nosotros (Ef.2:1-10). Él es Dios perdonador: Rom.5:15 / 1Pe.1:17-25 / Hebr.10:10-18. Recuerde la historia de la mujer atrapada en adulterio y cómo la trata Jesús (Jn.8:1-11).
- El perdón divino está basado en lo que Dios hace por nosotros (Hch.13:38-39 / 2Cor.5:18-21 / Ef.1:7). El perdón de los pecados está **basado estrictamente en que debe haber un pago por la culpa**. La Biblia habla de un sacrificio pagado por nuestro rescate. Ese pago no se hizo con dineros ni con esfuerzos humanos, sino con la sangre de Cristo, el Mesías (1Pe.1:17-25 / Hebr.10:10-18 / Gal.1:4). Dios no puede perdonar los pecados simplemente porque Él es amor, Su perdón está basado estrictamente sobre Sus términos de justicia (1Pe.2:24 / 1Pe.3:18 / 2Cor.5:21 / Ef.1:7).

*Por lo tanto, ya que fuimos declarados justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros.
(Rom.5:1) NTV*

- El perdón de Dios **consiste en la remisión de la penalidad**. El perdón también significa que ahora **Dios nos trata como si nunca hubiéramos pecado** (somos declarados justos) – una vez más, esto es solo posible a raíz de Su sacrificio en la cruz (Hebr.8:12 / Lc.24:47 / Hch.13:38-39 / Col.1:14 / Mt.26:28).

La justificación o el perdón es en primer lugar la **cancelación** de la deuda del pecado. Y en segundo lugar es la **imputación o atribución** de la justicia.

La justificación restaura el favor de Dios para con la persona (Jn.3:36 / Rom.5:9 / Rom.5:1-2 / Tit.3:4-7 / **Lc.15:22-24**). Es como agarrar el expediente de aquel que ha sido declarado justo y no solamente archivarlo, sino hacerlo desaparecer – una vez y para siempre (Jer.50:20 / Hebr.10:17 / Sal.103:10).

- Mi cuenta fue pagada antes de que yo me acercara a Dios (Rom.5:10). Además, yo era, aun soy y siempre seré incapaz de pagar **la cuenta -la cuenta pasada, la presente y la futura. Jesús ya canceló toda mi cuenta - una vez y para siempre.** ¡Gracias Señor Jesús! (Rom.5:6.10-11 / Hebr.10:10-18 / Hebr.7:25).
- El perdón de los pecados y la liberación de la culpa se comparan con un cheque. Este está firmado por Jesucristo, el Salvador. El monto dice: pagado el 100 por ciento. En la parte de 'monto en letras', dice: 'pagado el 100 por ciento de la culpa pasada, presente y futura, una vez y para siempre' (Hebr.10:10-18). El espacio del nombre está vacío hasta que el que acepta el cheque como pago por su culpa pone su nombre. La fecha del cheque es el día cuando el culpable pone su nombre. Ese es el día en el que el culpable cree que Jesús pagó su deuda, es el día en el que experimenta la remisión de la penalidad, y es el día en el que su culpa pasada, presente y futura fue cancelada por la sangre de Cristo. La fe en Cristo, el Salvador, es luego sellada cuando el creyente toma el paso del bautismo en agua.

A través del bautismo en agua declara y sella su fe en la obra redentora de Jesús - así se une a Cristo y es declarado justo ante los ojos de Dios.

Ese cheque cubre toda culpa pasada, presente y futura.

Es un cheque (pago) hecho una vez y para siempre. No hay otro cheque (pago). Dios nos declara justos: Rom.1:17 / Rom.10:10 / Gal.3:11 / Filp.3:9).

- La religión falsa nos llama a esforzarnos más para ver si Dios se apiada de nosotros. En el caso del Dios de la Biblia notamos que Él viene a nuestro encuentro. El ser humano podrá tratar de hacer algo para restablecer la relación con su Creador, pero cualquier cosa que el ser humano haga no es suficiente para poder cancelar la cuenta. Dios en Su gran amor nos ofrece el perdón basado en el sacrificio de Cristo y Su misericordia (Ef.2:1-10 / Rom.3:20 / Rom.3:27-28 / Rom.4:2 / Rom.9:16 / Rom.11:6 / 1Cor.1:29-31 / 2Tim.1:9 / Tit.3:3-5).

“Pues nadie llegará jamás a ser justo ante Dios por hacer lo que la ley manda. La ley sencillamente nos muestra lo pecadores que somos” (Rom.3:20) NTV.

- **Jesús es siempre el mismo (Hebr.13:8).** ¿Quién nos hace pensar que el Jesús de la Biblia ha cambiado? Él es Aquel hacia el cual se sentían atraídos los pecadores, como en el caso de la mujer en Samaria y los recolectores de impuestos.

En el Evangelio de Juan leemos: *“De cierto, de cierto os digo: el que oye mi Palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (Jn.5:24) RV60.*

3. ¿Cuál es la doctrina de la santificación?

La doctrina de la santificación tiene que ver con el diario vivir del cristiano. La santificación tiene que ver esencialmente con el apartarse del pecado y llegar a ser más como Jesús. Después de apreciar el punto anterior sobre el perdón y la justificación y sus alcances para nuestra

vida y relación para con Dios podemos llegar a hacernos la siguiente pregunta:

¿Puedo entonces seguir pecando?

Para dar una respuesta clara a este asunto debemos recordar que en la Biblia encontramos dos tipos de santificación: Una es la 'santificación posicional' y otra es la 'santificación progresiva':

- **La santificación posicional** habla de ser apartados para un propósito especial (1Cor.6:11). Este primer aspecto se conoce como "**santificación posicional**". El creyente en Cristo, aquel a quien sus pecados le han sido perdonados, quien ha sido declarado justo delante de Dios, ahora es dedicado, consagrado o apartado para un propósito específico y santo (Ef.2:1-10). Aclaremos:
 - * En el Antiguo Testamento: muchas **cosas inanimadas fueron santificadas**, como casas, tierras, utensilios (Lv.27:14 / Lv.27:16 / 2Cron.29:19). Belsasar cometió un pecado terrible al tomar vasijas santificadas o apartadas y usarlas para adorar a otros dioses (Dn.5:3-5). Las vasijas santificadas solo se podían usar para el propósito para el cual habían sido destinadas.
 - * **En Israel el primogénito** era apartado para el Señor (Ex.13:2).
 - * **Jesús** fue santificado (Jn.10:36 / Jn.17:19). Jesús ya era perfecto. Pero estos versículos significan que Jesús fue apartado especialmente con el propósito de venir a este mundo para proveer la redención a la humanidad.
 - * **La iglesia - la ecclesia:** ('Ec' significa afuera y 'clesia' significa llamados). La iglesia son los llamados para afuera o los apartados. Cada miembro de la iglesia ha sido apartado para dar la gloria a Dios. Ahora somos Su

pueblo, sellados con el Espíritu Santo para darle gloria y alabanza al que nos compró la libertad con la sangre de Su Hijo y quien perdonó nuestros pecados (Ef.1:7-14). Cada cristiano debe entender que como santificado y apartado, no puede seguir permitiendo que su vida sea usada para propósitos viles.

Ilustración:

Un conocedor de joyas estaba buscando en la basura cosas que le pudieran servir. De pronto vio un florero de bronce, viejo y sucio; pero su ojo reconoció ahí una cosa valiosa. Él hizo el esfuerzo de sacar este florero de la basura y lo puso aparte. Haciendo esto, santifico este florero. Esto es santificación, en su primer significado. Naturalmente que este hombre después agarró el florero y dedicó mucho tiempo para limpiarlo y arreglarlo hasta que llegó a ser una cosa bella que adornaría su sala. Este proceso es la santificación en su segundo significado.²⁰

En su primer aspecto la santificación es posicional, es el acto inicial de la santificación. **En el momento en que una persona nace de nuevo, es santificada** (1Cor.6:11 / 2Tes.2:13 / 1Cor.1:30). Aquí la santidad de Jesús es atribuida (imputada) al creyente. El todavía no es santo en la práctica de su diario caminar, pero la santidad de Jesús ha sido puesta a su favor. Los creyentes son llamados santos desde el momento en que se entregaron al Señor. Los cristianos de Corinto no fueron llamados a ser santos, ellos eran santos, aunque en su comportamiento estaban lejos de ser una iglesia perfecta (1Cor.1:1-3).

- En cuanto a la ‘santificación progresiva’, Pablo y Pedro son claros en decirnos que nosotros no debemos seguir viviendo el estilo de vida pasado. Como hijos de luz debemos expresar en el diario vivir nuestra nueva identidad en Cristo (Rom.6 / Tit.2:11-14 / Gal.4:19 / 1Pe.2:9-12 / Ef.4:1,20-32).

* ¿Cómo podemos querer seguir un estilo de vida que nos trajo tantos problemas personales, familiares, y que dañó nuestra relación con Dios? Difícil de imaginar que el hijo pródigo, después de haber experimentado lo que vivió, quisiera regresar a alimentar cerdos (Lc.15). Es difícil imaginar que aquella mujer que fue atrapada en adulterio, después de haber sido perdonada, ahora quisiera volver a ese estilo de vida que la puso en una situación extrema (Jn.8:1-9).

* El apóstol Pablo nos dice que quien sirve al pecado o al estilo de vida pecaminoso es un esclavo del pecado.

El pecado no es un buen señor.

*No apaguen al Espíritu
Santo.
(1Tes.5:19) NTV*

Los resultados de ese estilo de vida siempre están marcados por destrucción, problemas, culpabilidad, relaciones dañadas –tanto con Dios como

con el prójimo (Rom.6 / Gal.5:19-26). El pecado y la desobediencia siempre traen consigo una reducción del potencial de Dios en nosotros.

* Además, somos llamados a no entristecer al Espíritu Santo (Ef.4:30). De otra manera podemos contribuir a que nuestra conciencia se cauterice y se haga insensible a los impulsos de Dios (1Tim.4:2 / Ef.4:17-19 / 1Tes.5:19), y a la vez perdemos grandes oportunidades de experimentar los resultados de la salvación y los frutos del Espíritu Santo que reflejan la nueva vida y sus características que nos llenan de paz (Gal.5). En el caso extremo podemos llegar al punto que negamos a Dios (Hebr.12).

- * Cada vez que me doy cuenta que he pecado o que le he fallado a Dios tengo la oportunidad de confesar mi pecado y ser perdonado y limpiado de toda maldad (1Jn.1:8-9).
- * Ser santificado es **entrar en un proceso de limpieza y purificación** de la corrupción moral (2Cor.7:1). La salvación es más que asegurar que vamos al cielo, es vivir una vida abundante, es vivir una vida que marca la diferencia, es vivir prácticamente lo que hemos sido hechos por Cristo (Ef.2:10).

Algunas observaciones a este aspecto:

- » La santificación no es como la justificación, que ocurre solo una vez; la santificación es tanto un estado, como un proceso (2Tes.2:13 [posicional] / 1Tes.5:23 [progresiva]). Pablo dice de los Tesalonicenses que son santos, pero también ora por la santificación de ellos. Lo que un creyente tiene posicionalmente lo debe ahora vivir exteriormente (Col.3:8-12).
- » La santificación es un continuo **proceso a través de toda la vida**. NO ES ALGO NEGATIVO. Una persona no es considerada santa por lo que deja de hacer. Una virtud no se puede juzgar por los vicios de los cuales una persona se abstiene. Tiene que haber una **conformación positiva a la imagen de Cristo** (Ef.4:20-32 / 2Pe.3:18 / 2Cor.3:18 / Rom.8:29 / Gal.4:19).

¿Qué hago con esa lucha interna que vivo todo el tiempo?

Es verdad, como creyentes en Cristo tenemos una lucha interna. Y como he escuchado a Daniel A. Brown, PhD (ctw.coastlands.org) decir, hay como unos mellizos en mí que están constantemente peleando

el uno contra el otro. Cada uno de ellos quiere el protagonismo. Es el viejo yo pecador y el nuevo yo creado según Cristo que luchan el uno contra el otro. Entre tanto estemos en esta tierra el 'viejo yo' sigue reclamando protagonismo, mientras el nuevo yo quiere dominar nuestra vida para bien. Es el nuevo yo el que no peca, que ama a Dios y Sus mandamientos (Rom.7). La 'naturaleza carnal' nunca llega a ser santa (Jn.3:6). No espere que la 'naturaleza carnal' algún día llegue a ser espiritual. La carne, aún en la persona más espiritual, es la misma que en el pecador más terrible. La carne siempre se opone al Espíritu (Gal.4:22-23,29).

Para que el viejo yo no siga siendo predominante en nuestra vida, haciendo daño como lo venía haciendo, la Biblia nos llama a:

[1] recordar que **hemos muerto a ese hombre viejo**. Este fue condenado en Cristo y no tiene poder - poder en el sentido que no nos puede enviar al infierno. Aun puede hacernos daño en esta vida, mas no nos puede quitar la vida eterna. Debemos vivir considerándonos muertos al pecado (**Rom.6**).

[2] **No debemos proveer para los deseos de la carne (Rom.13:14)**. Al proveer para los deseos de la carne alimentamos / fortalecemos estos malos deseos que nos llevan entonces a tomar decisiones que destruyen nuestra vida y el potencial que Dios nos ha dado para darle gloria a Él con buenas acciones nacidas en el Espíritu.

[3] **Somos llamados a quitar el vestido viejo y vestirnos con el vestido de la vida nueva**. Todo esto es un proceso que llamamos crecimiento espiritual o santificación (Ef.4:17-32 / 1Tes.4:1-2 / Col.3:1-17 / 1Pe.2:1-3). Y cuando fallamos en el proceso, podemos retornar rápidamente a Cristo para obtener el perdón y ser limpiados de toda maldad (1Jn.1:8-9).

Para que el nuevo hombre sea fortalecido **tenemos herramientas que nos ayudan en ese proceso**. En primer lugar tenemos **la Palabra de Dios** como alimento para nuestra alma. Igual tenemos **el poder del**

Espíritu Santo, Quien constantemente nos invita a seguir los caminos de Dios - igual como **el nuevo yo creado según Dios** nos insta a un estilo de vida diferente. Otras herramientas que apoyan este proceso **son la oración, la comunión con otros cristianos, las alabanzas y la adoración**, etc. Al suministrar a la vida nueva los respectivos ingredientes veremos cómo el fruto del Espíritu Santo se manifiesta en nuestra vida. Este nuevo estilo de vida acorde con el Espíritu Santo glorifica al Padre y nos lleva a cumplir los planes de Dios en y a través de nosotros.

*...antes bien, vestíos del Señor Jesucristo, y no penséis en proveer para las lujurias de la carne.
(Rom.13:14) LBLA*

El apóstol Pablo nos escribe en 2Cor.7:1 lo siguiente: *“Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”* RV60.

4. ¿Cuál es la doctrina de la glorificación?

La doctrina de la glorificación enseña que seremos salvos de la presencia del pecado. Para esos momentos ya no estaremos más en este mundo. Vamos a tener un cuerpo diferente, un cuerpo glorificado (1Cor.15:52). El poder de la resurrección obrará en nosotros para resurrección y veremos a Jesucristo tal como es (1Cor.13:12 / 1Jn.3:2). Nosotros anhelamos este estado y este punto de la salvación (Rom.8:23).

Leemos en la carta de Juan: *“Mirad cual amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él. Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en Él, se purifica a sí mismo así como Él es puro”* (1Jn.3:1-3) RV60

5. ¿Puede el cristiano perder la salvación?

Hay un balance entre la certeza y la no certeza de la salvación. La salvación y toda bendición espiritual vienen de Dios. Pero también es verdad que el hombre tiene una parte activa en toda transacción espiritual. Si Dios hubiera hecho al hombre un autómata, sin voluntad o mente propia, no sería así. Por eso, en todo asunto teológico está el lado de Dios y el lado del hombre. Por un lado está lo que Dios promete y por el otro lo que el hombre debe hacer - la responsabilidad humana, la cual se manifiesta en responder con fe a la promesa de Dios.

- **Dios tiene poder para mantenernos Santos.** Note las promesas del poder preservador de Dios (Jn.10:28-30 / Rom.8:38-39).
- **No podemos negar que el hombre puede alejarse de Dios** (Hebr.3:10). El creyente puede entristecer al Espíritu Santo (Ef.4:30 / 1Tes.5:19). Puede caer en tentación (Stg.1:12-18). Las Escrituras nos enseñan que si alguien se ha alejado de Cristo y ha pecado, pero se humilla y vuelve a Cristo, hay perdón (1Jn.1:8-9 / Stg.4:5-10 / Hebr.3:12-19 / Stg.5:19-20 / 1Jn.5:16). Vivir lo más alejado posible del peligro es sabiduría. Debemos cuidarnos (Filp.2:12 / 2Pe.3:7 / 2Pe.1:10 / 1Tim.1:19 / Hebr.2.3 / Apoc.2:4-5).
- Igualmente debemos recordar que mi cuenta fue pagada antes de que yo me acercara a Dios (Rom.5:10). Además, yo era, aun soy y siempre seré incapaz de pagar **la cuenta - la cuenta pasada, la presente y la futura. Jesús ya canceló toda mi cuenta - una vez y para siempre.** ¡Gracias Señor Jesús! (Rom.5:6.10-11 / Hebr.10:10-18 / Hebr.7:25).
- El hombre llegó a Dios por medio de la fe en las promesas de Dios y la única manera para salir de ese estado de salvo es perdiendo o negando la fe en Cristo (Hebr.10 / Hebr.6:4-8). El peligro de no seguir la santificación es que nuestra conciencia se hace insensible a Dios y con el tiempo podemos llegar al punto de negar la fe en Cristo (1Tim.4:1-2).

- Ciertamente no es la voluntad de Dios que uno de Sus hijos se pierda (1Tim.2:1-4 / Jn.3:36 / Jn.3:18 / Jn.5:24 / Jn.6:47). Además se nos asegura que Dios es capaz de guardarnos de la caída (Jud.24). Pero estas cosas no son automáticas. Dios no salva a un hombre en contra de su voluntad, ni tampoco lo mantiene apartado del pecado en contra de su voluntad.

El apóstol Pedro nos escribe: *“Por la fe que tienen, Dios los protege con su poder hasta que reciban esta salvación, la cual está lista para ser revelada en el día final, a fin de que todos la vean.”* (1Pe.1:5) NTV.

6. ¿Podemos estar seguros de nuestra salvación?

Dios quiere que Sus hijos sepan que ellos le pertenecen. Él quiere que nosotros reconozcamos Su voz y que le sigamos, como los niños siguen a sus padres. La Palabra de Dios está escrita con el propósito de darnos esa seguridad de salvación (1Jn.5:10-15). Sin embargo, existe la posibilidad de que ciertas dudas se presenten en la vida de un creyente. Esas dudas pueden radicar en una o varias causas:

- Una actitud de orgullo (Stg.4:6). La humildad dice: ‘Señor, soy pecador y te necesito’.
- Amargura (Mt.6:15). En la oración del Señor pedimos a Dios que nos perdone en la misma forma como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. Con base a esto, no podemos esperar tener certeza de la salvación si no perdonamos totalmente a otros.
- Confundir el despertamiento espiritual con la conversión (Jn.3). La conversión es más que estar interesado en Dios y aceptar mentalmente a Jesús. Hay que nacer de nuevo.

Sin embargo, él nos da aún más gracia, para que hagamos frente a esos malos deseos. Como dicen las Escrituras: «Dios se opone a los orgullosos, pero muestra su favor a los humildes»
(Stg.4:6) NTV

- Dependencia de las buenas obras (Mt.7:21-23 / Ef.2:8-10).
- Necesidad de restitución (Lc.19:1-10).
- Actividades dudosas (Sal.66:18).
- Temor a cometer el pecado imperdonable (Mr.3:22-30).
- Hábitos pecaminosos (1Jn.1:6).
- Conversión durante la niñez (reafirme su decisión). No se puede acordar de una fecha o tiempo en la cual puso su fe y su confianza en el Señor Jesús. No recuerda un momento definido. La salvación se compara con: El nacimiento (Jn.3:3) o con el matrimonio (Apoc.22:17).
- Oración silenciosa (No hubo declaración pública) (Rom.10:10).
- No ha sido bautizado (Mt.3:16 / 1Pe.3:21 / Mt.10:32). **Con el bautismo en agua el creyente se identifica con la muerte y resurrección de Cristo como la base de su salvación.** Con el bautismo en agua el creyente hace una confesión pública de que quiere seguir a Cristo y no seguir viviendo una vida entregada al pecado y la desobediencia – el creyente está declarando su muerte a los deseos pecaminosos y separación de Dios, y anuncia que se sumerge en los caudales de vida de Dios que lo llevan a vivir una vida que marca la diferencia (Rom.6 / 2Cor.5:14-16 / Gal.2:20 / Gal.3:27 / Col.2:12).
- Por fallar en el crecimiento o por no entender el proceso del crecimiento (2Pe.1:4-9). El que no crece ni añade cada día más y más virtudes de Cristo a su vida, quedará ciego espiritualmente, y le faltará precaución. Al recibir la salvación, el Espíritu Santo nos convence de palabras, hechos y actitudes que contristan a nuestro Padre celestial. Por esta razón, podemos sentirnos más pecadores que antes de ser salvos.

Asegurando la Salvación:

- “Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo” (Rom.10:9).
Notamos dos cosas clave: CREER (1Cor.15:3-4) y CONFESAR (Mt.12:34)
- Recordemos que una parte de la lucha espiritual que todo creyente tiene está relacionada con mantener la fe para no naufragar en cuanto a la fe (1Tim.1:18-20).



Asimilando (2Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)

¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para corregir un comportamiento equivocado o un mal hábito?
Sea específico.

¿Cuáles retos cree usted que va a encontrar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que el grupo ore por usted.

Capacitar y preparar (2Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?



Jesús

NUESTRO SALVADOR

Transformación Espiritual

“Y el que me ve, ve al que me ha enviado” (Jn.12:45)

*“Hijos míos, por quienes de nuevo sufro dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros”
(Gal.4:19)*

(Jn.14:9-10 / Hebr.1:3 / Jn.8:12 / Jn.9:5 / Mt.5:14-16)

De todo creyente en Cristo se espera que cambie más y más a la imagen de Jesús, su carácter debe cambiar. La pregunta que se nos presenta es ¿cuánto de la imagen nuestra ya revela la imagen que Dios quiere que revelemos? (Gal.4:19 / Filp.2:15).

Jesús dijo de sí mismo que quien lo ve a Él ve al que lo envió. Éste es uno de los secretos del liderazgo de Jesús – Él reflejó el carácter de Dios (Jn.12:45).

Igualmente nosotros estamos llamados a reflejar la imagen de Jesús (Gal.4:19 / 1Pe.2.2 / Hebr.5:11-14 / 2Cor.3:18 / Ef.4). El cambio de nuestra vida personal formada a la imagen de Jesús es la base para una vida y un liderazgo que marca la diferencia y que impacta (1Tim.3:1-7 / Mt.5:14-16).

Jesucristo dijo que Él era la luz del mundo (Jn.8:12 / Jn.9:5). En Mateo 5:14-16 dice que los discípulos de Cristo son como Él: “la luz del mundo”. Eso nos muestra que el discípulo primeramente debe cambiar radicalmente, llegando a ser más y más como Jesús y así reflejar al mundo ese carácter (2Cor.3:18 / 2Cor.4:6-8 / Gal.4:19).

La Biblia nos dice que el carácter formado a la imagen de Jesús es atrayente:

- Porque **da testimonio del poder de Dios** que cambia vidas (Sal.4:3 / Tit.2:12-14 / 2Cor.5:15 / Filp.2:13).
- Porque **revela las características de la familia de Dios.** Lo que nos distingue a nosotros los creyentes no son las formas exteriores de la vida (forma de vestir, estilo de culto, etc.) sino los valores y el estilo de vida marcado por Dios (Ef.5:1 / Mal.2:15).
- Porque el estilo de vida a la manera de Dios **es una herramienta poderosa para influir en otros a favor de Dios.** Es una herramienta que da testimonio y ayuda a ganar a los no creyentes (1Pe.3:1).

- Porque **revela el estilo de vida que de verdad llena la vida con el verdadero propósito**. Además, es este carácter formado a la imagen de Cristo el que nos prepara para la eternidad (1Tim.4:8 / Mt.22:11-12).

I. ¿Cuál debe ser la principal preocupación de todo creyente en Cristo?

Todo creyente está llamado a crecer en el Señor. Todo seguidor de Cristo debe entender que para ser un servidor efectivo y tener una vida fructífera debe personalmente cuidar su vida y procurar el crecimiento espiritual en todo momento (Hebr.5:11-14).

Nadie puede decir que ya no necesita crecer en los asuntos de Dios o que ya llegó a completar su crecimiento personal espiritual. El apóstol Pablo siempre estaba pendiente de su avance personal, sin importarles cuanto tiempo llevaba en los caminos de Dios. Nunca dijo que ya lo había alcanzado todo. El luchaba para seguir adelante. Debemos seguir este proceso con perseverancia (**Filp.3:13-14** / Rom.12:1-2 / Filp.2:12 / Hebr.6:1 / Hebr.12:1-2).

Una persona que ha recibido a Jesús como su Señor y Salvador, tiene que reconocer, que esa decisión tiene consecuencias para su vida personal. De una semilla se espera que crezca y produzca frutos. **Todo creyente en Jesús, después de haber nacido de nuevo, está llamado a crecer espiritualmente.**

La voluntad de Dios para la vida de un discípulo y servidor de Cristo es el crecimiento espiritual (1Pe.2:1-3 / Prov.4:18 / Ef.2:21 / Ef.4:14-15 / 2Tes.1:3 / 2Pe.3:18 / Hebr.5:12-6:1 / Col.1:28).

Solo creyentes espiritualmente maduros van a impactar a este mundo para Dios. Es el creyente maduro quien con su estilo de vida renovado puede ser en este mundo un ejemplo vivo del carácter de Cristo.

Así como una planta necesita cuidado para que crezca y más tarde produzca fruto, así también un creyente en Jesús debe cuidar su vida espiritual, para que no se dañe y al final muera sin traer frutos debidamente.

2. ¿Cuál es la meta del crecimiento espiritual?

Pablo escribe a los gálatas expresando lo que a la final quiere ver en ellos. Él quiere **que en los gálatas Cristo sea formado** (Gal.4:19). La expresión: “se forme” (*‘morfoo’* en griego) (Gal.4:19), expresa la necesidad de un cambio de carácter y conducta que corresponda con la condición espiritual interior, a fin de que pueda darse una conformidad moral con Cristo. Significa transformar y/o transfigurar (Diccionario Expositivo de palabras del N.T. de W.E. VINE en e-SWORD).

Como podemos ver, la madurez espiritual no es un producto natural que se genera automáticamente en la vida de un creyente cristiano. **Es más bien el resultado de un proceso** continuo de crecimiento espiritual basado en la obediencia a los mandamientos de Dios, la práctica de disciplinas cristianas espirituales (1Pe.2:2 / Hebr.5:11-14), y va de gloria en gloria (2Cor.3:18 – *metamorphoo* = metamorfosis).

Ese proceso de **crecimiento espiritual ocurre cuando es intencional**. El discípulo debe tener la disposición a crecer y a llegar a ser todo lo que Dios quiere que sea. El discípulo que quiere cambiar requiere además de gente que le ayude en esa carrera de superación espiritual personal.

Como sea, **la meta final de ese proceso es llegar a ser más y más como Jesús**. Tiene que ver con el cambio de carácter y apunta a que seamos renovados en el espíritu de nuestra mente. Este proceso incluye lo que la Biblia llama el ‘vestirse del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad’ (Ef.4:11-16 / Ef.4:22-24 / **Col.3:10** / Tit.3:5 / 2Pe.1:5-9).

- El discípulo maduro espiritualmente es alguien que **tiene un conocimiento sólido de las verdades básicas de la Biblia**. Tiene convicciones bíblicas y las vive no importando el costo (2Tim.3:14-17). Pero no solamente se trata de conocer las verdades de la Biblia, sino más bien se trata de saber implementar los principios de Dios a la vida diaria (Stg.1:21-25 / Col.1:9-10). El discípulo maduro no es llevado por doquier por cualquier viento de doctrina (Ef.4:11-16).
- El discípulo maduro **aprendió a escuchar la voz de Dios y obedece los impulsos del Espíritu Santo** (Gal.5:16-26). El aprender a escuchar la voz de Dios llega a ser un elemento clave para ministrar efectivamente. El éxito del ministerio de Jesús como también del ministerio de los primeros apóstoles radicaba en que escuchaban la voz de Dios y la obedecían (Jn.5:30 / Jn.5:19-20 / Hch.8:26-31 / Hch.9:10-12 / Hch.16:7-10).
- Responde en cualquier situación con **actitudes semejantes a las de Cristo** (Hch.7:54-59 / Hch.16:17 / Mt.5:3-16). Las circunstancias difíciles en la vida van a revelar de qué material somos. En los momentos de estrés y de problemas revelamos lo que somos y si hemos cambiado a la imagen de Jesús.
- Disfruta una **comunión íntima con Jesús** (compare Gal.2:20).
- Tiene una **disposición humilde para servir a otros** (Jn.13). Su vida es una vida con propósito (Ef.2:10). Manifiesta frutos en el ministerio y servicio a Dios y a la iglesia. Es agente de cambio – no solamente cambia personalmente, sino que ayuda a otros a cambiar igualmente a la imagen de Jesús (Ef.4:9-16).

*Como bebés recién nacidos, deseen con ganas la leche espiritual pura para que crezcan a una experiencia plena de la salvación. Pidan a gritos ese alimento nutritivo
 1Pe.2:2) NTV*

- Compare: Ef.4:12-16; Gal.5:22; 1Tes.3:12; Rom.12:2; 1Cor.3:1-3; Hebr.5:11-14.

3. ¿Cuál es la fuente del crecimiento espiritual?

Para que el desarrollo cristiano sea sano y continuo debemos entender que **existen dos agentes que participan directamente en éste proceso.**

- **Dios es un agente clave** en nuestro crecimiento y avance espiritual (Rom.8:29 / 1Cor.3:6-7 / 1Pe.5:10).
- La otra parte involucrada en éste proceso no es menos importante: **Nosotros personalmente somos responsables de nuestro crecimiento espiritual** (1Pe.1:14-16 / Hebr.12:1-2 / Rom.12:1-2 / Filp.2:12-13)

Dios quiere hacer en nosotros una buena obra, pero para que eso se pueda dar y pueda salir adelante Dios necesita de nuestra colaboración, debemos poner nuestra parte en esto – nuestra obediencia. Esa obediencia encuentra su fuerza y motivación en el amor de Dios por nosotros y en el deseo de agradarle a Él.

Citas que exhortan al progreso espiritual de todo seguidor de Cristo:

PEDRO usa el ejemplo de un niño:

Pedro usa **el ejemplo de un niño** que debe desear la leche para poder así crecer y con el tiempo llegar a ser una persona madura (**1Pe.2:1-3**).

- Notamos que un niño no llega a ser maduro de la noche a la mañana, requiere de tiempo y de cuidado. Debe haber una cierta perseverancia de ciertas prácticas para que el crecimiento sea saludable.
- Una de esas prácticas es el **desechar aquellas cosas que pueden impedir** el desarrollo espiritual sano (1Pe.2:1 / Hebr.12.1). Por eso es necesario el “*desechar*”: (*apotithemi*) algo que no nos conviene. Esto significa poner a un lado (Ef.4:22). Hay cosas que no van con el creyente y, si no las eliminamos de

nuestra vida, finalmente frenan o impiden el crecimiento. El arrepentimiento de pecados es un asunto clave en el proceso para avanzar en la transformación espiritual como cristiano. En el cultivo de plantas, en el campo, observamos que si no se eliminan las hierbas malas éstas ahogan la planta que queremos ver crecer (Mt.13).

- Por el otro lado debemos entender que también **debe haber el suministro de nutrientes** que llevan al crecimiento (1Pe.2:2 / 2Tim.3:16). Es igual como en el ejemplo de una planta, ella también necesita cuidado para que crezca y para que más tarde produzca fruto – se le deben suministrar los debidos nutrientes y el agua respectiva.
- **Pedro además nos dice referente al suministro de la Palabra de Dios, que la debemos desear: “Desead”:** (*epipotheo*) (deseo intenso). Entonces el crecimiento no es automático. El creyente debe anhelar con fuerza el crecimiento y por eso también preocuparse por aquellas cosas que le ayudan en ese proceso (Sal.1:1-3). Pedro, Pablo y también el Salmista nos dicen claramente que **la Palabra es la clave para el crecimiento y el progreso de todo creyente** (1Pe.2:1-3 / 2Tim.3:16 / Sal.1). La Palabra nos ayuda a mantenernos puros en el camino (Sal.119:9-11), nos enseña a odiar el pecado (Sal.119:53), nos lleva a una vida de verdadera libertad (Sal.119:45) y donde el pecado no nos domina (Sal.119:133). David nos dice que la persona que guarda la Palabra en su corazón no resbalará (Sal.37:31). La verdadera prosperidad depende de nuestra actitud frente a la Palabra de Dios (Jos.1:8). Quienes permanecen en Su Palabra serán libres (Jn.8:31-32).
- **“Crecáis para salvación”:** habla de una acción continua que lleva a una meta, la salvación (2Pe.3:18 – crecer es un mandamiento). Cuando entregamos nuestra vida a Cristo la salvación es completa. Sin embargo, al leer, estudiar, meditar y

obedecer las Escrituras vamos descubriendo más y más todos los aspectos de la salvación y esto nos impulsa a vivir una vida que marca la diferencia.

El escritor a los HEBREOS advierte de un posible estancamiento:

El escritor del libro a los hebreos está preocupado por los creyentes que, después de un cierto tiempo, no muestran señales de crecimiento espiritual. **Puede haber un estancamiento o un crecimiento demasiado lento o aun puede haber una malformación espiritual.** El escritor del libro a los Hebreos es claro en decir que el maestro es maestro porque ha llegado a un cierto grado en su proceso de crecimiento espiritual (**Hebr.5:11-14**).

*En cambio, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea toda la gloria ahora y para siempre! Amén.
(2Pe.3:18) NTV*

- Una persona que ha recibido a Jesús como su Señor y Salvador, tiene que reconocer, que esa decisión tiene consecuencias para su vida personal. **De una semilla se espera que crezca y produzca frutos.** De igual manera el creyente en Jesús está llamado a crecer espiritualmente después de haber nacido de nuevo y además está llamado a traer frutos (Jn.15:1-6).
- **La madurez espiritual no es un producto de experiencias aisladas o de prácticas espirituales ocasionales.** El crecimiento tampoco es un producto que se origina porque alguien 'especial' haya colocado las manos u orado por la persona. Es más bien **el resultado de un proceso continuo de crecimiento espiritual y de disciplina** (2Cor.3:18 / Gal.4:19 / 1Tim.4:7-8 / Rom.12:11). Nadie engorda por una sola comida y nadie baja de peso solo por hacer dieta un día.
- Obviamente **el creyente puede quedar estancado** en la maduración espiritual. Es preocupante si un creyente no

prosigue a la meta siguiendo el progreso sano en su vida como creyente en Jesús. La falta de estabilidad espiritual conlleva a que los creyentes se expongan a situaciones espirituales peligrosas (Ef.4:14).

- **El estado de “inexperto”** hay que evitarlo a cualquier costo (Hebr.5:13). El ‘*inexperto*’ (*apeiros*) – es alguien sin práctica; en el caso de los bebés: ellos no son capaces de masticar y por eso requieren de leche. El niño necesita a la madre y no se puede alimentar a sí mismo, pero hay un momento en el que el niño debe empezar a comer cosas sólidas para poder crecer y fortalecerse. La leche sola no hace a una persona madura.
- **La meta es tener “los sentidos ejercitados”**(Hebr.5:14). La palabra en griego que se usa aquí es ‘*gumnazo*’ y significa ejercicio o gimnasia. En este caso el **verbo está en participio perfecto pasivo**, lo que significa que es una acción que ocurrió en el pasado, pero que las consecuencias aun se notan en el presente. Esto nos dice, entonces, que la madurez es un fruto de un ejercicio espiritual disciplinado que ocurrió en el pasado, y que ahora manifiesta resultados. Podemos decir que **ocurre una especie de sedimentación espiritual después de haber hecho ciertos ejercicios espirituales**. La persona que no se ejercitó antes, se le nota en el transcurso del tiempo; esto es verdad tanto en el ámbito físico, como en el ámbito espiritual.
- **Otro aspecto a alcanzar en el crecimiento es “el discernimiento”** (Hebr.5:14). La Palabra usada en griego acá es ‘*diakrasis*’ y significa juzgar, discernir, distinguir o diagnosticar. **Es la capacidad de distinguir entre sana y falsa doctrina**. Un niño se lleva a la boca cualquier cosa que encuentra en el camino, aun las cosas peligrosas, sin considerar ni distinguir, y muchas veces sin entender el posible peligro. El adulto entiende lo que es bueno y lo que no es bueno (Hebr.13:9). “Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal” (Hebr.5:14).

Los ejercicios espirituales son un asunto clave para salir del estado de un niño espiritualmente inmaduro y para dejar de tragar cualquier doctrina sin examinarla primero (Ef.4:7-16). Compare: 2Tim.3:14-17 (también todo el capítulo es clave en este asunto).

Debemos entrenarnos a **entender la voluntad de Dios** en las diferentes áreas de nuestra vida y poder diferenciar entre las mentiras y las falsas doctrinas que hay en el mundo. Es nuestra responsabilidad entender la voluntad de Dios (Ef.5:15-17). **El discernimiento puede entonces ser entrenado en la vida.** Usted puede crecer en discernimiento.

La falta de discernimiento, nos dice el escritor a los Hebreos, viene por no tener un buen conocimiento de la Palabra de Dios (Hebr.5:11-13 / 2Tim.3:16).

La cita en Hebr.5:11s también nos aclara que el que tiene mucho debe compartir con el que no tiene. Quien conoce la verdad divina debe llegar a ser maestro de otros. La madurez se comparte, se reproduce e **invierte en otros.**

JUAN nos habla de niños, de jóvenes y de padres:

En **1Jn.2:12-14** notamos que Juan habla de cuatro²¹ niveles de crecimiento y de madurez que un cristiano va a pasar. Es obvio que Juan usa estas expresiones pensando en la madurez y en la independencia y no en las capacidades y dones.

- **Niños pequeños:** (*teknion*) - Niños pequeños, bebés. Espiritualmente hablando, los niños pequeños están muy enfocados en recibir la gracia que se manifiesta en el perdón de los pecados. Ellos han nacido de nuevo por el sacrificio de Jesús. Ellos viven del sentimiento del amor de Dios y de Su interés por ellos. Esta es la fase que frecuentemente llamamos la fase del “primer amor”, en la que todo es tan lindo y tan fácil.

- **Niños:** (*paidion*), estos son los infantes, los niños ya medio crecidos. Conocen al Padre y tratan de imitarlo. No tienen un entendimiento teológico profundo, pero disfrutan la relación que tienen con el Padre. Han entendido que la base del Evangelio es la relación con Dios. Los niños aun son muy egocéntricos y buscan ser bendecidos personalmente, esperan en primer lugar que Dios se manifieste para que ellos sean tocados y se sientan bien. Esta fase la podemos describir como la fase del recibir.
- **Los Jóvenes** (*neaniskos*) habla del joven adulto. Esta fase de la juventud está marcada por la lucha. Son conscientes de las realidades espirituales y ahora quieren luchar para Dios. Esta es la fase en la que se muestra fuerza y poder y a veces puede haber exageraciones y extremismos. Esta es la fase de la conquista.
- **Finalmente vemos a los Padres** (*pater*), es el padre o pariente. Es interesante notar que a los padres se les dice en dos ocasiones lo mismo. Los padres en la fe han llegado a un punto de equilibrio en Dios. Ellos conocen al que es desde el principio y viven en total dependencia de Él, esperando todo de Él. Ellos entienden que Dios tiene todo en la mano y que ellos solo pueden aportar a lo que finalmente ya es el plan de Dios. **En la fase de padre existe el deseo o la necesidad de dejar un legado o una herencia.** Comienza a invertirse en la vida de otros. Es la fase de la reproducción (1Cor.4.15 / Gal.4:19).

Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto.
 (2Tim.3:16) NTV

21 Jamiesson, Fausset and Brown Commentary, en e-SWORD. En la traducción española de la Biblia se usa la misma expresión para niños en el versículo 12 como en el versículo 13. En el griego notamos que se usan dos diferentes expresiones

- Cada una de estas fases es perfecta en sí misma, pero no podemos quedarnos en una fase que no sea la de la madurez o el estar llenos de la plenitud de Dios (Ef.4:19). **Como en la vida natural, cada una de las fases tiene su tiempo.** Pero es anormal permanecer en una de las primeras fases sin proseguir hacia la siguiente. Como líderes tenemos además la responsabilidad no solo de crecer personalmente a ese nivel, **sino de ayudar a la gente en las congregaciones a crecer a ese nivel y no a mantenerla en niveles más bajos, dependientes del líder.**

El apóstol PABLO quiere ver a los creyentes perfeccionados y capacitados:

En Ef.4:11-16 el apóstol Pablo trata a fondo el tema del crecimiento espiritual (Col.1:28). Él estaba siempre muy preocupado por el progreso de los creyentes y tenía una clara idea de lo que quería ver en ellos (2Cor.11:2 / Ef.5:27).

- Pablo nos dice que Dios da a la iglesia dones ministeriales con el propósito de que el pueblo de Dios sea capacitado para la obra del servicio (Ef.4:12).
- **Leemos que la gente debe ser capacitada y perfeccionada:** La palabra en griego *'katartismos'* significa amoblar completamente, corregir todo lo que está deficiente, completar lo que falta. Obviamente un creyente requiere de reparación espiritual y de cambios en el carácter. No estamos completos en el momento en el que nos convertimos, aún hay deficiencias de carácter. Para facilitar ese proceso, del cual estamos hablando, Dios ha dado a la iglesia diferentes ministerios que aportan al progreso del creyente.
- **Dios quiere ver una iglesia edificada:** *'Oikodome'* significa edificar, como se edifica el templo (Ef.2:21). El plan es que seamos gente que le sirve a Dios y que seamos gente que se edifica mutuamente. La iglesia²² es el templo en el que Dios quiere manifestar Su poder y Su gloria.

- **Finalmente debemos llegar a “la unidad de la fe”:** esto habla de tener un mismo propósito, un mismo norte (Filp.2:1-5 / Filp.3:12-16). Este ‘norte’ no es cualquier cosa. Podemos estar en diferente nivel de crecimiento, pero es de suma importancia que todos estemos mirando en la misma dirección y en la dirección correcta. El ‘norte’ tiene que ver con la manifestación de Cristo a través de nuestra vida. El enfoque o propósito es tener el mismo interés de ser cada día más como Jesús en el carácter. Seguro que esto no tiene nada que ver con uniformidad, o con conformidad o con una falsa tolerancia, es ver a Dios glorificado en la vida y en la iglesia como el cuerpo de Cristo.
- **También habla de llegar “al conocimiento del Hijo”:** La palabra en griego ‘*epignosis*’ significa tener completo discernimiento, reconocer. El conocimiento del Hijo es mucho más que solamente saber algo de Jesús, **es llegar al punto en el cual el conocimiento sobre Jesús es aplicado a la vida del creyente** (Rom.1:28). La sana doctrina lleva a un comportamiento alineado con la Verdad de la Biblia y los propósitos de Dios (Rom.10:2 / Col.1:9 / **Col.3:10** / Tit.1:1 / Hebr.10:26 / 2Pe.1:3.8). La persona que conoce a Cristo va a cambiar a la imagen de Él.
- **Y llegar, finalmente, a ser “un hombre perfecto”:** ‘*Teleios*’ (*griego*) habla de ser completo, ser maduro mentalmente y en carácter, es ser un hombre en edad madura. **La meta es a la plenitud de Cristo** (Ef.4:13). **“Plenitud”** (*‘pleroma’ en griego*) significa repleto o completo, plena restauración, abundancia, lo que llena, pero también se usa para lo que está lleno (como un contenedor lleno o vasija que está llena). La idea es que seamos gente llena de Jesús, que cuando la gente nos ve a

22 Cuando hablamos de iglesia nos estamos refiriendo al cuerpo de creyentes y no a los edificios en los que se reúne la gente seguidora de Cristo.

nosotros vea a Jesús. Nuestro carácter ha sido cambiado y se asemeja ahora al de Jesús (Ef.4:15). Si tenemos en cuenta que la palabra en griego “pleroma” habla de abundancia, entonces no habla solamente de estar llenos hasta el borde, sino de estar llenos y aun estar rebosando (Lc.6:38). **Debemos estar llenos de Jesús hasta rebosar, así la gente que nos rodea será salpicada con el conocimiento de Jesús.** Jesús quiere llenarnos, no solo para que personalmente tengamos suficiente, sino también para poder inundar el mundo con el conocimiento de Cristo (Jn.7:38 / Jn.4:14).

4. ¿Qué facilita nuestra formación y desarrollo espiritual?

- **Nuestra vida es como un jardín**, o como una finca, que debe ser cuidada, cultivada, mantenida. El fruto de nuestro jardín es el resultado de lo que sembramos y de cómo lo cuidamos.
- **Nadie es más responsable por el jardín de mi vida que yo mismo.** Nadie va a cuidar de nuestra vida como nosotros mismos la debemos y la podemos cuidar. Cada uno de nosotros es responsable por su vida, por su matrimonio, por su familia. Y tiene que responder a Dios por lo que hace con su vida.
- **La condición de mi vida ahora es el resultado de lo que sembré en el pasado.** A veces también cosechamos lo que dejamos que otros sembraran en nuestra vida (Mt.13:24). Seguro que también hay otros factores que influyen en nuestra vida y en las situaciones que vivimos, pero mayormente somos responsables por nosotros mismos y estamos cosechando lo que sembramos en algún momento.
- Si queremos cambiar actitudes, el carácter, situaciones, condiciones, etc., entonces debemos empezar a sembrar ahora la semilla correcta.

- **Gal.6:7-8** lo dice muy claro: No nos debemos dejar engañar en cuanto a la ley de Dios... eso que siembras, es lo que vas a cosechar. Esto opera en lo bueno y en lo malo (Prov.22:8). En Gal.6:8 encontramos una promesa - el que siembra para agradar al Espíritu, entonces cosechará los frutos del Espíritu.

Tenemos el poder de sembrar lo correcto o lo malo, esto depende de nosotros. La siembra tiene una fuerza poderosa. Nosotros podemos determinar lo que vamos a cosechar. **Nosotros sembramos hoy lo que vamos a cosechar en el futuro.**

El crecimiento de una planta se da gracias a diferentes influencias como son: la luz, el oxígeno, minerales, agua, etc. **Dios nos ha provisto de recursos que nos ayudan en el proceso del crecimiento espiritual.**

Los primeros creyentes practicaban cuatro cosas fundamentales que les ayudaban a crecer espiritualmente. Estas cosas son igualmente válidas para nosotros hoy día (**Hch.2:42**):

- **La enseñanza de los apóstoles**
- **La comunión**
- **El partimiento del pan**
- **Y las oraciones**

Las siguientes herramientas nos ayudan en ese proceso de transformación espiritual:

- **La Biblia** – el agua espiritual (Sal.1:1-3 / 1Pe.2:1-2 / Hebr.5:11-14 / 2Tim.3:16-17)

La Biblia es la principal herramienta que Dios tiene para comunicarse con nosotros. **No hay nada más importante en la vida que estar metido en la Biblia y hacer que la Palabra de Dios entre en nosotros.**

Si no cuidamos lo que comemos al final resultará en enfermedades físicas. Lo que es cierto para el hombre exterior es también muy cierto para el hombre interior. Si no nos ejercitamos en el estudio de la Palabra de Dios y si no nos alimentamos con ella regularmente sufriremos consecuencias espirituales (Mt.4:4).

Para un creyente **es de suprema importancia que se esté alimentando (esté sembrando) constantemente con la Palabra de Dios.** La debe leer, meditar y practicar. Una planta que no recibe agua se va a secar y morir. El creyente que no se alimenta de la Palabra de Dios se estanca en su crecimiento espiritual. El ocuparse con la Palabra de Dios produce:

- * Frutos (Lc.8:11-15)
 - * Fortalece la fe (Rom.10:17)
 - * Nos hace capaces para enfrentar los ataques del enemigo (Ef.6:17)
 - * Trae libertad, ya que la verdad nos hará libres (Jn.8:31.32)
 - * Sanidad, aun para nuestro cuerpo (Prov.4:20)
 - * Fortaleza para no pecar (Sal.119:11.25.130)
 - * Nos da dirección (Sal.110:105)
- **La oración** – es la luz (Filp.4:6-7 / Sal.73:17 / Dan.6:10 / Jud.1:20).

Así cómo una planta requiere de luz para poder crecer saludablemente, el creyente en Cristo requiere de otro componente importante para el progreso cristiano – la oración (Jud.1:20-21).

Ninguna relación se puede desarrollar sanamente si no hay comunicación. Esto es cierto en cuanto a las relaciones humanas, pero también en cuanto a la relación con Dios. El estar

en contacto constante con Dios nos fortalece espiritualmente. La oración es más que solo el cumplimiento de un ritual religioso o el uso de fórmulas mágicas para manipular a Dios. La oración es tener una relación con Dios en la que nos conformamos a la voluntad de Dios.

Para poder orar con fe debemos, en primer lugar, estudiar la Palabra de Dios y descubrir la voluntad de Dios. La fe bíblica no está basada en creer en nosotros mismos, sino en Dios y en Sus promesas. La garantía de nuestra fe es la Palabra de Dios (Rom.10:17 / Jn.15:7).

Sabemos muy bien que la oración es algo indispensable para una vida dinámica y llena del Espíritu Santo, **los primeros discípulos** creían esa verdad (Hch.4:23-31 / Hch.13:1-3 / Jud.1:20).

Jesús practicó este ejercicio que llegó a ser para él una fuente de poder (Mr.1:35 / Lc.4:42 / Lc.6:12 / Jn.6:15). Igualmente nos fortalece a nosotros el tener esta clase de disciplina en la vida. Si Jesús requería de esa constante conexión con Dios, nosotros entonces mucho más (Ef.6:18 / Lc.21:36 / Rom.12:12 / Filp.4:6).

Vea la importancia de la oración en el Espíritu Santo: Jud.1:20 / Rom.8:26-27.

- **La iglesia** – el lugar adecuado que ayuda a crecer (Hebr.10:25). Una planta necesita **el lugar adecuado y el cuidado del jardinero**. El creyente necesita la iglesia local con todos sus ministerios. **La participación regular de un creyente en una iglesia local va a contribuir enormemente a su desarrollo espiritual**. La comunión con otros cristianos le va a ser de ayuda y protección en momentos de peligro y de desánimo. En la Iglesia un creyente no solamente encuentra un lugar para recibir algo,

sino que también encuentra el lugar para servir y bendecir a otros. Allí puede desarrollar sus dones y capacidades que Dios le ha dado y allí igualmente puede recibir ministración. Lea Ef.4:11-13.

- **Compartir**– la fotosíntesis (Hch.1:9).
 - * **Compartir el testimonio.** La planta también crece por la fotosíntesis. El creyente debe compartir con el mundo lo que Dios ha hecho en su vida. Tan pronto Pablo se había convertido a Cristo comenzó a hablar de su Salvador (Hch.9:20-22).
 - * **Compartir las bendiciones recibidas.** Debemos reconocer que Dios nos ha llamado a ser generosos. La generosidad fue una de las marcas de los primeros creyentes. Esa generosidad provocaba crecimiento en ellos y la iglesia también crecía en número (Hch.2:42-47 / 2Cor.8:9 / 2Cor.8:14-15 / 2Cor.9:6-15 / 1Jn.3:16-18).
- **Otros elementos importantes:**
 - * A mí me ha ayudado entender que para agilizar el proceso de la formación espiritual y el mantener el fuego del Espíritu Santo avivado es importante **poner a Dios en el primer lugar de mi vida** - a Él le debo toda mi entrega y adoración (Mt.7:33). **Permanecer lleno del Espíritu Santo se suma a esta verdad** (Ef.5:10s).
 - * Otro elemento importante es **poner a la familia en un lugar preeminente.** Darle a la familia la prioridad que merece en la vida. Después de Dios y la relación con Él, debemos cultivar la relación matrimonial y familiar. Una relación sana matrimonial y familiar es una plataforma de apoyo en el proceso de la formación espiritual.
 - * **El ser mentoreado y el mentorear a otros** me mantiene enfocado en aquello que me ayuda a avanzar personalmente y en el ministerio. Yo requiero de personas

más maduras y aun personas en edad más avanzada para que me hablen y me ayuden en el proceso. Deben ser personas que tienen el derecho de confrontarme y pedir cuentas. Pero también necesito de gente a mi nivel y otros que requieren de mi tiempo e inversión, con los cuales puedo compartir ideas, sueños, expectativas, experiencias.

- * Mantener siempre una **actitud de aprendiz** es vital para sobrevivir los retos de la vida y del ministerio. Leer libros, atender conferencias, etc.
- * Una actitud grata y de adoración demostrada a través de la generosidad manifestada al dar **el diezmo y ofrendas** es una herramienta que ayuda en el progreso espiritual (Filp.4:15-20 / 2Cor.9:9-13 / Tit.3:14). La generosidad no solo produce frutos económicos, también espirituales.
- * **Guardar el Sabat o el día de descanso** nos recuerda que dependemos de Dios, pero también nos ayuda a entender que el hombre es espíritu, alma y cuerpo. A todas estas partes le debemos dar el debido cuidado y atención. Por algo encontramos este mandamiento en el decálogo. El concepto existe desde la creación. Dios nos creó para vivir una vida con un ritmo sano entre trabajo y descanso.
- * **Al final de todo el discurso no puedo olvidar la obediencia** (Mt.28:18-20). Si yo no doy los pasos para obedecer los mandatos de Dios, ninguna religiosidad es suficiente para experimentar progreso y éxito en la vida (**1.Sam.15:22-23 / 1Jn.2:3-4**)
- * Os.10:12 / Prov.18:21 / Stg.3:18 / Stg.1:20 / Prov.11.30 / Gal.6:8-9

Cada creyente es responsable por su propia vida y su crecimiento espiritual. Dios nos ha dado las herramientas arriba mencionadas para experimentar un progreso continuo en la vida cristiana. ¡Úselas! Dedique tiempo para leer la Biblia y tener diariamente encuentros continuos con Dios. Formule metas concretas de tiempo para la oración y de capítulos que va a leer en la Biblia. Asista a la iglesia con el propósito de aprender, de relacionarse con otros creyentes y para servir con un corazón humilde. Use cualquier oportunidad para hablar del poder de Dios en su vida. Sea testigo de Jesucristo y no olvide ser generoso dando el diezmo y las ofrendas.

La formación espiritual es un proceso (2Cor.3:18 / Rom.12:2 / 1Cor.15:49 / Ef.4:22-24 / 2Pe.1:5-9). Es algo **así como cocinar una comida a fuego lento.** No es algo que se consigue en un microondas. El proceso de la maduración es frecuentemente doloroso, toma tiempo, requiere de esfuerzo intencional; hay que cultivarla para obtener los resultados esperados, pero el fruto resultante vale la pena.

Asimilando (2Timoteo 3:16-17)

¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para corregir un comportamiento equivocado o un mal hábito? Sea específico.

¿Cuáles retos cree usted que va a encontrar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que el grupo ore por usted.

Capacitar y preparar (2Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?



La Cena del Señor

“Yo recibí del Señor lo mismo que les transmití a ustedes: Que el Señor Jesús, la noche en que fue traicionado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este pan es mi cuerpo, que por ustedes entrego; hagan esto en memoria de mí.» De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; hagan esto, cada vez que beban de ella, en memoria de mí.» Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga”

(1Cor.11:23-26) Nueva Versión Internacional

1Cor.11:23-25 / Mt.26:26-29 / Mr.14:22-25 / Lc.22:15-20

Jesús les enseñó a Sus discípulos que debían practicar dos cosas importantes como parte de la vida cristiana: **El bautismo en agua y la santa cena. Estas son dos prácticas “exteriores” que Dios ha planeado para nuestra bendición.** Mucho se ha discutido sobre el tema de la “Santa Cena” en el mundo. Sin embargo, podemos notar que en las iglesias muchas veces reina un desconocimiento sobre el verdadero sentido de esta práctica cristiana y aun se ha creado mucha confusión. Frecuentemente la “Santa Cena” ha llegado a ser un ritual sin sentido, una ceremonia vacía o una simple formalidad que se debe cumplir. Para que la práctica de la “Santa Cena” sea de verdad una bendición y no solamente la costumbre de un rito sin sentido, es necesario que estudiemos de cerca los textos que nos hablan de este asunto.

I. ¿Cuáles son las bases Bíblicas de la “Santa Cena”? (Lc.22:15-20 / 1Cor.11:23-26)

La “Santa Cena” fue introducida por el mismo Señor Jesucristo. No fue la idea de Pedro ni de Pablo ni de iglesia alguna. Los discípulos de Jesús y la iglesia primitiva ejercieron esta práctica encomendada por Jesús.

Diferentes Nombres:

Primero que todo notamos que la Biblia usa diferentes nombres para hacer referencia a lo que hoy frecuentemente llamamos la “Santa Cena” o la “Cena del Señor”. Existen tres expresiones Bíblicas y cada una de ella nos muestra un aspecto importante de esta celebración cristiana. Los tres nombres son:

- **“Cena del Señor”** (1Cor.11:20). Esta expresión nos da a entender que la cena es la cena que le pertenece al Señor – es del Señor. El énfasis está en el Señor quien es el que instituye esta cena. Es el Señor quien nos está invitando a participar de ella. No es la iglesia la que nos está invitando ni es la iglesia la que introdujo esta práctica. Por el otro lado, somos nosotros los invitados por el Señor. Y es una cena en honor al Señor.

- **Mesa del Señor**” (1Cor.10:21).
 - * Mesa significa, en primer lugar, comunión (Lc.22:14-30 / 2Sam.9 / 1Cor.10:20-22). Tiene que ver entonces con estar juntos y compartir, dando y recibiendo. Para poder tener debidamente comunión los unos con los otros y con el Señor es de suma importancia que vivamos en la luz (1Jn.1). Vivir en la luz significa que andamos con una conciencia limpia delante de Dios y delante de los hombres. Es por eso que el apóstol Pablo nos anima a revisar nuestra vida antes de tomar la “Cena del Señor” (1Cor.11). Esta es, entonces, una comunión entre cristianos basada en una relación transparente y honesta.
 - * Mesa también significa que compartimos la misma comida (Dn.1:8-16). Todos tenemos parte en Jesús, quien se dio por nosotros o se dio a nosotros (Ef.5:2 / Hebr.10:10). Todos necesitan al mismo Jesús para ser salvos. No importa qué color de piel tengamos, dónde vivimos o si somos ricos o pobres, es Uno para todos. Jesús no es solamente el que nos invita sino también es Él el pan de vida y el que no come de ese pan no tiene comunión con Él (Jn.6).
 - » En el tabernáculo del Antiguo Testamento encontramos que sobre la mesa, que estaba en el lugar santo, había 12 panes. Esto nos anuncia que para cada una de las tribus de Israel había suficiente provisión, tanto para la tribu grande como para la pequeña. Nadie fue olvidado, todos estaban incluidos en el plan de Dios.
 - » El pan también nos recuerda que Dios quiere bendecirnos y satisfacer nuestra más profunda hambre y sed espirituales (Rom.8:32 / Sal.107:8-9). Dios es nuestro proveedor, especialmente proveyéndonos la vida eterna en Jesús.

- **"Partimiento del pan"** (Hch.2:42.46). Una de las costumbres en los tiempos de Jesús era que la comida más importante era la de la noche. El padre de familia tomaba entonces el pan y lo partía, dándole a cada participante de esa cena un pedazo del pan. Con esa práctica el padre daba comienzo oficial a la cena e invitaba a los presentes a participar de ella. Recordemos que cuando Jesús introdujo la "Cena del Señor" fue exactamente eso, una cena y no solamente el compartir de un pedacito de pan y un sorbo del fruto de la vid.
 - * La idea es la de la cena en la que la familia está reunida – es estar en familia.
 - * Todos se reunían alrededor del jefe del hogar. Nosotros nos reunimos alrededor de nuestro Salvador y Señor.
 - * Lea las siguientes Escrituras y compare: ¡Lc.24:30! / Mt.14:19 / Mt.15:36 / Mr.8:6.19.

El partimiento del pan enfatiza, entonces, el aspecto de la comunión o la relación que tenemos con el "jefe del hogar" y la comunión que tenemos los unos con los otros, que es posible por medio de Jesucristo.

2. ¿Cuál es el significado espiritual de la "Santa Cena"?

El significado de la "Santa Cena" tiene que ver con algo del pasado (algo que ocurrió), pero también tiene que ver con el presente y con el futuro:

"Haced esto en memoria de mí" (1Cor.11:24-25)

Hoy en día usamos un calendario para recordar aquellas cosas que no debemos o que no queremos olvidar. El pueblo de Israel también tenía una serie de recordatorios y fiestas; tiempos de celebración para recordar momentos importantes de la historia. Por ejemplo, celebraban la Pascua para recordar aquel momento en el que fueron librados de la esclavitud en Egipto (Ex.12). Con la "Santa Cena" el Señor nos está

dando un instrumento para que recordemos el evento más importante de la historia: la muerte y la resurrección de Cristo, y cómo a través de Su venida a este mundo Dios expresó Su amor para con los hombres. La celebración de la “Santa Cena” es un momento en el que paramos nuestras actividades cotidianas para recordar que hay algo más que solo la vida en este mundo con todos sus quehaceres. La “Cena del Señor” nos enfoca en las cosas trascendentales y eternas en nuestra relación con Dios, que es solo posible a través de Jesucristo, y en la necesidad de que Dios nos dé una mano.

“**En memoria**” (se usa la palabra griega: “anamnesis”) significa ‘para recordar’ o el proceso de recordar. **Nosotros somos personas que fácilmente olvidamos las cosas y requerimos de algo que nos recuerde las verdades, los eventos o las personas** (Sal.106:13 / Sal.103:2 / Dt.4:9 / Dt.6:12 / Dt.8:11 / Juec.3:7 / Sal.78:11).

Si olvidamos a Jesús o si de alguna manera Él ya no es más el centro de nuestra vida o de la iglesia, si lo relegamos a un segundo plano, entonces nuestras reuniones y nuestra doctrina se desvían del propósito bíblico y solo estaremos practicando religión vacía o siguiendo una doctrina falsa.

- En el caso de la “Santa Cena” no se trata de recordar solamente un evento o un hecho, **se trata más bien de recordar a una Persona: al Señor Jesucristo, quien murió y resucitó de entre los muertos, y quien está presente** (es fácil olvidar a una persona que no está entre nosotros) (Rom.5:10 / Mt.28:18-20). El no murió solo por los malhechores, sino que lo hizo por amor a los seres humanos y por ver a una humanidad perdida y alejada de Dios siendo reconciliada con su Creador (Jn.3:16). Ese Jesús es el Mesías, el Salvador, el Proveedor, el Sanador, etc. Cuando nos reunimos como cristianos a celebrar la “Santa Cena” nos damos cuenta que la reunión no es en primer lugar acerca de nosotros, sino más bien una reunión en la que todo es acerca de Jesucristo. Además recordamos que:

- * Jesús siempre está con nosotros (Mt.28:18-20).
 - * Él está orando por nosotros (Hebr.9:24 / Hebr.7:25 / Rom.8:34 / 1Jn.2:1).
 - * Él es la vida (Col.1:27 / Gal.2:20 / Col.3:4 / Filp.1:21).
 - * Él es nuestra victoria (1Cor.15:57).
 - * Él es nuestra justificación (2Cor.5:21 / Ef.1:7).
 - * Él es nuestro todo (1Cor.1:30-31).
- **Es importante notar que nosotros no somos salvos por la celebración de la “Santa Cena”.** Nuestra salvación es por gracia y no por obras; nuestra salvación no es por ritos ni por prácticas religiosas (Ef.2:8-10). Esta verdad la debemos recordar mientras estamos celebrando la “Cena del Señor”.
 - Cuando celebramos la “Cena del Señor” **jamás podemos llegar a tener la idea de que es un encuentro nupcial**, algo así como si en ese momento estamos entrando en una unión especial con Cristo. El arrepentimiento verdadero y la fe en Jesús son las cosas que nos llevan a “nacer de nuevo”, a estar conectados con Dios, y ahora, como gente que ha nacido de nuevo, participamos de la “Cena del Señor”. **Es una cena para recordar a Jesús y la importancia de Su primera venida a esta tierra, conmemoramos Su muerte y Su resurrección.** Por medio de la “Cena del Señor” somos **llevados a recordar y a tener presente las verdades básicas del Evangelio.** La “Cena del Señor” nos recuerda que el camino a la salvación solo es a través de Jesucristo.
 - Durante la celebración de la “Santa Cena” **recordamos a Jesús quien, una vez por todas, murió en la cruz por mis pecados y por los pecados de todo el mundo** (Hebr.7:27 / Hebr.9:12.26 / Hebr.10:12). Al participar en la “Santa Cena” reconozco el hecho de que fueron mis pecados los que llevaron a Cristo a la cruz y fue mi iniquidad la que lo llevó a que Él sufriera tortura y muerte (1Jn.2:2). **Su sangre es la que me limpia de toda**

iniquidad. Su sangre es el precio por mi rescate (1Jn.1:7 / Hebr.9:22.28 / 1Pe.1:18-19). No hay necesidad de otro sacrificio por parte de los seres humanos ni por parte de Jesucristo. El sacrificio de Jesús en la cruz es totalmente suficiente para mi salvación.

"Después de dar gracias" (1Cor.11:29 / Lc.22:19)

"Dar gracias" (la palabra en griego es: *"eucharisteo"*) habla de la actitud grata, de ser agradecido, de reconocer. La "Cena del Señor" nos da una oportunidad para expresar nuestra gratitud a Dios:

- **Gratitud por la salvación y por todas las bendiciones que se desprenden de la misma salvación** y de la obra redentora de Cristo (Rom.8:32). No somos solamente gratos por lo que alguna vez pasó, sino por lo que vivimos en el presente y por lo que sabemos que viene, sabemos que Dios es el mismo ayer, hoy y por siempre (Hebr.13:8). Jesús fue fiel y lo será siempre.
- En el Antiguo Testamento se destinaban especialmente ciertas personas para alabar y dar gracias a Dios (1Cron.16:4 / Esd.4:11). **En el Nuevo Testamento todos los creyentes están llamados a alabar y a dar gracias a Dios como una acción de adoración** (1Pe.2:5 / Hebr.13:15).
- *"Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer"* (Hch.27:35) LBLA. El episodio del cual se habla en este versículo ocurre inmediatamente después de la protección y salvación vivida durante la tempestad en el mar que sucedió en el viaje de Pablo a Roma. Pablo reconoce la mano de Dios en medio de las adversidades. Compare: Mt.15:36 / 1Tim.4:3-4. Toda situación y circunstancia es motivo para darle gracias a Dios. Especialmente en los momentos en los que estamos cenando o comiendo podemos darle gracias a Dios por Su misericordia y Su amor para con nosotros.

"La muerte del Señor proclamáis" (1Cor.11:26)

"Proclamar" (la palabra en griego es: *"kat-aggelo"*) significa anunciar solemnemente. Cuando estamos celebrando la "Cena del Señor" **estamos anunciando que nosotros creemos en la muerte del Señor.** Es importante recordar que la muerte del Señor es una muerte diferente a todas las demás muertes. La muerte del Señor trae consigo nuestra salvación y reconciliación con Dios (Rom.5:9-10). **Nosotros proclamamos los beneficios de Su muerte. Los beneficios de Su muerte** son entre otros:

- Por medio de la muerte de Jesús recibimos el perdón de los pecados (Mt.26:26-29 / Col.2:14-15).
- Proclamamos ser parte de la familia redimida por Cristo (1Cor.10:16-17).
- Por medio de Su muerte, Jesús anuló el dominio de aquél que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo (Hebr.2:14).
- Por medio de Su sacrificio somos santificados (Hebr.10:10).
- Al celebrar la Cena del Señor participamos en el ministerio de Jesús anunciando Su muerte hasta que El regrese otra vez (1Cor.11:23-26).
- Ninguna muerte de algún ser humano nos puede dar lo que nos da la muerte de Jesús.

Cada vez que estamos celebrando la "Cena del Señor" estamos confesando la victoria de Jesucristo sobre la muerte y declaramos que el diablo está vencido.

¿A quién le anunciamos?

- A los hermanos – es necesario que nos recordemos mutuamente la verdad (Sal.22:23).
- También le anunciamos al mundo invisible (Ef.3:10 / Apoc.12:11).

Hasta que Él venga (1Cor.11:26).

Nosotros creemos y confesamos la resurrección de Jesucristo y **declaramos que Él viene por segunda vez** (Col.3:4). Si recordamos las verdades arriba mencionadas, entonces nuestra fe será fortalecida y además seremos animados a seguir fielmente en Sus caminos cumpliendo Sus mandamientos. **La “Cena del Señor” asimismo nos ayuda a ver el futuro, cuando estaremos celebrando la gran cena con el Señor, cuando El venga** (Mt.8:11 / Mt.22:1-14).

Pues, cada vez que coman este pan y beban de esta copa, anuncian la muerte del Señor hasta que él vuelva.
(1Cor.11:26) NTV

“Esta copa es el nuevo pacto” (1Cor.11:25)

El nuevo pacto fue prometido en el Antiguo Testamento. *“Pero este es el nuevo pacto que haré con el pueblo de Israel en ese día - dice el SEÑOR -. Pondré mis instrucciones en lo más profundo de ellos y las escribiré en su corazón. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo”* (Jer.31:31-33) NTV. El nuevo pacto, dice la Biblia, tiene mejores promesas (Hebr.8:6 / Hebr.9:11-28). ¿Qué entonces significa el nuevo pacto? El nuevo pacto incluye entre otras cosas lo siguiente:

- Por medio de la sangre de Jesucristo fue sellado este pacto. Este pacto se resume en Hebr.9:14-15 y significa primeramente que **todo creyente en Jesús puede acercarse a Dios directamente por medio de la sangre de Cristo** (Lc.22:20 / Hebr.7:22). El nuevo pacto tiene un mediador, Cristo (Hebr.7:22 / Hebr.8:6 / 1Tim.2:5). El nuevo pacto dice que la salvación es por gracia (Rom.3:22-26 / Rom.1:17 / Gal.5:4-5 / Filp.3:9). El nuevo camino nos hace justos ante Dios (2Cor.3:9 / 2Cor.5:21 / 1Cor.1:30). Cuando celebramos la “Cena del Señor” confesamos que la salvación es por gracia y declaramos que el sacrificio de Jesús es suficiente para ser redimidos.

- En el nuevo pacto hay **un nuevo pueblo de Dios** (Gal.6:16 / Ef.2:15) que se compone de judíos y no judíos (Rom.3:30 / Rom.9:25 / Rom.10:12 / Rom.15:9), es el pueblo rescatado por Jesucristo, gente nacida de nuevo (Jn.3 / Tit.3:5 / Stg.1:18 / 1Pe.1:3.23) y marcada por el Espíritu Santo (Ef.1:13-14 / 2Cor.1:22), y gente que canta un nuevo cantico (Apoc.5:9 / Is.42:10).
- El nuevo pacto también **significa que Dios cambia los corazones**. La Biblia dice que el corazón humano es lo más engañoso que existe (Jer.17:9). En el nuevo pacto tenemos la promesa divina que dice que Dios cambia nuestro corazón y lo hace sensible a Sus mandamientos y principios (Jer.31:33 / 2Pe.1:4 / 2Cor.5:17 / Gal.6:15). El creyente llega a ser un nuevo hombre y debe vestirse del nuevo hombre (Ef.4:24 / Col.3:10).
- Otro de los asuntos importantes del nuevo pacto es que Dios quiere revelarse a todo creyente. **Todo creyente lleno del Espíritu Santo puede oír la voz de Dios y discernir lo que viene de Dios y lo que no viene de Dios**. Este no es un privilegio solo para unos pocos, todo creyente puede recibir el Espíritu Santo (Hch.2:17-21 / Jn.14:26) y recibir conocimiento espiritual bajo la dirección del Espíritu Santo (**1Jn.2:27/Jn.10:15-16 / Jn.10:3.27-28 / Jn.18:37**), pues todo cristiano creyente es sellado por el Espíritu Santo (Ef.1:13-14). “El pasaje no es un argumento en contra del ministerio de la enseñanza (Rom.12:7 / Ef.4:11), sino un énfasis que sólo el Espíritu Santo es capaz de traer revelación al corazón humano” (Ef.1:17-18)²³.
- En el nuevo pacto el Señor Jesús es el Sumo Sacerdote (Hebr.4.15 a Hebr.10:39) y es la Piedra viva principal del templo de Dios (1Pe.2:4-5). Bajo la dirección de ese sacerdocio, todos los creyentes, no importando si son o no judíos (Ef.2:11-22), son piedras santas con las cuales Dios edifica Su templo espiritual – **formamos el nuevo templo de Dios. Además, los creyentes son llamados a un sacerdocio santo que ofrece**

sacrificios espirituales que agradan a Dios (1Pe.2:9 / 1Cor.3:16 / 1Cor.6:19 / 2Cor.6:16 / Ef.2:20-22 / Hebr.3:6), toda la iglesia se compone de **sacerdotes que sirven y ministran a Dios** (1Pe.2:9 / Is.61:6 / Apoc.1:6 / Apoc.5:10 / Apoc.20:6).

"La copa de bendición" (1Cor.10:16)

La bendición de Dios puede ser disfrutada porque Jesús derramó Su sangre en la cruz. Las bendiciones de Dios no las recibimos por celebrar la Santa Cena, sino porque creemos en el Señor Jesús. **Todo lo que el Señor nos quiere dar y puede darnos es solo posible porque Él derramó Su sangre por nosotros y no porque nosotros somos buenos o porque nosotros hacemos cosas buenas.** Una vez más, vemos aquí que el aspecto de la gracia juega un papel central en nuestra relación con Dios. El escritor de la Epístola a los Hebreos nos anima para que nos acerquemos al trono de la gracia (Hebr.4:16). Es en Jesús en quien tenemos todo lo que necesitamos, Él es el Yo Soy (Mt.14:27 / Jn.6:35 / Jn.6:48 / Jn.8:12 / Jn.8:58). Y si Él está con nosotros ¿quién puede estar contra nosotros? (Rom.8:32s).

"La participación en la sangre de Cristo"

(1Cor.10:16 / Jn.6:53-58)

Participación ('koinonia' en griego) significa comunión, una relación íntima y cercana. **Esto nos enseña que cuando participamos en la "Santa Cena" nos identificamos como adoradores de Jesucristo:**

- Tenemos, desarrollamos y cuidamos una relación íntima con el Señor.
- Le hemos dado nuestra vida y vivimos para servirle de todo corazón.
- Nos identificamos con Su muerte y resurrección. Recordamos que con Él hemos muerto y con Él resucitamos (Rom.6).

Cuando la gente nos ve participando de la "Cena del Señor" nos identifica como gente que adora a Jesucristo (Considere el contexto).

3. Respuestas a preguntas sobre la "Cena del Señor"

¿Quién puede participar de la "Cena del Señor"?

Todos aquellos que pertenecen al cuerpo de Cristo pueden participar de la "Cena del Señor" - la iglesia. Todos los que han nacido de nuevo pueden participar de esta celebración (1Cor.10:17 / Jn.1:12).

- Volvamos a recordar que no somos salvos por medio de la celebración de la "Santa Cena", mas sí somos salvos por lo que ella representa. La salvación ocurre por medio del arrepentimiento y la fe en Cristo – después venimos a la mesa del Señor a celebrar tan gran salvación.

"Examínese cada uno a sí mismo" (1Cor.11:28). Todo piloto de avión debe, antes de lanzarse a la pista, repasar una lista de seguridad. Si el piloto no es responsable examinando el avión antes del vuelo puede

Cuando bendecimos la copa en la Mesa del Señor, ¿no participamos en la sangre de Cristo? Y, cuando partimos el pan, ¿no participamos en el cuerpo de Cristo? (1Cor.10:16) NTV

experimentar situaciones peligrosas que comprometen no solo su propia vida sino también la de todos los pasajeros. Igualmente es muy necesario que como creyentes estemos revisando nuestra vida y nuestra relación con Dios, para ver si estamos alineados con Su verdad y si con la vida que estamos viviendo llegaremos bien a la meta (1Tim.1:18-20 / 2Tim.4:6-8).

El apóstol Pablo hace un gran énfasis en el auto-examen (1Cor.11:31-32). El auto-examen es algo que todo creyente debe practicar con frecuencia, y en especial cuando se acerca a la "mesa del Señor". La manera como muchas veces se practica la "Santa Cena" hoy día en las iglesias no da mucha oportunidad para que los creyentes se pongan a cuentas con Dios. Frecuentemente la "Santa Cena" es una ceremonia rápidamente celebrada, un rito que debe cumplirse, algo que debe

practicarse en la iglesia, pero que no se entiende y no tiene el valor que se le debe dar. **Cada vez que celebramos la “Cena del Señor” debemos revisar en oración nuestro corazón, teniendo una actitud humilde, examinando nuestra vida a la luz de los parámetros de la Palabra de Dios.** Si hacemos esto estaremos preparados para celebrar la “Cena del Señor” y sacar el mayor provecho posible de una celebración como lo es la “Santa Cena”. El llamado a que nos examinemos a nosotros mismos aparece frecuentemente en la Biblia (2Cor.13:5 / Hebr.3:12 / Gal.6:4).

La iglesia no es la “mesa del Señor”. **Es por eso que es muy difícil que la iglesia determine quién puede participar y quién no puede participar de la “Cena del Señor”.** Es el Señor quien nos invita y es Él quien tiene todo bajo control. La persona debe examinarse a sí misma y decidir si está lista para recibir la “Cena del Señor” y si es digna de tomarla. La “Cena del Señor” es siempre un momento oportuno para revisar nuestra relación con Jesucristo y examinar si tenemos una conciencia limpia al acercarnos a Dios (Hebr.10:19-20).

¿Qué significa “tomar la ‘Cena del Señor’ indignamente”? (1Cor.11:27).

“Indignamente” (*anaxios* en griego) significa hacer algo de manera no adecuada, impropia, indigna.

El contexto histórico (1Cor.11:20-22):

Los primeros cristianos se reunían frecuentemente para comer juntos. A esas comidas cada cual traía lo que podía para compartirlo con los demás. También había pobres en las reuniones. Los ricos que tenían comida suficiente se apartaban frecuentemente de los pobres, se aislaban de ellos y podía ocurrir que los ricos se emborrachaban mientras que los pobres salían con hambre a casa. Esa fue una señal clara de la falta de amor entre ellos, una afrenta contra los pobres y necesitados, y fue eso lo que Dios castigó.

- Comer indignamente significa que uno vive conscientemente en pecado y no quiere arrepentirse.
- Significa que estamos mal en nuestra relación con otra persona (Mt.5:21-26).
- Si nos sentimos indignos no significa siempre que de verdad somos indignos y que no podemos participar de la “Cena del Señor”. En el fondo ninguno es digno – requerimos de la gracia de Dios y del perdón divino.

¿Cuántas veces puedo participar de la “Cena del Señor”?

Los primeros cristianos celebraban la “Cena del Señor” diariamente (Hch.2:46). Notamos también que la celebraban el primer día de la semana (Hch.20:7). “Todas las veces” (1Cor.11:26) significa básicamente cuantas veces uno quiera (Apoc.11:6). De ninguna manera podemos hacer de esto una ley. Las citas Bíblicas arriba mencionadas nos dan claridad sobre el asunto – hay diferentes modalidades.

¿Es el pan el cuerpo de Cristo y el vino (o fruto de la vid – Lc.22:18) la sangre de Cristo?

“El fruto” (*gemema* en griego) significa lo cosechado, el fruto, lo que produjo la tierra. Entonces lo que tomamos es lo que la vid produce. En Mt.26:28-29 dice Jesús primero: “mi sangre”, y después dice: “este fruto de la vid”. Si Jesús estuviera hablando en ese momento literalmente, entonces debería haberse cortado las venas para sacar un poco de Su sangre o debería haberse cortado un pedazo de su carne. Jesús frecuentemente hablaba de manera figurativa, como por ejemplo: “Yo soy la puerta” o “Yo soy la vid”.

¿Sigue el sacrificio de Cristo o se repite el sacrificio de Cristo durante la celebración de la "Santa Cena"?

Lea Hebr.9:23-28 y Hebr.10:12-14. Jesús solamente murió una vez y no morirá de nuevo. La "Cena del Señor" no es una continuación del sacrificio de Cristo y no es una repetición del mismo. Las citas Bíblicas aquí mencionadas son bastante claras.

¿Es necesario haber sido bautizado en agua o ser miembro de la iglesia para poder participar de la "Cena del Señor"?

La única condición para poder participar de la "Cena del Señor" es que sea un creyente nacido de nuevo y que cada uno se examine a sí mismo para ver si está bien en su relación con Dios y con el prójimo. El bautismo en agua no es una condición bíblica para poder acercarse a la "mesa del Señor". **El problema se ha creado porque hemos separado la conversión, el arrepentimiento de pecados y la fe en Jesucristo del subsiguiente inmediato bautismo en agua.** Ser miembro de una iglesia no debería ser tampoco una condición para poder participar de la Cena del Señor. Aunque en algunas iglesias hay reglas para los que quieren participar de la "Cena del Señor", la iglesia del Evangelio Cuadrangular sostiene generalmente la "cena abierta", aclarando siempre a la congregación lo que la Biblia dice respecto a la "Cena del Señor" y dejando la decisión finalmente en las manos de cada cual.

¿Pueden los niños participar de la "Cena del Señor"?

La Biblia no nos dice mucho al respecto. De todas maneras valen las mismas condiciones que se aplican para las personas adultas.

¿Existe una forma definida para celebrar la "Cena del Señor"?

En el transcurso del tiempo han cambiado las formas de celebrar los cultos en la iglesia y de practicar la "Cena del Señor". **De iglesia en iglesia encontramos diferentes formas y maneras de celebrar la "Cena del Señor"**. Es importante que en este punto no le demos más importancia a la forma que al contenido y al significado de la misma. La forma no debería ser un asunto para discriminar a ciertos creyentes que suelen celebrar la Cena diferentemente. Sin embargo, debemos cuidar que exista el verdadero entendimiento de lo que es la "Cena del Señor", que tenga fundamentos Bíblicos.

Conclusión:

Acerquémonos con gozo a la "mesa del Señor" y celebremos a Jesús. La "Santa Cena" es un elemento importante en el culto de los cristianos, es más que solo un ritual (1Cor.11:23s). Estamos recordando a Cristo, Su muerte y Su resurrección. Estamos declarando Su Señorío en la iglesia y en el mundo. Pero también es un momento para revisar la vida y examinar si estamos bien con Dios. Es un momento oportuno para pedir perdón a Dios y al prójimo. Es un momento para reenfocar la vida en aquello que es trascendental.

La iglesia primitiva no perdía la perspectiva y la razón de su existencia: La salvación a través de Jesucristo. Al celebrar la "Santa Cena" recordaban las bases doctrinales del Evangelio (1Cor.15:1-8) y reconocían que ellos se reunían alrededor de Jesús, el autor y consumidor de la fe cristiana (Hebr.12:1-3).

La iglesia del Nuevo Testamento cree y enseña el tema central de la cruz de Cristo. Entiende que los seres humanos necesitan salvación a través de Cristo. Anima a la gente a obedecer al Señor Jesús, mientras recuerda Su muerte y resurrección hasta que Él venga (1Cor.11:26). Si bien la Cena es primeramente para los creyentes, éstos no deben

olvidar que ellos ahora tienen una responsabilidad enorme hacia los incrédulos ya que entienden que no hay otro camino a la salvación (Hch.4:20.31 / Hch.8:1.4-5.12.40 / Hch.2:41). Los primeros creyentes anunciaron el Evangelio aún en medio de persecuciones. Ellos demostraron un gran entusiasmo y dedicación en compartir las Buenas Nuevas a los no cristianos. Aunque la iglesia fue perseguida intensamente, esto no impidió el testimonio eficaz y ferviente, no de algunos 'especialistas', sino de todo el cuerpo de creyentes. Así, la persecución no ha podido apagar el avance del Reino de Dios, sino que más bien vemos cómo éste aún crece más y penetra en áreas aún no alcanzadas.

La clave:

- No podemos olvidar quién es el Señor de la Iglesia. Jamás podemos perder la perspectiva correcta: Jesús siempre debe ser el centro de nuestra atención y a Él es a quien servimos. Jesús es el dueño de la Iglesia, el que la maneja y quien la edifica. Esto lo celebramos cuando participamos de la "Cena del Señor". La "Santa Cena" nos ayuda a mantener estos asuntos en el centro de la vida.
- Además, debemos mirar hacia afuera, Jesús es el único Salvador y la gente que no conoce a Jesús se perderá eternamente. Por eso debemos compartir el Evangelio de Jesús (Mt.28:18-20 / Hch.1:8). La "Santa Cena" es un constante recordatorio de que la Iglesia no existe para sí misma, debe recordar que Cristo murió por el mundo.

Asimilando (2Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación).



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?
Todos deben compartir.

¿Qué pasos debe tomar para corregir un
comportamiento equivocado o un mal hábito?
Sea específico.

¿Cuáles retos cree usted que va a encontrar
en la aplicación de esta lección en su vida y
ministerio?

Comparta una petición de oración con el grupo y permita que el grupo
ore por usted.

Capacitar y preparar (2Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección. ¿A quién le
compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas
surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?



Jesús

NUESTRO SALVADOR

**Llamados a compartir
el Evangelio**

“El Espíritu del SEÑOR está sobre mí, porque me ha ungido para llevar la Buena Noticia a los pobres. Me ha enviado a proclamar que los cautivos serán liberados, que los ciegos verán, que los oprimidos serán puestos en libertad, y que ha llegado el tiempo del favor del SEÑOR”

(Lc.4:18-19) (NTV)

Lc.7:22 / Mt.11:5 / Lc.19:10 / Lc.5:32 / Mt.18:11 / Mt.9:35-38

Una de las tareas de Jesús sobre la tierra y para la cual Él fue unguido, era la de predicar las Buenas Nuevas a la gente (**Mt.11:5 / Lc.4:18**).

El deseo de Dios es que nadie se pierda, sino que cada ser humano tenga la oportunidad de oír el Evangelio y que llegue al conocimiento de la verdad (**1Tim.2:1-4**). Para cumplir con ese deseo es necesario entender que los seguidores de Cristo tienen la obligación de hacer su parte en compartir el Evangelio con la gente (**Mr.16:15-17**).

Jesús llamó a Sus discípulos para hacer de ellos ‘pescadores de hombres’ (**Mt.4:19**). Los discípulos fueron enseñados y entrenados para hacer la obra del ministerio. Después los envió a hacer lo mismo que Él estaba haciendo (**Mt.10**). Él veía la gran cosecha que debía ser recogida y quería que Sus discípulos se involucraran en la cosecha orando por obreros y predicando el mensaje del Reino de Dios con poder (**Mt.9:35-38 / Mt.10:7**).

Antes de partir Jesús y regresar donde Su Padre, se dirige a Sus discípulos y les encarga lo que llamamos la gran comisión (**Mt.28:18-20 / Hch.1:8**). Esta comisión no es solo para algunos pocos ‘especialistas’; es un llamado para todos aquellos que son Sus discípulos. Todos llegamos a ser Sus embajadores y todos somos llamados a predicar el mensaje de la reconciliación (**Mr.1:17 / 2Cor.5:18-21 / Hch.1:8**).

Razones del llamado a alcanzar las naciones

La visión de Dios

Un día veremos **en el cielo gente de todos los pueblos**, razas y naciones, adorando al único y verdadero Dios, Creador del cielo y de la tierra (**Apoc.7:9-10 / Apoc.5:8-14 / Rom.11:25**).

El hombre sin Dios está perdido

El hombre anda perdido y se perderá eternamente si nadie le dice cómo salvarse (**Rom.1:18-23 / Rom.3:23 / Rom.6:23 / Apoc.21:8 /**

Apoc.20:14-15). Si el hombre no toma la decisión correcta durante su vida en este mundo, entonces se perderá eternamente (Lc.16:19-31 / Mt.7:13-14).

Hay gente que anda buscando la verdad y desesperadamente busca quién la guíe en esa búsqueda. El apóstol Pablo vio en una visión al hombre de Macedonia que le decía: “Pasa a Macedonia y ayúdanos” (Hch.16:9-10). Cuando miramos a nuestro alrededor, ¿qué tipo de gente vemos? ¿Escuchamos el llamado de una generación perdida? (Mt.9:36-38 / Jn.4:31-39 / Hch.18:10).

El amor de Dios por los perdidos

Dios tiene gran pasión por la gente perdida y necesitada de un rescate. El amor de Dios por los seres humanos es la razón del porqué Dios envió a Su Hijo Jesucristo a este mundo (Jn.3:16) y la razón del porqué manda una y otra vez a los cristianos a predicar el Evangelio en todo el mundo (Jonás / Hch.13:1-3 / Mt.9:35 a Mt.10 / Hch.1:8 / Lc.15). Antes de que Jesús ascendiera al cielo mostró

una **gran preocupación e interés por las ovejas sin redil** (Jn.10:15-16 / Jn.12:32 / Lc.15). Dios no quiere que la gente se pierda, sino que llegue al conocimiento de la verdad y sea salva (1Tim.2:1-7 / Rom.3:29-30 / 2Cor.5:17-19 / 2Pe.3:9).

«La cosecha es grande, pero los obreros son pocos. Así que oren al Señor que está a cargo de la cosecha; pídanle que envíe más obreros a sus campos (Mt.9:37-38) NTV

Solo hay un Camino

Hay una diferencia entre religión y Evangelio. La religión no es más que el esfuerzo del hombre que trata de superarse por sus propios medios. El Evangelio, en cambio, dice: Dios viene a rescatar a los seres humanos ofreciéndoles vida eterna por gracia (Ef.2:8-10). No hay otro

nombre en el cual hay salvación fuera de Jesús (**Hch.4:12** / Hch.10:42-43 / Jn.3:36 / Jn.14:6 / 1Tim.2:5-6 / 1Jn.5:11-12).

El Espíritu Santo está muy interesado en la tarea misionera

El Espíritu Santo llama a las misiones (Hch.13:1-3). El Espíritu Santo es el poder de Dios que los discípulos de Cristo requieren para así ser capaces de hacer las mismas obras que Jesús hizo (Jn.14:12-28 / Hch.1:8 / Lc.24:49). El Espíritu Santo va detrás de los perdidos (Jn.16:8-11).

El mandamiento de Dios

Antes de que Jesucristo ascendiera al cielo habló con Sus discípulos y les encomendó una tarea que revela la voluntad de Dios para la iglesia en todos los tiempos (Mt.28:18-20 / Mr.16:15-18 / Lc.24:46-49 / Jn.20:21-23 / Hch.1:8).

NUESTRA CONCIENCIA. Después de haber experimentado la salvación por gracia, el amor de Dios nos dio vida nueva, y después de haber nacido de nuevo y haber recibido el Espíritu Santo, hay algo en nosotros que nos lleva a compartir con la gente el amor de Dios (1Cor.9:16-18).

¿Cómo puede usted involucrarse personalmente en las misiones?

- **Orando** (Mt.9:35-38 / 1Tim.2:1-4 / Ef.6:19-20 / 2Cor.1:11 / Col.4:3 / 2Tes.3:1).
- **Dando** (Malq.3:10 / 2Cor.9:6-15 / Filp.4:10-20 / Ex.35:4-5.20-22 / Ex.36:2-5 / Ex.40:33-38)
- **Enviando** (Hch.13:1-3 / Hch.14:26 / Hch.15:40 / Rom.10:15 / 3Jn.1:6).
- **Yendo**– Vaya y haga lo que Jesús hizo (Hch.1:8 / Hch.13:46-47 / Mt.10:5).

Aprendiendo a compartir su testimonio

Una de las maneras efectivas para compartir el Evangelio a otra gente es usando el testimonio personal de cómo llegamos a conocer a Jesucristo. Dios nos llama a ser testigos (Hch.1:8). Lo que Dios hizo en nuestra vida nadie lo podrá poner en duda. La realidad del cambio que hemos experimentado por el poder de Dios es una herramienta poderosa para ayudar a otros a entender que Dios es un Dios vivo y que salva. Debemos estar

preparados para compartir nuestro testimonio en cualquier momento. **El Espíritu Santo utilizará nuestro testimonio para impactar a la gente a nuestro alrededor y para llevar a los pre-cristianos a que pregunten qué es lo que deben hacer para conectarse con Dios.**

Hch.2:37-38 - *'Hermanos, ¿qué debemos hacer?... Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados... les contestó Pedro..., y recibirán el don del Espíritu Santo'.*

Una vez que compartimos nuestro testimonio personal, **debemos estar preparados para guiar a las personas que quieren ser salvas en una oración para recibir a Cristo**

(Hch.16:30-33).

I Pedro 3:15 – *'Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto'.*

*... Y serán mis testigos,
y le hablarán a la gente
acerca de mí en todas partes:
en Jerusalén, por toda
Judea, en Samaria y hasta
los lugares más lejanos de
la tierra*

(Hch.1:8) NTV

Prepare su testimonio

Escriba un testimonio conciso y simple de cómo usted personalmente conoció a Jesucristo (Que el testimonio pueda darse en cinco minutos).

Incluya estos hechos esenciales en su testimonio:

- Cómo era usted antes de entregar su vida a Cristo.
- Mencione la situación o persona que lo motivó a mirar a Dios.
- Cite la clase de oración que hizo para recibir a Cristo, incluyendo el arrepentimiento de sus pecados.
- Haga referencia a las cosas positivas que le han sucedido desde que entregó su vida a Cristo.
- Incluya al final de su testimonio una afirmación que invite a los que le escuchan al punto de decidir hacer una oración de arrepentimiento y recibir a Cristo. Esa afirmación puede sonar algo así como: 'Él hizo todo esto por mí, y Él lo hará también por usted. ¿Le gustaría invitar a Jesucristo a entrar en su vida ahora?

Asimilando (2Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación).



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?
Todos deben compartir.

¿Qué pasos debe tomar para corregir un
comportamiento equivocado o un mal hábito?
Sea específico.

¿Cuáles retos cree usted que va a encontrar
en la aplicación de esta lección en su vida y
ministerio?

Comparta una petición de oración con el grupo y permita que el grupo
ore por usted.

Capacitar y preparar (2Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección. ¿A quién le
compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

Libros recomendados

AMSTUTZ, John L. Discípulos a Todas las Naciones. La Misión Continúa Hasta Que Él Venga. Los Angeles, CA - EEUU: Foursquare Missions International, 2009.

AMSTUTZ, John L. Haciendo y Multiplicando Discípulos. El Plan de Discipulado del Maestro. Los Angeles, CA - EEUU: The International Church of the Foursquare Gospel (producido por Editorial Renuevo – www.editorialRenuevo.com), 2013.

BRAGA, James. Cómo Estudiar la Biblia. Miami, Florida – EEUU: Editorial Vida, 1990.

DECKER, John y Sonja. Haciendo lo que Jesús Hizo. Ministrando bajo el Poder del Espíritu Santo. Los Angeles, CA – EEUU: Foursquare Media, 2008.

DUFFIEL, Guy P. y VAN CLEAVE, Nathaniel M. Fundamentos de Teología Pentecostal. Los Angeles, CA - EEUU: Foursquare Media, 2006.

FEE, Gordon D. y STUART, Douglas. La Lectura Eficaz de la Biblia. Miami, Florida – EEUU: Editorial Vida, 1985.

GALLAGHER, Steve. En el Altar de la Idolatría Sexual. Miami, Florida – EEUU: Editorial Vida, 2006.

GETZ, Gene A. La Medida del Líder. Veinte Cualidades del Líder Espiritual. Ventura, California – EEUU: Ediciones Las Americas, 1998.

HESSION, Roy. El Camino del Calvario. Bogota, Colombia: Editorial CLC, 1993.

PACKER, J.I. Hacia el Conocimiento de Dios. Miami, Florida – EEUU: Editorial Unilit, 1997

ROBERTS, Ted. Deseo Ser Puro. Cómo el triunfo de un hombre sobre su mayor debilidad puede ayudar a liberar a otros. Miami, Florida – EEUU: Editorial Vida, 2006.

La Serie: Caudales de Vida

Jesús – Nuestro Salvador

- 1.La Palabra de Dios
- 2.Nuestro Dios – un Padre Amoroso
- 3.Jesús el Rescatista
- 4.El Arrepentimiento
- 5.El Tema de la Fe
- 6.El Bautismo en Agua
- 7.La Tan Gran Salvación
- 8.Transformación Espiritual
- 9.La Cena del Señor
- 10.Llamados a Compartir el Evangelio

Jesús – El Bautizador con el Espíritu Santo

- 1.Jesús
- 2.El Espíritu Santo
- 3.El Bautismo con el Espíritu Santo
- 4.Diversidad de dones
- 5.Los dones del Espíritu Santo
- 6.Los dones ministeriales
- 7.Los dones motivacionales
- 8.El fruto del Espíritu Santo
- 9.Escuchar la voz de Dios

Jesús – Nuestro Sanador

- 1.Jesús – Nuestro Sanador
- 2.La oración – conexión con Dios
- 3.Perdonar – sanando las heridas
- 4.Pensamientos – renovando la mente
- 5.Proprosperidad – viviendo una vida plena
- 6.Tentaciones – venciendo los peligros
- 7.Dirección - la voluntad de Dios
- 8.Mayordomía – sanando las finanzas
- 9.Lucha – enfrentando huestes espirituales

Jesús, El Rey Venidero

- 1.El llamado a adorar al Rey
- 2.La adoración que agrada al Rey
- 3.La adoración en el Antiguo Testamento
- 4.Adorando al Rey con manos llenas
- 5.Jesús el Rey que viene por segunda vez
- 6.El cielo
- 7.El juicio final
- 8.Cómo estudiar la Biblia

Matrimonio, familia y sexo

- 1.Introducción
- 2.El pacto matrimonial
- 3.El plan de Dios para la familia
- 4.De celibato y matrimonio
- 5.Viviendo equilibradamente
- 6.El séptimo mandamiento
7. ¿Cómo evitar el pecado sexual?
- 8.Sexo en el matrimonio
- 9.La educación de nuestros hijos

Literatura recomendada

Servicio – Responsabilidad – Liderazgo

- 1.Gente pequeña – un Dios grande
- 2.Trabajo que hacer – Dios busca servidores
- 3.La Palabra de Dios – la clave en el ministerio
- 4.Templo / Murallas – restablecer primero la adoración
- 5.Sincera preocupación – líderes sensibles
- 6.Oración relevante – aprender a depender de Dios
- 7.Ataques del enemigo – cuenta con oposición
- 8.Planeación inteligente – un líder se prepara
- 9.Servicio humilde – la actitud correcta
- 10.El ejemplo – el poder de influencia
- 11.Integridad – el llamado a la santidad
- 12.La carrera – pelear según las reglas
- 13.Transicionar – llegando a un final

**"Jesucristo es el mismo ayer,
hoy y siempre"
Hebr. 13:8 NTV**



Jesús

NUESTRO SALVADOR



Caudales de Vida
Paul J. Otremba

<https://caudalesdevida.blogspot.com>